

ISSN (versión online): 2393-6886  
ISSN (versión impresa): 2393-7068  
PUBLICACIÓN SEMESTRAL:

# REVISTA URUGUAYA DE ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA

Año IV – Nº 1 – Enero-Junio 2019

“Movimientos de poblaciones que cambian mapas.  
Identidades ante la apertura y la muralla de las fronteras”



**GERARDO MANTERO** (Montevideo, 1956) artista visual, editor y gestor cultural. Co-director de la revista *La Pupila*, Editor de la revista de Socio Espectacular. En el campo de las artes se formó con Hilda López, Dumas Oroño y Guillermo Fernández y realizó viajes de estudios por Europa y Estados Unidos. Ha formado parte de muestras colectivas e individuales en galerías y museos, entre otras: Alianza Uruguay-EEUU (1990), en la sala “Federico Sáez”(2000), en el Museo de Arte Contemporáneo de El País (2007), en la Alianza Francesa de Montevideo (2010), en el Museo Nacional de Artes Visuales (2012), en el Museo Figari (2017). Fue invitado por KKV Grafick, (Suecia) a realizar una residencia-curso de grabado. Sus obras integran colecciones en Uruguay, Brasil, Canadá y Francia.

**REVISTA URUGUAYA DE  
ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA**

**Año IV - Nº 1 – Enero-Junio 2019**

*Editora*

Sonia Romero Gorski



# REVISTA URUGUAYA DE ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA

**Año IV - N° 1 – Enero-Junio 2019**

*Cuerpo editorial:*

Dr. Leonel Cabrera Pérez  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Cornelia Eckert  
Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil

Dr. Ariel Gravano  
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Nicolás Guigou  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Susan Lobo  
University of Arizona, Tucson, USA

Dr. Néstor Da Costa  
UCUDAL, Uruguay

Dra. Sonia Romero  
FHCE, Universidad de la República, Uruguay

Prof. Titular Alberto Sobrero  
Universidad La Sapienza, Roma, Italia

Prof. Titular Patrice Vermeren  
Universidad de Paris VIII, Francia

*Editora:*

Sonia Romero Gorski

*Asistentes de Edición:*

Gerardo Ribero Fernández

Darío Arce Asenjo

Andrea M. Quadrelli

*Referente en Bibliotecología:*

Lic. Gabriela Motta



## Línea de publicación

*Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía.*

Publicación semestral que publica artículos originales e inéditos y da cuenta de producción de vida académica relevante y evaluada.

En el año 2016 dejó de existir el *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay* para devenir una nueva publicación marcada por las exigencias de transformación, por nuevas reglas de juego que nos permiten no solo sobreponernos al largo tiempo transcurrido, entre el 2000 y el 2015, sino iniciar con energías renovadas una etapa más acorde a los cánones académicos universales. Con diferencias de identificación damos comienzo a un cuarto año de existencia de la *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. Como sugiere el nombre la publicación se coloca más en el centro de las Ciencias Antropológicas, contemplando el potencial de una diversidad interna, a la vez que mantiene y destaca la vocación de observación etnográfica, análisis y escritura sobre objetos, relaciones, pueblos, ciudades, identidades, fenómenos culturales en general.

### Instituto de Antropología

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -UdelaR-  
Magallanes 1577 - Montevideo 11200  
revuruguayadeantropologia@gmail.com

Indexada en:



Disponible en página web de UNESCO Montevideo.

© 2019, **Sonia Romero Gorski** (*Editora*)  
Departamento de Antropología Social  
Instituto de Antropología FHCE – UdelaR  
sromero@fhuce.edu.uy  
revuruguayadeantropologia@gmail.com  
www.fhuce.edu.uy

© Para esta edición, **Editorial Nordan–Comunidad**  
La Paz 1988, 11200 Montevideo  
Tel: (598) 2400 5695  
C.e.: nordan@nordan.com.uy  
www.nordan.com.uy

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 3.0 Unported License. cc-by.

Armado: Javier Fraga

ISSN (online): 2393-6886  
ISSN (impreso): 2393-7068

# Tabla de contenidos



## *Editorial*

---

Editorial	9
Normas de Publicación de la Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía	25

---



## *1. Estudios y Ensayos*

5

---

Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en <i>World of Warcraft</i> <i>Daniel Castillo-Torres, Rosa Núñez-Pacheco y Blanca Estela López-Pérez</i>	31
Fronteras simbólicas. Aproximación a las discusiones sobre los procesos regulados de construcción de la <i>otredad</i> <i>María Emilia Firpo Reggio</i>	47

---



## *2. Avances de investigación*

---

Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de crianza respetuosa en Argentina <i>María Jimena Mantilla</i>	61
--	----

---

Las palabras no entienden lo que pasa: dilemas ético-políticos en la construcción de un trabajo antropológico <i>Juana Urruzola Astiazarán</i>	77
---	----

---



### 3. Dossier – Conexiones que importan...

---

Antropologia presente, attuale <i>Alberto Sobrero</i>	91
--	----

---

Contemporary conversations on immigration in the United States. The view from Prince George’s County, Maryland <i>Pilar Uriarte Bálsamo</i>	95
---	----

---

6 Por dentro y por fuera de la arquitectura. Notas sobre <i>Fraternidad para construir</i> , Jorge di Paula, 2019 <i>Sonnia Romero Gorski</i>	
Sobre “Fraternidad para construir” <i>Arturo Iglesias</i>	99
Jorge Di Paula (1938-2019): Un “arquitecto social” <i>Benjamín Nahoum</i>	

---



### 4. Espacio abierto

---

<i>Conferencia:</i> Dr. Renzo Taddei en Montevideo	105
--	-----

---

XIII RAM: Antropologías del Sur	107
---------------------------------	-----

---

<i>Ganador 2019:</i> Premio Prof. Andrzej Dembicz para la mejor Tesis Doctoral sobre América Latina y el Caribe	109
---	-----

---

---

*Reseña, Tesis de Maestría: “Conchillas: Un lugar para recordar”* **111**  
*Jorge E. Baeza*

---

*Reseña, Tesis de Maestría: El Cóndor pasa: cuerpo, política y* **113**  
*ancestralidad en el Camino Rojo (Uruguay)*  
*Natalia Montealegre*

---

*Reseña, Tesis de Maestría: Reiki Saqqara: Una etnografía sobre reiki* **117**  
*egipcio en Montevideo*  
*Rossana Passeggi*

---





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.1

## Editorial

**Sonnia Romero Gorski**

Etnóloga- Instituto de Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdelAR.

sromero@fhuce.edu.uy

ORCID: 0000-0003-3394-4879

“...las ciudades y los pueblos que se ligaban recíprocamente en la *deditio in fidem* intercambiaban juramentos solemnes para sancionar esta relación.

“La *fides* es, pues, un acto verbal, acompañado de ordinario por un juramento, mediante el cual alguien se entrega por completo a la “confianza” de otro y obtiene, a cambio, su protección. El objeto de la *fides* es, en cualquier caso, como un juramento, la conformidad entre las palabras y las acciones de las partes.” (Giorgio Agamben, *El sacramento del lenguaje. Arqueología del juramento*, 2011 [2008: 45. PRE-TEXTOS, Valencia.

“...el verdadero artista es el que ha aprendido a reconocer y transmitir lo que Joyce llamó el “resplandor” de todas las cosas, que es algo así como una epifanía o aparición súbita de su verdad.

Moyers: Pero esto ¿no nos deja al resto, simples mortales, sin posibilidades?

Campbell: No creo que exista algo que pueda llamarse un simple mortal. Todos tienen su propia posibilidad de éxtasis en la experiencia de la vida. Todo lo que hay que hacer es reconocerlo y después cultivarlo y conservarlo. Me siento incómodo cuando se habla de simples mortales, porque yo nunca he conocido a un hombre, mujer o niño que sean simples. (...) Es importante vivir la vida con la experiencia, y en consecuencia con el conocimiento de su misterio, y de tu propio misterio”. (Joseph Campbell. Entrevista con Bill Moyers. *El poder del mito*, 2015, [1991]: 217, Capitán Swing Libros., Madrid.)

La referencia a tiempos fundantes, míticos e históricos, resulta siempre inspirador para establecer, desde el sentido que transmiten, un diálogo que nos relacione a través del tiempo y las diferencias. En cada volumen de la *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. Esos pasajes en acápites, terminan por mostrar ejes que nos guían atravesando los diferentes textos, proponiendo sustancia para los párrafos del Editorial.

Primero con G. Agamben vamos al tiempo latino cuando la ley tomó autonomía sin perder sacralidad en el mundo laico, obligando a todo integrante del pueblo al

respeto de su letra y espíritu. El juramento, la confianza, la palabra dada, siguen en la base de principios que se evocan aquí, quizás con menos solemnidad como recaudos metodológicos, hasta como normas de publicación. Igualmente y en ese formato más recurrente, estos últimos conservan integral sentido de deber de obediencia a cánones profesionales irrenunciables.

Por su parte el diálogo entre B. Moyers y J. Campbell conserva actualidad atemporal porque nos coloca en el plano de los motivos míticos, en la expresión de ese género que trae hasta hoy la vivacidad de modelos, arquetipos, dioses, diosas, en definitiva transmiten enseñanzas únicas que nos recuerdan siempre la grandeza de los límites de la condición humana, en todas y cada una de las sociedades..

En cuanto a las variaciones más actuales de la disciplina, antropología y etnografía, no nos apartan del reconocimiento de condiciones socio-culturales, de enfoques y certezas que llevamos años revisando, desarrollando. Trabajamos dentro de marcos éticos, que no por ser inmateriales dejan de ejercer autoridad en el ejercicio de la reflexión, la investigación y todo lo que hace al quehacer académico.

Agradecemos que autores/as nacionales y extranjeros nos confíen los resultados de investigaciones, nos propongan sus textos para que podamos colaborar en la expansión de conocimiento, que gracias a nuevos soportes y portales, puede fluir sin límites. Vemos que se suman lectores y colaboraciones de autores/as de diferentes instituciones y regiones; vemos también que manifiestan unión en búsquedas e innovaciones que permiten retornos circulares de la vocación antropológica. Ésta permanece sin repeticiones innecesarias, con buena disposición para captar lo que está en la base firme de los cimientos de la disciplina y en el soplo inquieto del aire de cada época, de esta época.

10

La convocatoria para contribuciones para el 2019 había planteado el tema de la movilidad, de fronteras reales o imaginarias, colocando el foco de la expectativa en el fenómeno migratorio, como manifestación de movimientos contemporáneos. Al revisar el material recibido constatamos que múltiples enfoques y temas pueden caber sin evocar literalmente la formulación de nuestro *call for papers*. De hecho, y ya deberíamos saber que sucede así, las contribuciones nos sorprenden con abordajes originales, que pueden renovar debates, proponer nuevos terrenos fuera de senderos ya explorados. Es muy bienvenida la renovación, la apertura a nuevos abordajes y temas.

Reiteramos que el esfuerzo de esta publicación, en cada semestre, cobra más sentido cuando tomamos contacto con investigaciones de colegas, que están produciendo desde momentos y etapas formativas diversas. Los hallazgos, que nunca podrían ser definitivos, nos conducen hacia otro nivel de conocimiento, de tratamiento o de enfoque. Los temas y el sentido pasan de un texto a otro, marcando significativos enlaces, nudos teóricos que producen una cierta identidad cuando tomamos la palabra desde el centro simbólico marcado por la antropología, la etnografía.

Finalmente y como información de la publicación, detallamos varios puntos:

1. Recordamos a los autores/as que distribuimos el **material original** recibido, en los dos volúmenes del año, sobre todo de acuerdo al ritmo de revisión de cada texto según ajuste a las normas, así como a la fluidez del proceso de evaluaciones externas.
2. Destacamos que **no se cobra** ningún tipo de arancel. Para aceptar los artículos o textos, solamente exigimos que los mismos se ajusten a la calidad de contenidos y formalmente a las Normas de Publicación que se detallan más adelante

3. Anunciamos que estamos preparando ajustes y cambios, incluyendo **nuevos requisitos** internacionales para publicación de revistas científicas
4. Anunciamos asimismo que ampliaremos integración del Cuerpo Editorial y del Equipo editor. **Ambos procesos estarán prontos para el segundo semestre en el volumen II de este año 2019.**

\* \* \*

### **Estudios y Ensayos** - Artículos o ensayos de investigación científica

En la Sección Estudios y Ensayos ubicamos dos textos que remiten a reflexiones y situaciones de investigación bien diferentes; el primero toma muy en cuenta la propuesta de pensar, problematizar, sobre las *fronteras simbólicas*, derivando de allí a la cuestión de la Identidad, o sea quién, cómo y por qué podemos reconocer/nos iguales y diferentes, dentro y fuera de relaciones de tipo totémico por adscripciones ritualizadas. Quizás se extiende en interrogaciones muy propias de la disciplina, que podría decirse que permanecen en un plano teórico, fuera de la objetivación de acciones y discursos sociales. Pero justamente, en el siguiente texto de otros autores, nos vemos obligados a considerar la posibilidad certera de instalarnos en un terreno virtual y observar la complejidad real y onírica del mismo. Encontramos problemáticas muy similares, la Identidad también nos sale al cruce. Nos complace tener material novedoso, así como encontrar argumentos dentro de episteme “domesticada”. Todo merece nuestra atención.

En el texto “*Fronteras simbólicas e identidad. Discusiones sobre los procesos de construcción de la otredad,*” **María Emilia Firpo**, (FHCE, Uruguay), realiza una reconstrucción del concepto, la frontera simbólica como herramienta teórico metodológica, que en manos de varios autores, desde Frederik Barth (1976) en adelante, permite reconocer la eficacia clasificatoria de límites mentales o imaginarios. De forma casi natural, la autora desemboca en el “hallazgo” de otra inexorable categoría, la Identidad. Ya sea de un alcance acotado pero no menos complejo, entre un Yo y un Otro, o más amplia y comprometida como un Nosotros y Ellos, permanecen dificultades de definición, de medición en un plano material. Hace tiempo que planteos recurrentes se reúnen en un punto ciego, y M. E. Firpo hace bien en colocar allí las interrogantes, las incógnitas a despejar como en todo ejercicio de lógica, ensayo de probabilidades o de búsqueda de la verdad (de su *misterio*, ¿diría J. Campbell?). M. E. Firpo plantea una pregunta incómoda que no elude dificultades aunque no las resuelve: dice ¿cómo continuar la búsqueda de identidades, conocer sus efectos de realidad si se trata de categorías “que no están en ninguna parte”?

*Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en el World of Warcraft,*

Por **Daniel Castillo-Torres** (Universidad Nacional de San Agustín, Perú), **Rosa Nuñez Pacheco** (Universidad Nacional de San Agustín, Perú) y **Blanca Estela López-Pérez** (UAM, México), constituye un estimulante abordaje de realidades virtuales con muy atendible “cable a tierra” pues se parte de una investigación [en sus vivencias e identidades virtuales] en una comunidad de jugadores de video juego que obliga a la creación de un *avatar* para poder entrar. O sea que para hacer etnografía en el juego no aplica la posición de simple observador, hay que adaptarse, aprender, literalmente *devenir* un avatar. Los usuarios/titulares/integrantes del Word of Warcraft estudiado, están físicamente ubicados en Arica, 45 personas de esa ciudad, mayoría masculina,

de edades, niveles educativos y socio-económicos diversos. Las mujeres son minoría, solo 5, pero tienen todas nivel universitario y como dato interesante, en el juego, 8 varones asumen frecuentemente identidades femeninas. Las opciones identitarias, además del género, proponen *fronteras simbólicas*, otras razas (¿o especies?), se puede ser orco, elfo, y muchos más, además de humanos. Es un mundo de una cabal complejidad, en el que una vez más el genio creativo se expresa y expande a posibilidades reales puesto que fueron creadas, y son adoptadas por personas identificables. Si bien los autores reclaman la colaboración de diversas disciplinas, que ubican dentro de un abordaje posmoderno, confirmamos que la antropología, la etnografía, tienen mucho para explorar. Sin permanecer aferrados/as a directivas teórico-metodológicas de la primera época (en el texto los autores evocan a B. Malinowski y a A. Haddon), parece evidente que los mandatos culturales nos pueden guiar en nuevas tierras donde tengamos que aprender hasta nuevos lenguajes creados para el juego. En esas tierras y circunstancias virtuales, ¿tal vez los juramentos deberían ser diferentes? Otro debate es sobre cuánto o cómo acercan los juegos virtuales a comunidades alejadas, pero dentro del sistema global.

**Avances de Investigación** - Resultados obtenidos o esperados de investigaciones en curso

En la Sección Avances de Investigación tenemos dos trabajos, textos en diferentes momentos de elaboración y de crecimiento académico. Una propuesta llega precedida del prestigio del CONICET y del Instituto Gino Germani, de la UBA, Argentina, y una auto-exigente reflexión de estudiante avanzada en Ciencias Antropológicas, FHCE, Uruguay, quien lanzada a participar en trabajos de campo quiere estar conforme o a la altura de sus compromisos, sus *juramentos*.

12 *Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de la crianza respetuosa en Argentina*, de **Mnria Jimena Mantilla** (Conicet, Instituto Gino Germani, Argentina) plantea una amplia investigación que incluyó tanto fuentes primarias como secundarias, y sobretodo entrevistas a especialistas en desarrollo infantil y otros expertos. El conjunto trata sobre el compromiso con la práctica y difusión de un nuevo (viejo) modelo llamado genéricamente *crianza respetuosa*. Comprende ideas sobre parto, crianza, acompañamiento de las familias, uso y valoración de recursos naturales, colecho con la madre/padre, técnicas de maternaje o mejor mapaternaje, y hasta motivos para resistir obligaciones sanitarias como la vacunación. Es muy larga la lista de gestos o acciones comprendidas dentro del modelo. Es evidente que desde una perspectiva de lucha contra un modelo *medicalizado* que impone o prohíbe de forma imperativa una serie de conductas para los individuos y sobre todo para la atención en la primera infancia, uno tiende a escuchar con interés estos nuevos/viejos principios que hacen a otro modelo cultural, más próximo de la vida natural, y con los elementos que por naturaleza nos pertenecen. La autora sostiene que según el modelo de crianza respetuosa, habría que aceptar parámetros muy diferentes de crianza, cuidados, educación, pasando la iniciativa a los propios niños/as; por su mayor cercanía con la naturaleza y por su intuición natural, la niñez debería ser más respetada, debería cuestionarse el desnivel de opresión de los adultos/as hacia los niños/as. Es por lo menos un debate que valdría la pena profundizar y compartir con otras ciencias o disciplinas como la psicología, el psicoanálisis, la medicina (en sentido amplio) que sobre los mismos tópicos tienen demostraciones teóricas y empíricas muy atendibles.

*Las palabras no entienden lo que pasa. Dilemas ético-políticos en la construcción de un trabajo antropológico* **Juana Urruzola**, propuso un texto que acompaña el devenir de una o más investigaciones, diría más bien su compromiso en líneas de inves-

tigación hechas en el aquí y ahora. Con la urgencia de entender, acompañar procesos y personas. Entiende acertadamente que no alcanza con presentarse en entrevistas, prestarse a observaciones. Debe construirse, entender desde dónde vienen las preguntas que ella misma plantea y hacia dónde van los datos, las historias, testimonios y hasta sentimientos que empiezan a manifestarse en un espacio compartido. Pero acaso, y aunque sean encuentros “entre mujeres” ¿se encuentran todas en una misma jerarquía? Quien lleva adelante la investigación tendría por lo menos la oportunidad de plantear objetivos en las preguntas, suspender la entrevista, reproducir algunas respuestas, silenciando otras. Quizás sea excesivo hablar de “poder” de la investigadora, pero es cierto que los diferentes lugares sociales de unas y otras (por más que sean del mismo sexo/género) en estas relaciones “cara a cara” se objetivan de manera evidente diferencias de capitales en el sentido bourdiano. Las situaciones están atravesadas por estas determinantes. Por eso no está de más que J. Urruzola se coloque en el centro de la reflexión y se vea a sí misma como protagonista con deberes éticos en su rol. Desde el psicoanálisis nos advierten que la mirada del Otro *sobre sí mismo/a* es estructurante e interviene siempre, más acá o más allá de cualquier manual de metodología. El crecimiento en la formación implica una manera muy propia y específica de lidiar con las circunstancias etnográficas, allí donde se produzcan. Este es el mensaje (testimonio, advertencia) en clave auto reflexiva que captamos en el texto de J. Urruzola.

#### **Dossier** - Conexiones que importan...

En la Sección Dossier reunimos en este volumen actividades de lectura y comentarios a propósito de obras dentro de nuestra proximidad académica, porque tanto autores como, presentadores y comentaristas son colaboradores de la *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía* o nos han apoyado en diferentes expresiones de la actividad universitaria, en redes académicas, en el Programa de Posgrados de la FHCE, en la Maestría en Antropología de la Región de la Cuenca del Plata.

**Alberto Sobrero** (de la Universidad La Sapienza, Roma), da cuenta de la presentación en Cremona, Italia, del libro de **Ferdinando Fava** *In campo aperto*. Dicha presentación fue hecha en conjunto entre **A. Sobrero** y **Marc Augé** quienes evocaron referentes de F. Fava, como el etnólogo Gerald Althabe y la escritura (interpelante) de la etnografía por Michel Leiris. La obra de F. Fava que tiene, como indica el título, una vocación metodológica, se encontraría traducida al español en Buenos Aires.

Los apuntes detallados de **Pilar Uriarte** (FHCE, Uruguay) nos permiten conocer el contenido de *Contemporary conversations in the United states. The view from Prince Georges’s County, Maryland*, Lexington Books, de **Judith Noemi Freidenberg** (Universidad de Maryland, USA). El libro aporta y profundiza en el tema de los procesos migratorios como experiencias contemporáneas, complejas aunque no fácilmente ubicables en categorías opuestas, como buenas o malas. Simplemente son, y las sociedades locales junto con los/las inmigrantes pueden procesar esa vivencia. Se trata de una línea de investigación que la propia P. Uriarte lleva adelante en el contexto local, desde la FHCE.

En este volumen II del 2019 incluimos un avance de comentarios sobre *Fraternidad para construir* de Jorge Di Paula, arquitecto que tuvo la inquietud consistente y militante de integrar otras disciplinas, entre las que siempre ubicó a la Antropología Social y Cultural, para construir reflexión y propuestas para la ciudad, para la vivienda y sobre todo para considerar lo que destacó como Viivenda Popular. Fue fundador de la REAHVI, Red académica de Asentamientos humanos, Habitat y Vivienda. En esta

primera entrega intervienen en los comentarios Ing. Benjamín Nahoum (FADU), Esc. Arturo Iglesias (Fac. de Derecho) y Etnóloga Sonia Romero (FHCE)

**Espacio abierto** - Notas y noticias de actividades académicas, reseñas o anuncios de publicaciones. En esta Sección presentamos, en formato breve, novedades o noticias del quehacer académico nacional y de la región.

Destacamos las reseñas, escritas y enviadas por sus propios/as autores/as de Tesis ya defendidas en el marco del Programa de Posgrados de la FHCE, Maestría en Antropología de la Región de la Cuenca del Plata.

Las reseñas recibidas refieren a las tesis de:

Rossana Passegi,

Natalia Montealegre

Jorge Baeza Martínez

Anuncio de Primer Premio obtenido por nuestro colega Darío Arce Asenjo como Mejor tesis Doctoral sobre América Latina *L'Uruguay. Une nation de l'extrême-occident au miroir de son histoire indienne*.

El libro con mismo título fue presentado en Éditions L'Hartmann, en Paris y será próximamente traducido al español.

Anuncios de encuentros, eventos académicos

Encuentro Académico, conferencia de Renzo Taddei (Universidad Federal de San Pablo), en el Espacio Interdisciplinario de la Udelar. Convocaron Departamento de Antropología Social, FHCE y Red de Medioambiente RETEMA.

En Porto Alegre, Brasil tendrá lugar entre el 22 y 25 de julio de este año, la XIII RAM, Reunión de Antropología del MERCOSUR. Cada dos años se realiza este evento en el que confluyen investigadores de muchas latitudes y miles de jóvenes en carrera de formación en Ciencias Antropológicas. Ocasión cíclica de intercambios siempre bienvenidos.

### **Agradecimientos**

Agradecemos las contribuciones de todos/as los/las autores/as, así como la colaboración desinteresada de los/las evaluadores/as.

Colaboraron con traducciones para este volumen al inglés de Andrea Quadrelli, de la FHCE y Bruno Costabel.

También tenemos que reconocer el aporte de la gestión artística que realiza Macarena Montañez (*pozodeagua televisión*). Para este año nos acercó la obra de Gerardo Mantero.

Agradecemos a Unesco-Montevideo por publicar en su página web el PDF completo de la *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*.

Sonia Romero Gorski  
Editora

Instituto de Antropología – FHCE  
Montevideo, mayo 2019

## Aspectos formales a destacar

**I.** La publicación cuenta con la **licencia de Creative Commons (cc-by)** que protege contenidos en el libre acceso (versión electrónica) así como distribución comercial (versión en papel).

**II.** La Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía publica solamente material original y cuenta con cinco Secciones que componen la tabla de contenidos:

*Editorial. 1. Estudios y Ensayos. 2. Avances de investigación. 3. Dossier. 4. Espacio abierto.*

### **III. Arbitrajes y control de calidad**

Se someten a arbitraje –en doble ciego– los artículos que figuran en la Sección 2. Luego el conjunto del contenido ya tiene su aval académico: proviene de investigaciones ya evaluadas, de eventos con respaldo institucional, presentaciones de libros o de tesis de posgrado. Toda la publicación reúne producción y actividades académicas debidamente avaladas.

La totalidad del material pasa por la revisión de la editora, de asistentes de edición, contando con el respaldo del Cuerpo Editorial. El producto logrado nos alienta siempre a seguir convocando colaboraciones, en una línea de apertura hacia temas que sin estar localizados dentro del territorio nacional nos aportan visiones y líneas de actualización.

**IV.** El tema de la Convocatoria para el 2020 se difunde en el número 2 de 2019.

**V.** No se cobra ningún tipo de arancel a los/las autores/as.





## Editorial

“... the cities and towns that were reciprocally linked in the *deditio in fidem* exchanged solemn oaths to sanction this relationship.

“*Fides* is, then, a verbal act, accompanied ordinarily by an oath, through which someone surrenders completely to the “trust” of another and obtains, in exchange, their protection. The object of the *fidem* is, in any case, as an oath, the compliance between the words and the actions of the parties. “(Giorgio Agamben, *The Sacrament of Language, Archeology of the Oath*, 2011 [2008: 45. PRE-TEXTS, Valencia.

17

“... the true artist is the one who has learned to recognize and emit what Joyce called “brightness” of all things, which is something like an epiphany or sudden appearance of its truth

Moyers: But doesn't this leave all the rest of us ordinary mortals back on shore?

Campbell: “I don't think there is any such thing as an ordinary mortal. Everyone has their possibility of ecstasy during life, one only need to recognize it, train it, keep it. I always feel uncomfortable when people speak about ordinary mortals because I've never met an ordinary man, woman or child (...) I think it's important to live life with a knowledge of its mystery and of your own mystery.”(Joseph Campbell. Interview with Bill Moyers. *The power of myth*, 2015, [1991]: 217, Capitán Swing Libros, Madrid.)

The reference to founding times, mythical and historical, are always inspiring, they carry a dialogue that connect us through differences, through time. In each volume of the *Uruguayan Journal of Anthropology and Ethnography*, these passages light a way that guide us through the different texts, proposing substance for the Editorial.

Firstly, we are taken by G. Agamben to Latin times, when law gained autonomy without losing sacredness in the secular world, forcing all people to respect its maxims and spirit. The oath, the trust, the promise, continue on the basis of principles that are evoked here, perhaps with less solemnity when considered as methodological collec-

tions, even as standards of publication. Likewise, and in this most recurrent format, the latter retains an integral sense of duty and obedience to our incorruptible professional canons.

For its part, the dialogue between B. Moyers and J. Campbell shows its timelessness by placing us in the plane of mythical motifs, in the expression of a genre that brings to life the vivacity of models, archetypes, gods, goddesses, in short, they carry unique teachings that always remind us of the greatness of the limits of the human condition, in each and every society.

As for the most current happenings of our discipline, anthropology and ethnography, they do not separate us from the recognition of socio-cultural conditions, of approaches and certainties that we have been reviewing and developing for years. We work within ethical frameworks, but just because they are immaterial that doesn't mean they cease to exercise authority in the exercises of reflection, research, and everything that goes into academic work.

We thank both national and foreign authors for entrusting us with the results of their research, so that we can collaborate in the creation of knowledge, which, thanks to new support and portals, can now flow without limits. We see how readers and collaborations of authors from different institutions and regions are added one after another. This without unnecessary repetitions, with a good disposition to capture what is the foundations of our discipline and in the restless breath of the air of each epoch, of this epoch.

The call for contributions for 2019 had raised the issue of mobility, real or imaginary borders, placing the focus of the expectation on the migratory phenomenon as a manifestation of contemporary movements. When reviewing the received material we found multiple approaches and themes that can fit without literally evoking the formulation of our *call for papers*. In fact, the contributions surprised us with their original approaches, which can renew debates, propose new paths that haven't already been explored. It is very welcome, this renewal, new approaches and themes.

We reiterate that the effort of this publication, in each semester, makes more sense when we make contact with research done by colleagues. Their findings, which could never be definitive, lead us to another level of knowledge, treatment, or focus. The themes and meaning swing from one text to another, taking note of significant links, theoretical knots that produce a certain identity when we take the word from the symbolic center marked by anthropology, ethnography.

Finally and as relevant information of the publication, we detail several points:

1. We remind the authors that we distribute the **original material** received, in the two yearly volumes, according to the pace of revision of each text according to rules, as well as to the fluency of the external evaluation process.
2. We emphasize that **there is no charge**, no type of tariff. To accept articles or texts, we only require that they conform to the quality of content and form of our Publication Standards, listed below.
3. We are preparing adjustments and changes, including **new requirements** for international publication of scientific journals.
4. We also would like to announce that we will expand the integration of the Editorial Board and the Editorial Team. **Both processes will be ready for the second semester, in volume II of 2019.**

## Studies and Essays

In the Studies and Essays Section we share two texts referring to reflections from very different research positions. The first one proposes talking about *symbolic borders*, deriving from there, the question of Identity, that is, who, how and why we can recognize/be the same and different at the same time, inside and outside relations of totemic types by ritualized ascriptions. Perhaps it extends into questions very typical of our discipline, which could be said to remain at a theoretical level, outside the objectification of social actions and discourses. In the following text, by other authors, we are forced to consider the possibility of placing ourselves in a virtual world and observe the real and dreamlike complexity of it. We find very similar problems, identity. We are pleased to have new material, as well as new arguments within the “domesticated” episteme. Everything deserves our attention.

In the text “*Symbolic borders and identity. Discussions about the construction processes of otherness*” **María Emilia Firpo**, (FHCE, Uruguay), performs a reconstruction of the concept, the symbolic frontier as a methodological theoretical tool, which in the hands of several authors, from Frederik Barth (1976) on, allows us to recognize the classifying effectiveness of mental or imaginary limits. In an almost natural way, the author ends up in the “discovery” of another inexorable category, Identity. Whether it is a limited scope, but no less complex, between an I and an Other, or a wider and more committed as a We and They, there remain difficulties of definition, of measurement on a material plane. For a long time, the recurring proposals have met in a blind spot, and ME Firpo is there to ask the questions, the unknowns to clear as in any exercise of logic, probabilities or truth-seeking (of its *mystery*, as would J. Campbell say?). ME Firpo raises some awkward question that do not elude difficulties, although they do not solve them either: how to continue the search of identities?, how to decipher their effects on reality when it’s about categories “that are nowhere”?

*Methodological contributions of Latin American digital ethnography based on World of Warcraft*,

By **Daniel Castillo-Torres** (National University of San Agustín, Peru), **Rosa Nuñez Pacheco** (National University of San Agustín, Peru) and **Blanca Estela López-Pérez** (UAM, Mexico), constitutes a stimulating approach to virtual realities as part of a research [in their experiences and virtual identities] in a community of video game players that requires the creation of an *avatar*. So to do ethnography in the game just the position of simple observer won’t do, you have to adapt, learn, literally *become* an avatar. The users/players/members of World of Warcraft studied are physically located in Arica, with 45 people from that city, mostly male, of different ages, educational and socio-economic levels. Women are a minority, just numbering 5, but they all have a university degree and as an interesting fact, in the game, 8 males frequently assume female identities. Identity options, in addition to gender, propose *symbolic borders*, other races (or species?), orc, elf, and many more besides humans. It is a world of complete complexity, in which once again the creative genius expresses and expands to real possibilities since they were created, and are adopted by identifiable people. Although the authors claim the partnership of diverse disciplines, which they place within a postmodern approach, we can confirm that anthropology and ethnography have much to be discovered. Without remaining grounded to the theoretical-methodological directives of the past (in the text the authors evoke B. Malinowski and A. Haddon), it seems evident that cultural mandates can guide us in new lands where we even have to learn new languages created just for the game. In these virtual lands and circumstan-

ces, should the oaths be different? Another debate is about how much or how well do virtual games approach remote communities, but still being within the global system.

### Research Advancements

In the Research Advancements Section we have two papers, texts at different times of development and academic growth. The prestigious CONICET and the Gino Germani Institute, of the UBA, Argentina, brings forth a self-demanding reflection of an advanced student in Anthropological Sciences, FHCE, Uruguay, who is invited to participate in field work, and wants to be at the height of her commitments, her *oaths*.

*Bodies, childhood and upbringing: body mapping childhood in the model of respectful upbringing in Argentina*, by **María Jimena Mantilla** (CONICET, Instituto Gino Germani, Argentina) delivers an extensive investigation that includes both primary and secondary sources, interviews with child development specialists and other experts. The paper deals with the commitment to the practice and diffusion of a new (old) model called generically *respectful nurturing*. It includes ideas about childbirth, upbringing, accompaniment of families, use and valuation of natural resources, coexistence with the mother/father, better parenting and mothering techniques, and even reasons to resist sanitary obligations such as vaccination. The list of gestures, or actions, included in the model is very long. It's evident that from a perspective of struggle against a *medicalized* model that imposes or imperatively prohibits a series of behaviors for individuals and especially for early childhood care, one tends to listen with interest to these new/old principles that make up another cultural model, closer to natural life, and with the elements that by nature belong to us. The author maintains that according to the model of respectful upbringing, it would be necessary to accept very different parameters of upbringing, care, education, passing the initiative to the children themselves. Because of its greater closeness to nature and its natural intuition, childhood should be more respected, the oppression of adults towards children should be questioned. It's at least a debate that would be worth deepening and sharing with other sciences or disciplines, such as psychology, psychoanalysis, medicine (all in a broad sense), that have very useful theoretical and empirical demonstrations on the same topics.

*Words do not understand what's happening. Ethico-political dilemmas in the construction of an anthropological work*, by **Juana Urruzola**, proposes a paper that follows the development of more research, or rather, her commitment, in lines of research made in the here and now, with the urge to understand, track processes and people. She understands that it's not enough to show at interviews, to pay attention to observations. It must be built, understanding where the questions that she herself poses come from, and where the data, stories, testimonies and even feelings go, how they begin to manifest in a shared space. But perhaps, and even if they are encounters "between women", are they all in the same hierarchy? Who carries out the research would have at least the opportunity to set objectives in the questions, suspend an interview, reproduce some answers, silence others. It may be too much to talk about the "power" a researcher has, but it's true that the different social places of each one (even if they are of the same sex/gender) in these "face to face" relationships are evidently objectified cultural capitals, in a Bourdian sense. Situations are mined by these determinants. That's why it's no good that J. Urruzola places herself at the center of the reflection, and sees herself as the protagonist with ethical duties in her role. Psychoanalysis warns us that the look of the Other *on* himself/herself is structuring and always intervening, give or take a methodology manual. The growth in the formation implies a very own and specific

way of dealing with the ethnographic circumstances, wherever and however they occur. This is the message (testimony, warning) in a reflexive tone, as told by J. Urruzola.

### Dossier

In the Dossier Section for this volume we have reading activities and commentaries about works from within our academic proximity, because authors, presenters and commentators are collaborators of the *Uruguayan Journal of Anthropology and Ethnography* or have supported us in different expressions of the university activity, in academic networks, in the Postgraduate Program of the FHCE, in the Master in Anthropology of the Cuenca del Plata Region.

**Alberto Sobrero** (from La Sapienza University, Rome), gives an account of the presentation in Cremona, Italy, of the book by **Ferdinando Fava's**, titled *In campo aperto*. This presentation was made jointly by **A. Sobrero** and **Marc Augé**, and evoked references of F. Fava, such as ethnologist Gerald Althabe and the writings on ethnography by Michel Leiris. The work of F. Fava has, as the title suggests, a methodological vocation, it would be translated into Spanish in Buenos Aires.

The detailed notes of **Pilar Uruirarte** (FHCE, Uruguay) allow us to know the content of the *Contemporary conversations in the United States. The view from Prince George's County, Maryland*, Lexington Books, by **Judith Noemi Freidenberg** (University of Maryland, USA). The book contributes and delves into the subject of migration processes as contemporary experiences, complex but not easily located in opposite categories, such as good or bad. They simply are, and local societies along with immigrants can process that experience. That's the line of research P. Uriarte carries out in the local context, from the FHCE.

In this II volume of 2019 we include a preview of comments on *Fraternity to build* by Jorge Di Paula, an architect who had the consistent and militant concern of integrating other disciplines, among which he always placed Social and Cultural Anthropology, to build reflection and proposals for the city, for housing and above all to consider what stood out as Popular Village. He is a founder of the REAHVI, Academic Network of Human Settlements, Habitat and Housing. Speakers in the comments are Ing. Benjamín Nahoum (FADU), Esc. Arturo Iglesias (Fac. of Law) and Ethnologist Sonia Romero (FHCE)

21

### Open space

In this section we present, in a brief format, news of the national and regional academic work.

We highlight the reviews, written and sent by their own authors of Theses already defended in the framework of the Postgraduate Program of the FHCE, Master of Anthropology of the Cuenca del Plata Region.

The received reviews refer to the theses of:

Rossana Passegi,

Natalia Montealegre,

Jorge Baeza Martinez

An happy announcement, a First Prize won by our colleague Darío Arce Asenjo for Best Doctoral Thesis on Latin America: *L'Uruguay. Une nation of l'extrême-occident au miroir de son histoire indienne*.

The book, sharing the same title, was presented at Éditions L'Harmattan, in Paris, and will soon be translated into Spanish.

Announcements of meetings, academic events

Academic Meeting, conference of Renzo Taddei (Federal University of San Pablo), in the Interdisciplinary Space of the Udelar. Convened by the Department of Social Anthropology, FHCE and the RETEMA Environment Network.

Between July 22 and 25 of this year, in Porto Alegre, Brazil, will take place the XIII RAM, Anthropology Meeting of MERCOSUR. This event takes place every two years, researchers from many latitudes converge, and thousands of young people in a career in Anthropological Sciences. A cyclical opportunity for exchange is always welcome.

### **Gratitude**

We sincerely thank the contributions of all the authors and most especially the disinterested ones of the evaluators.

As always we thank the translations done by Andrea Quadrelli and Bruno Costabel.

We also recognize the artistic contribution done by Macarena Montañez (*pozo-deagua television*) that let us met artist Gerardo Mantero for our 2019 Edition.

We thank Unesco-Montevideo for publishing a full PDF edition of the *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía* on their web.

*Sonnia Romero Gorski*  
Editor

Instituto de Antropología – FHCE  
Montevideo, may 2019

## **Formal aspects to highlight**

**I.** This magazine has the **Creative Commons License** (cc-by) to protect the content in free access (electronic version) as well as the commercial distribution (paper version).

**II.** The Uruguayan Anthropologic and Ethnographic Magazine only publishes original material and has five sections:

*Editorial. 1. Studies and Essays. 2. Research Advances. 3. Dossier. 4. Open Space.*

### **III. Arbitration and Quality Control**

The articles in Section 2 are subject to a double-blind arbitration and then, the full content has already an academic endorsement: it arises from already evaluated researches, institutionally backed events, book presentations or postgraduate thesis. The whole publication has duly evaluated production and academic activities.

All the material undergoes a revision by the editors, the editor assistants and we have the backing of the Editorial Staff. The product achieved gives us energy to continue calling for collaborations along our line of opening towards themes that, without being localized at local level, provide new visions and updating lines.

**IV.** The 2020 theme will be publish in No. 2- 2019.

**V. 2.** There is no charge or cost for authors.



## Normas de Publicación de la Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía

Se encuentran definidas de forma estable las Secciones que componen la tabla de contenidos: *Editorial*, 1. *Estudios y Ensayos*, 2. *Avances de investigación*, 3. *Dossier*, 4. *Espacio abierto*. **Todo material que se presente para las diferentes Secciones debe ser inédito.**

Los artículos sometidos a lectura arbitrada por pares, en sistema “doble ciego”, van en la Sección 1 dedicada a *Estudios y Ensayos*. La normativa para esta sección es la siguiente: los artículos no podrán superar los 30.000 caracteres (20 páginas, en cuerpo 12 e interlineado sencillo), incluyendo la bibliografía. También deben tener un resumen en español de hasta 250 palabras (1500 caracteres, aprox.) y cinco palabras clave. Tanto el título, como el resumen y palabras clave deben tener versión en inglés y portugués

Las pautas a seguir para la bibliografía en todos los casos seguirán normas internacionales de referenciación APA:

*Si es título de libro:*

Alzugarat A., (2007). *Trincheras de papel. Dictadura y literatura carcelaria en Uruguay*. Montevideo: Trilce.

*Si es capítulo de libro colectivo o actas:*

Carriquiry, M., (2010). Identidad y literatura en el Uruguay. En. Rita C. M. (comp.) *Un Paese che cambia. Saggiantropologici sull'Uruguay. Tra memoria e attualità*, (137-162). Roma: Cisu.

*Si es artículo en revista:*

O'Donnell, G., (2000). Teoría democrática y política comparada. *Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales*, Vol.39(156), 519-570.

*Si está tomado de la web:*

Engels, F. Contribución al problema de la vivienda (de las Obras Escogidas, de Marx y Engels, tomo 3, pp. 314-396). Fecha de la consulta. <http://www.nouvelledge.org/eng001.pdf>

Las fotos, dibujos o mapas deben venir en archivo separado, con una resolución mínima de 250 píxeles por pulgada. Se admiten notas al pie de página. Las citas dentro del texto, incluyendo material publicado en Internet, tienen que llevar la referencia del autor, fecha y página, debiendo figurar los datos completos en la bibliografía al final.

**Se aceptan solamente trabajos de carácter original (inéditos)**, con preferencia deben versar sobre la temática de la convocatoria, en idioma español y portugués. Publicamos asimismo artículos traducidos (inglés, francés, italiano).

Los autores deberán enviar en un pie de página sus datos personales y profesionales: nombre de la institución, función que desempeña, teléfono, dirección y e-mail.

Las notas deberán ir a pie de página, nunca al final.

Las referencias bibliográficas dentro del cuerpo del texto deben aparecer con el siguiente formato: Apellido del autor-año de edición-página. Ejemplo: (Bourdieu, 1993, 57).

Los trabajos recibidos serán remitidos a evaluadores externos designados por el Comité Editorial. El proceso de evaluación es anónimo para ambas partes y tiene una duración de 30 a 60 días.

En caso de que el Comité Editorial no dé respuesta a los autores pasados dos meses de haber entregado el artículo, éstos tienen el derecho de retirarlo, previa comunicación a los editores.

Una vez que el artículo sea aprobado por la evaluación, la decisión será comunicada a los autores para su publicación. A partir de ese momento, los autores tienen 20 días para hacer los cambios necesarios y no podrán presentar su texto a otras publicaciones. Los trabajos son publicados gratuitamente. Por acuerdo con la editorial no se cobran derechos de autor.

Publicación regida por Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 3.0 Unported Licence, cc-by.

El Comité Editorial se reserva el derecho a hacer correcciones de estilo que estime pertinentes.

El envío de trabajos significará la aceptación de las precedentes normas y condiciones de publicación por parte de los autores.

La convocatoria para la Revista 2020, en sus entregas semestrales, se difundirá en el segundo número del 2019.

Contacto y recepción de trabajos: [revuruguayadeantropologia@gmail.com](mailto:revuruguayadeantropologia@gmail.com)

## Publication Norms for the Uruguayan Anthropology and Ethnography Magazine

The Magazine has five fixed sections that make up its index: Editorial, 1. Studies and Essays, 2. Investigation Advances, 3. Dossier, 4. Open Space. **All material sent to the different sections must be original and unpublished before.**

Articles subject to “double blind” arbitration by peers are published on Section 1. Studies and Essays. Norms here estate that articles should not be over 30.000 characters (20 pages in body 12, simple space between lines) including bibliography. They must also include a brief in Spanish up to 250 words (approx. 1500 characters) and five keywords. Title, brief and keywords must have an English and a Portuguese version.

27

Bibliography should follow the APA international reference norms in all cases.

### *Book title*

Alzugarat A., (2007) *Paper Trenches. Dictatorship and Prison Literature in Uruguay*. Montevideo: Trilce

### *Chapter in a Collective Book or Acts*

Carriquiry, M. (2010) Identity and Literature in Uruguay. In Rita, C. (comp.) *Un Paese che cambia. Saggiantropologici sull' Uruguay. Tra memoria e attualità*, (137-162), Roma: Cisu

### *Magazine Article*

O'Donnell, G., (2000) Compared Democratic and Political Theory. *Economic Development –Social Sciences Magazine*. Vol. 39(156), 519-570

### *From the Web*

Engels, F. Contribution to the Housing Shortage Problem (from Marx and Engels Selected Works, Vol. 3, pp. 314-396) Date of link, <http://www.nouvelage.org/eng001.pdf>

Pictures, drawings or maps should be sent as separated archive, with a minimum resolution of 250 pixels per inch. Footnotes are accepted. In text quotations,

including material published on Internet should make reference to author, date and page, with complete information in the bibliography at the end of the article.

**Only original, unpublished material is accepted**, having preference those referred to the specific themes of the current edition, written in Spanish and Portuguese. We also publish articles translated from English, French and Italian.

Authors should send a footnote including personal and professional data, institution where they belong, current function at same, phone number, address and e-mail.

Notes should be at page-foot (footnotes), never at the end of the article.

Bibliographic references within the text should have this format: Author's last name – edition year- page. Example: (Bordieu, 1993, 57)

All material received is sent to external evaluators named by the Editorial Committee. The evaluation process is anonymous for both parties and takes from 30 to 60 days.

Should the Editorial Committee not answer to the authors within two months of their sending the article, they can claim it by previously communicating to the editors.

Once the article is accepted by the evaluation, the decision will be communicated to the authors for the publication. From that moment on, the authors have 20 days to make any necessary changes and will not be allowed to present the material to other publications.

The articles are published free of charge, and due to an agreement with the editors, no author rights are charged.

This publication is under the Creative Commons Noncommercial Recognition 3.0 Unported License, cc-by.

The Editorial Committee can make the language-style corrections it feels pertinent.

The fact an article is sent to us means the acceptance of the above mentioned norms and publishing conditions by the authors.

The call for papers to the 2020 Magazine on both biannual editions will be publish on our 2019 second edition.

Contact and article reception [revuruguayadeantropologia@gmail.com](mailto:revuruguayadeantropologia@gmail.com)



# *1. Estudios y Ensayos*

Artículos o ensayos de investigación científica

*D. Castillo-Torres, R. Núñez-Pacheco;  
B. E. López-Pérez; M. E. Firpo Reggio*





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.2

## **Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en *World of Warcraft***

**METHODOLOGICAL CONTRIBUTIONS OF LATIN AMERICAN DIGITAL  
ETHNOGRAPHY BASED ON THE *WORLD OF WARCRAFT***

**CONTRIBUIÇÕES METODOLÓGICAS DA ETNOGRAFIA DIGITAL LATINO-  
AMERICANA BASEADA NO *WORLD OF WARCRAFT***

***Daniel Castillo-Torres***

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.  
Docente. Perú. dcastillot@unsa.edu.pe  
ORCID: 0000-0002-7327-979X

***Rosa Núñez-Pacheco***

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Perú.  
Docente. rnunezp@unsa.edu.pe  
ORCID: 0000-0002-4576-6224

***Blanca Estela López-Pérez***

Universidad Autónoma Metropolitana. Docente. México.  
belp@correo.azc.uam.mx  
ORCID: 0000-0002-9666-8739

31

Recibido: 27/03/19. Aceptado: 11/05/19.

### **RESUMEN**

El presente trabajo ofrece aportaciones a la metodología etnográfica digital, la cual es compartida por los estudios culturales posmodernos que integran la etnografía de la antropología como metodología transversal y sistemática a todas las demás ciencias. Así, la antropología visual transforma la metodología clásica de la antropología, para ampliar los estudios de los fenómenos

sociales digitales y modernos, tal como se propone y así tener un análisis más profundo del sujeto de hoy. Específicamente, los aportes etnográficos se basan principalmente en la recolección de datos en comunidades virtuales que se originan a partir de la interacción y comunicación del etnógrafo como jugador dentro de los videojuegos, ya que estos han sido considerados como productos culturales propios de una sociedad compleja que concibe lo virtual como parte de ella. Estos puntos han sido obtenidos en un estudio particular del *World of Warcraft*, donde se analiza algunos comportamientos de comunidades indígenas digitales en Latinoamérica y la experiencia como etnógrafo en comunidades digitales. Finalmente, los agentes involucrados muestran formas nuevas de apropiación y construcción de conceptos culturales que son producto de la experiencia en realidades digitales locales y particulares, generando un cambio significativo en la metodología etnográfica digital, de modo que estos resultados justifican la atención prestada en los estudios latinoamericanos sobre videojuegos con el fin de considerarlos como herramientas metodológicas, educativas y productoras de cultura.

**Palabras Clave:** Metodología, Etnografía, videojuegos, World of Warcraft, estudios culturales.

## ABSTRACT

The present work offers contributions to the digital ethnographic methodology, which is shared by postmodern cultural studies that integrate the ethnography of anthropology as a transversal and systematic methodology to all other sciences. Thus, visual anthropology transforms the classical methodology of anthropology, to broaden the studies of digital and modern social phenomena, as proposed and thus have a deeper analysis of the subject of today. Specifically, the ethnographic contributions are based mainly on the collection of data in virtual communities that originate from the interaction and communication of the ethnographer as a player within video games, since these have been considered as cultural products of a complex society that conceives the virtual as part of it. These points have been obtained in a particular study of the World of Warcraft, which analyzes some behaviors of digital indigenous communities in Latin America and the experience as an ethnographer in digital communities. Finally, the agents involved show new forms of appropriation and construction of cultural concepts that are the product of experience in local and individual digital realities, generating a significant change in the digital ethnographic methodology, so that these results justify the attention given in the studies Latin American on videogames in order to consider them as methodological tools, educational and cultural producers.

**Keywords:** Methodology, ethnography, video game, World of Warcraft, cultural studies.

## RESUMO

O presente trabalho oferece contribuições para a metodologia etnográfica digital, que é compartilhada por estudos culturais pós-modernos que integram a etnografia da antropologia como uma metodologia transversal e sistemática para toda as outras ciências. Assim, a antropologia visual transforma a metodologia clássica da antropologia, para ampliar os estudos dos fenômenos sociais digitais e modernos, conforme proposto e, assim, aprofundar a análise do tema de hoje. Especificamente, as contribuições etnográficas são baseadas principalmente na coleta de dados em comunidades virtuais que se originam da interação e comunicação do etnógrafo como um jogador dentro de videogames, uma vez que estes têm sido considerados como produtos culturais de uma sociedade complexa que concebe o virtual como parte dele. Esses pontos foram obtidos em um estudo particular do World of Warcraft, que analisa alguns comportamentos de comunidades indígenas digitais na América Latina e a experiência como etnógrafo em comunidades digitais. Por fim, os agentes envolvidos mostram novas formas de apropriação e construção de conceitos culturais que são produto da experiência em realidades digitais locais e individuais, gerando uma mudança significativa na metodologia etnográfica digital, de modo

que esses resultados justifiquem a atenção dada nos estudos. Latino-americanos em videogames, a fim de considerá-los como instrumentos metodológicos, produtores educacionais e culturais.

**Palavras-chave:** Metodologia, etnografia, videogame, World of Warcraft, estudos culturais.

## Introducción a la etnografía a través de videojuegos

El crecimiento de compañías como *Blizzard Entertainment*, desarrollando y distribuyendo videojuegos y software norteamericano a escala mundial, también ha creado nuevos tipos de juegos para entretener a la población mundial; pero, si bien este es el fin de la empresa, sus productos y las consecuencias de estos escapan a los objetivos oficiales planteados por ella. En el 2005 salió al mercado *World of Warcraft* (WoW), han pasado más de diez años y ahora se puede observar con mayor claridad la apropiación de este videojuego por parte de un público casi invisible para Blizzard Entertainment, lo que evidencia un nuevo sentido cultural al ser consumido de forma informal por la población latinoamericana. El videojuego fue clasificado de tipo Multijugador Masivo en Línea (MMOG) y demostró una evolución de los clásicos Dominios de Usuarios Múltiples (MUD) para computadoras, de modo que proveyó a los “jugadores con plataformas y materiales de apoyo para organizar jugadores de larga data ofreciendo mundos estables que permiten a jugadores individuales y comunidades de juegos desarrollar identidades con historias en evolución” (Lin & Sun, 2016, 180). A pesar de que se han hecho investigaciones sobre este videojuego (Penix-Tadsen, 2016; Corneliussen & Rettberg, 2011; Nardi, 2010; Castillo, 2018), aún son escasas las que responden a contextos latinoamericanos. Se trata de encontrar cambios, apropiaciones e interpretaciones particulares que están surgiendo de una reinterpretación geopolítica que se constituye en espacios virtuales (*mediaspaces*) y sociales (*socialspace*) (DeNicola, 2012:80-83), y que se extienden más allá del espacio físico y oficial por donde se ha distribuido el videojuego, atravesando fronteras.

El estudio de los videojuegos es parte del estudio de la cultura. Así, los estudios culturales se consolidan desde el poder interdisciplinario formando un conjunto de ciencias que integran la antropología o la educación entre proyectos transdisciplinarios donde convergen, principalmente, los métodos y teorías en análisis holísticos que se pueden hacer sobre un objeto de estudio común y transversal (Restrepo, 2012: 151-158). Uno de los puntos de vista que analizan los videojuegos en el marco de los estudios culturales es la antropología, pero con ciertas modificaciones metodológicas modernas (Rey-Vázquez, 2017: 20), que coaliciona con la revolución electrónica (Carey, 1989; Fischer, 2009) y que resuelve el problema de cómo llegar a educar pueblos indígenas integrándolos en nuevas comunidades digitales. Puede ser, por otro lado, que el pesimismo antropológico haya creído que la antropología llegaría a su fin, al mismo tiempo que las tribus indígenas desaparecían al insertarse en la modernidad de las ciudades industriales (Comaroff, 2010: 526), pero ahora su metodología y pensamiento holístico parecen servir más que nunca a la reformulación de los campos científicos, en tanto a metodologías y uso de datos. El desarrollo de la tecnología ha ocasionado este giro antropológico, que integra lo virtual en un concepto nuevo de cultura y que además aporta con la expansión de la metodología etnográfica. Proponemos aportaciones en ese sentido a la metodología etnográfica de la antropología para los estudios culturales de los videojuegos, esas aportaciones cambian ciertos conceptos en tanto a la práctica y sobre cómo hacer etnografía en mundos virtuales. Desde un punto de vista es la transición de la antropología clásica hacia la antropología visual y moderna, en términos

macrodisciplinares, mientras que es el paso de la etnografía clásica hacia la etnografía digital moderna en términos micro de la disciplina y metodológico.

## El devenir histórico de la etnografía del mundo digital

Algunos antropólogos desde la ciencia clásica se han interesado en los juegos, como Alexander Lesser (1996), quien desde otro punto de vista transforma el objeto ritual de una danza Pawnee en un juego con una función social importante. Marvin Opler (1945) describe un juego de lucha japonés que se replica en California, descontextualizado y transgrediendo los límites espaciales de donde se ha producido. El primero conecta una actividad mágica-religiosa con el comportamiento social, mientras que el segundo hace que una actividad se reproduzca y tenga el mismo efecto social en un lugar distinto al de origen. Con ello se mantenía una antropología original que había estudiado los juegos como parte de la cultura y como tal los relacionaba con los demás aspectos, tal como lo han planteado varios investigadores como Huizinga (1949) y Blanchard & Taylor-Cheska (1986).

34 Por otro lado, en Occidente, incluida Latinoamérica, hemos aprendido la cultura moderna digital mayormente al iniciarnos con videojuegos (López-Raventós, 2016: 3), aunque haya críticas sobre si estos nos enseñan algo, también hay conclusiones favorables en cuanto a que se convierten en herramientas educativas eficaces (Etxeberria, 1998; Roncancio-Ortiz et al., 2017). Pensar en una educación moderna, casi invisible, implica incluir todo tipo de videojuegos específicos como el WoW dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje en Latinoamérica. Aunque no todos los niños gustan y pueden acceder a jugar videojuegos mientras que a la vez asisten al colegio, hay un número considerable de jugadores que está creciendo no solo en las clases altas que se ubican en las capitales de los países latinoamericanos, sino también en lugares remotos y poblaciones alejadas de los centros de difusión supuestamente modernos.

El mundo indígena que antes se veía como alejada de la tecnología moderna, hoy tiene jóvenes que han integrado los videojuegos como parte de su formación y recreación dentro de sus comunidades. Si la etnografía era el método antropológico por excelencia para analizar las sociedades indígenas, porque ahora no puede seguir haciendo lo mismo, incluyendo los nuevos objetos culturales apropiados por comunidades indígenas modernas.

En este tipo de espacios virtuales, las sociedades se entrecruzan, aprenden, conviven y construyen sus identidades de forma más compleja que antes. Recordemos que la “antropología ha sabido que la experiencia del espacio siempre se construye socialmente” (Gupta & Ferguson, 1992: 11), por lo que, analizar espacios virtuales construidos de la misma manera merecen entenderse con nuevas herramientas, conforme se transforma la realidad, con el fin de sobre pasar los límites que fueron fijados por la historia de la ciencia y elaborar metodologías y teorías más complejas que sirvan para analizar sociedades complejas.

La idea de una metodología compleja que se resume en una etnografía de mundo virtual dentro de los *estudios de juegos* forma una parte específica de los estudios culturales, que no solo radica en un diálogo interdisciplinario entre las ramas científicas y las investigaciones multimetodológicas (Mäyrä, 2009: 313) para trabajar un objeto de estudio en común, sino en la transgresión de fronteras científicas, que den paso a una nueva definición. La transdisciplinariedad es también un principio de los estudios culturales, donde se aprende que no solo la antropología estudia la cultura,

sino de todo un conjunto no limitado de ramas científicas interesadas en lo cultural (Restrepo, 2012: 160). Cabe preguntarnos qué ciencias han estudiado los juegos, o cómo diferentes culturas han conceptualizado estos dentro de pensamientos diversos. Un pensamiento diverso y complejo, es aquel capaz de concebir y aceptar la diversidad cultural del mundo real. Es un ejercicio de la mente en complicidad de la experiencia, junto al reconocimiento, aceptación y comprensión de las diferencias. Los juegos, por ejemplo, pudieron pasar desapercibidos, por el mismo hecho de cómo se conceptualiza los juegos en Occidente, contrarios a la educación y a la seriedad, siendo solo para entretener o producir placer (Blanchard & Taylor-Cheska, 1986: 26-32). En el caso, de que estos son desprendidos de las acciones reales y trascendentes de la vida, no pueden adquirir mayor relevancia que el que se les ha dado, ni tampoco para aquellas ciencias orientadas por políticas de productividad.

En Latinoamérica, las religiones cristianas influyen en la cultura popular haciendo que el ocio sea visto como pecado, sumado a las crisis económicas que describen los juegos por placer de forma negativa, constituyen ideas negativas en la sociedad con respecto a los videojuegos; sin embargo, como señala Ian Bogost, los videojuegos pueden generar “expresiones políticas” (2007: 125) que puedan cambiar el significado de los juegos. Si esto es posible, entonces puede convertirse en un objeto de estudio cultural, que implicaría serios cambios en la metodología antropológica para adaptarse a nuevos objetos de estudio. Si Latinoamérica está produciendo esto, implicaría aportes latinoamericanos excepcionales, que no se darían en otro lado.

El presente texto se encuentra articulado por los siguientes objetivos de investigación. En primer lugar, describir los cambios que la cultura digital provoca en la práctica y hacer etnográfico, para poder dar cuenta de fenómenos contemporáneos; en segundo lugar, identificar los componentes que caracterizan la cultura compleja en Latinoamérica, así como las especificidades que muestra la población de jóvenes jugadores de *World of Warcraft*. Al cubrir estos dos objetivos será posible elaborar una metodología compleja que permita la recuperación de herramientas etnográficas tradicionales y su transformación para ser aplicadas en entornos virtuales.

En consecuencia, debemos considerar que la idea expuesta se aplica solo a la concepción de una sociedad compleja como tal, la cual es un producto inevitable de la historia que ha conseguido aglomerar grupos humanos diversos en espacios compartidos y distribuidos por todo el mundo a través de las migraciones, conquistas y usos de recursos. De tal modo, el ámbito de estudio corresponde a la ciudad peruana de Arequipa, que antes podrían haber sido consideradas por la antropología clásica como un espacio habitado por indígenas, ahora es tomada como el lugar de enunciación investigativa, además de ser otra de las tantas ciudades donde hubo transformaciones y efectos; aunque Arequipa, hasta el día de hoy, podría ser vista como algo alejada de la modernidad y subdesarrollada, es parte de lo que llamamos sociedad compleja. Arequipa es parte de esta complejidad que conquista nuevos espacios dentro de los mundos virtuales. Se extiende en un mundo virtual, y muchos de sus miembros, especialmente, jóvenes, tiene doble vida, y una de ellas se construye en espacios digitales sentado frente a un monitor.

Si bien el trabajo se extiende hacia el tema de la educación indígena, nos centraremos en explicar los aportes metodológicos que han derivado de la investigación principal. En ese caso tratamos de proponer cambios en la metodología tradicional de la antropología, la cual siempre sirvió para estudiar poblaciones primitivas y nativas que se encontraban bajo la administración colonial (Malinowski, 1986: 393; Sahlins,

1972: 16) en espacios físicos. La literatura sobre este tema aún es escasa, pero novedosa. Ahora, cabe señalar que los cambios señalados son los aportes para una propuesta académica posmoderna, que hace que la etnografía sea extraída de la antropología para nuevos usos en los estudios compartidos o transdisciplinarios.

## Datos y aportes para la expansión del trabajo etnográfico

Hoy “existe una necesidad creciente de compartir conocimientos sobre métodos de investigación” (Pearce & Artemesia, 2009:195), lo que ha llevado a desprender los métodos de sus respectivos campos científicos en donde se desarrollaron. En ese caso, considerar la etnografía como un método cuantitativo y cualitativo para las ciencias y no solo para la antropología, conlleva un resultado altamente beneficioso para el proceso de observación de una realidad que incluye subjetividades y videojuegos, e implica su extensión por espacios virtuales. “Más bien, se trata de centrarse en cómo los objetos se crean y se transforman en procesos de co-construcción en la interacción social, incluso en nuestras prácticas de investigación” (Plesner & Phillips, 2014:5), las cuales resultan ser aquellas que sumergen a los investigadores dentro de un mundo construido socialmente y apto para etnografiarlo.

Si bien la etnografía es el método en la investigación, esta dirige la observación, como técnica, hacia cierta población que incluye al etnógrafo mismo, para captar cómo estos aprenden una nueva cultura en un espacio virtual.

36

Un aporte para la etnografía de hoy añade la recolección de datos empíricos haciendo que el investigador se sumerja en la realidad de los videojuegos. Para ello, necesita extender su concepto de espacio, y aprender una nueva forma de caminar en dentro de nuevas realidades espaciales. Si bien las etnografías clásicas requerían de un espacio físico en donde un etnógrafo podía caminar y buscar a sus informantes, ahora se lo cuestiona en tanto se anexa un espacio virtual.

*Por lo tanto, la intención es dejar de lado la pregunta sobre la identidad “verdadera” e incluso si existe “realidad” y reorientar el enfoque empírico a cuestiones que tienen que ver con cómo, dónde y cuándo aparecen las identidades y realidades en Internet. (Hine, 2004:147).*

Por consiguiente, hay que dejar de lado la problemática dicotómica que puede haber entre lo que es real o lo que no lo es, al igual que la configuración de la identidad del sujeto al que se le va a analizar como informante clave, es decir, al avatar<sup>1</sup>, entendido como la apariencia virtual que el sujeto ha escogido para interactuar en el medio virtual o en el ambiente de juego. No hablamos de dos identidades, sino de una, en el sentido de que las dos se pertenecen, por consiguiente, no hay dos espacios (real y virtual), sino solo uno moderno.

*Son, en cambio, las habilidades de aprender a usar la imaginación para leer más allá de los límites y poder encontrar puntos de convergencia y divergencia entre diferentes mundos para comprender sus relaciones mutuas. Los MMOG fomentan el uso de la imaginación para cerrar las brechas y los límites entre los mundos para proporcionar una comprensión más completa y más compleja de los mundos virtuales y físicos en los que habita el jugador. (Thomas & Brown, 2007: 150)*

---

1. Se entiende por “avatar” como el sujeto virtual que representa al real.

La idea de hacer etnografía dentro de los mundos virtuales divide la antropología clásica de la antropología moderna, la cual hoy podría estar presentándose como la antropología visual. “La antropología visual resultó ser un método efectivo para capturar parte de esta práctica de jugar juegos” (Pearce, 2009:203), aunque ahora esté significando más allá que un método, y se reconozca como una ciencia moderna. Así, la antropología de hoy reconfigura sus espacios de trabajo y la idea misma de lo que significa el campo para los antropólogos o para cualquier científico, señala además que la etnografía es una metodología para uso universal. Así implica un campo nuevo y digital que aparece, este sugiere que el investigador físicamente esté casi sin moverse y sentado frente a la computadora, pero al mismo tiempo haciendo etnografía en un espacio virtual y social.

*La etnografía, un enfoque para estudiar la vida cotidiana vivida por grupos de personas, proporciona recursos poderosos para el estudio de las culturas de los mundos virtuales. Como etnógrafos, lo que nos interesa de los mundos virtuales no es lo extraordinario de ellos, sino lo que es común* (Boellstorff, Nardi, Pearce & Taylor, 2012:1, traducción propia).

El investigador se desplaza en el campo virtual a través de las órdenes que le damos al computador, manipulando un avatar, pero con algunos límites propios de la tecnología o de aquellos que fueron colocados a propósito por los desarrolladores de videojuegos (Bogost, 2006). Miller y Horst sostienen que “lo digital, como toda cultura material, es más que un sustrato; se está convirtiendo en una parte constitutiva de lo que nos hace humanos” (2012:4), por consiguiente, la etnografía no debe dejar su antiguo espacio físico de desplazamiento, sino complementarlo con el virtual, ya que los jugadores podrían no solo encontrarse en el campo de batalla del WoW, sino que podrían fijar una cita física tradicional (Taylor, 2006:2).

El mundo virtual del avatar es un pequeño laboratorio tecnológico; aun así, el investigador puede desarrollar sus etnografías virtuales, porque ofrece los mismos beneficios de una realidad social (Thomas & Brown, 2007). La observación participante (Boellstorff, Nardi, Pearce & Taylor, 2012: 65-69) ha sido otra de las técnicas que se ha desarrollado intensamente dentro de la actividad antropológica; con un avatar se puede observar y participar del juego. Del mismo modo se pueden utilizar otras técnicas como entrevistas o reuniones focales para tratar temas en específico, sirve para preguntar a otros avatares sobre ellos mismos o sobre el investigador, para tener un punto de vista *emic*, o también, para interpretarlos y complementar así el otro punto de vista *etic*.

Para Celia Pearce y Artemisa, no se puede hacer etnografía del mundo virtual, sin estar dentro de él, “la razón de esto es más técnica y filosófica: no se puede observar un mundo virtual sin estar dentro de él, y para estar dentro de él, hay que estar “encarnado”. En otras palabras, se debe crear un avatar” (2009:196). En ese sentido, el investigador y los informantes adquieren un cuerpo virtual con limitaciones en comparación a su cuerpo real, pero con la posibilidad de adquirir poderes dentro del mundo virtual, algo parecido a lo que hizo Tom Boellstorff cuando etnografió *Second Life* (2008: 61). Con un avatar ingresamos al mundo virtual del WoW. Con el avatar recorreremos *espacios virtuales*, caminando o volando, según las capacidades del avatar. Asimismo, es posible conversar con los demás personajes que se encuentran a su paso, lo que encaja con el concepto de *espacio social*. Además, dentro de las posibilidades que Blizzard otorga, hay un chat con el cual se puede escribir a los compañeros de grupo (a los que son de la misma “raza”, en los términos del juego) para dialogar con otros avatares. Hay la

opción de escoger la alternativa de voz y tomar unos audífonos junto a un micrófono para charlar en tiempo real con los demás avatares que están conectados o coinciden en el espacio virtual de uno, lo que nos da más herramientas de uso.

Un antropólogo o científico social, dentro de los estudios culturales debe considerar aprender el idioma de la comunidad virtual que elige estudiar a través del computador. En tanto ahora el investigador puede estudiar a una comunidad china, inglesa, alemana, o cualquier otra, sin necesidad de viajar a esos lugares. Hoy es posible a través de los espacios virtuales, especialmente para los científicos sociales latinoamericanos que aprovechan hacer etnografías utilizando aquellas tecnologías que acortan dificultades para viajar a otros países.

Las clásicas etnografías empezaron con Bronislaw Malinowski en las islas trobriandesas (1986), estas duraban años de observaciones y entrevistas. Su metodología radicaba en la aproximación y la convivencia con el informante, lo cual es posible en el WoW. De modo que en el videojuego uno puede asumir estos viajes de la antigüedad como una extensión de la poscolonialidad. A pesar de que los videojuegos aparentan subjetividad, resulta que, estos pasan a formar parte de la cultura actual “a lo largo de sus diferentes viajes, trabajos e investigaciones” (Vázquez-Estrada, 2017: 69). La cultura actual se aprende en toda su dimensión. Las personas aprenden a desenvolverse en el mundo a través de los videojuegos, y no solamente de aquellos que son clasificados como videojuegos educativos.

38

Otro punto importante que sostiene la universalización de la metodología de la antropología radica en los sujetos de estudio. Las poblaciones de jugadores de Arequipa pueden ser conocidas desde Europa, casi de la misma manera como lo organizó Alfred Haddon en Cambridge para aquellas expediciones que se convirtieron en los momentos más inevitables de la construcción del conocimiento (Vázquez-Estrada 2017: 69). Pero, aquellas expediciones ahora también se pueden hacer de forma virtual. Un investigador puede formar equipos interdisciplinarios para sumergirse en el mundo virtual, viajar por años, conocer otros pueblos y tratar de mimetizarse con los nativos que encuentre. En WoW, la historia de la conquista se repite de forma virtual, y un concepto como la raza sigue clasificando la comunidad virtual, tal como está señalado por Jessica Langer (Corneliussen & Rettberg, 2008:87); en ese sentido, la etnografía se convierte en una herramienta de conquista que ayuda a poseer las herramientas del conquistador como el que ha creado el videojuego.

La muestra de la población arequipeña se transforma en un grupo aleatorio de 45 jugadores de WoW, cada uno con sus avatares que conforman una comunidad de guerreros virtuales. Asisten a sus encuentros virtuales desde sus casas o desde una cabina de internet en el centro de la ciudad de Arequipa o cerca de la universidad. La mayoría de ellos se definen como hombres y solo hay cinco mujeres, cifras que se mantienen proporcionalmente al universo. Hace más de un año, los fundadores de este grupo se conocieron en un torneo de Dota-2 en una cabina de internet por el centro de la ciudad de Arequipa. Desde entonces, para no distanciarse, abrieron un grupo en *WhatsApp* para citarse hasta el día de hoy. Como estudiantes de la universidad pasan las horas que tienen entre curso y curso en esos nuevos lugares, forman grupos, hacen apuestas y luchan entre sí de forma virtual. Castillo (2018) realizó un análisis teórico al respecto llegando a la conclusión de que de esa forma ellos crean sus propios códigos sociales, lo que implicaba una apropiación del WoW y una nueva interpretación de las reglas oficiales, dado que el sistema de juego digital ofrece las mismas opciones.

## Análisis y resultados

En una ciudad como Arequipa, la cual fue llamada por Eduardo Restrepo, la periferia de la periferia latinoamericana (Castillo, 2017:13), es donde la expansión cultural de los videojuegos ha llegado a construir puertas para el acceso a los mundos virtuales. Aunque no se presentan en las cifras oficiales de Blizzard, las micro comunidades virtuales están presentes también en la ciudad, han *crakeado* el videojuego (*hackeado* o alterado el videojuego para evitar el código de acceso) y asisten a comunidades virtuales creadas en servidores no oficiales o piratas. La razón fundamental es que, de los jugadores seleccionados por Latinoamérica, todos son considerados pobres, tanto que utilizan software “pirata” (no legal) para poder jugar WoW, eso quiere decir que utilizan al mismo tiempo servidores no oficiales, lo que construye un mundo subterráneo del WoW que está por debajo de lo que Blizzard puede dominar.

Los avatares del grupo estudiado son las representaciones de los sujetos que narran sus experiencias de forma virtual, solo cinco son mujeres, “de hecho, las decisiones de compra para las mujeres tendían a relacionarse con la influencia específica de alguien, y formar al jugador dentro de una narrativa de influencia externa a la que estaban sujetos” (Thornham, 2011:31), y cabe mencionar que, dos de ellas fueron atraídas por sus amigos que estaban dentro del grupo de jugadores, aunque en algunas ocasiones ellas han transfigurado su género con el avatar para explorar nuevas relaciones y experiencias.

Para estos jugadores aprender a jugar WoW ha sido una oportunidad para cambiar su condición de pobreza al negociar su estatus dentro del juego. Comprar una hora de juego cuesta la tercera parte de un dólar, esa es la constante inversión. Los lugares físicos en donde juegan, mayormente las cabinas, andan sucias y no brindan ninguna comodidad. Las computadoras, en cambio, son modernas y soportan los últimos videojuegos que han salido al mercado. Cada computadora se encuentra una al lado de otra, sin ningún espacio para espectadores. Algunas cabinas mantienen sus consolas con parlantes al aire libre, lo que provoca que todos los que están dentro de la cabina compartan el sonido de todas las máquinas. Todos escuchan sus emociones y mensajes, se ven entre sí y se observan. Entre ellos han generado una comunidad que comparte un espacio físico, por lo menos de los diez que no tienen computadoras en casa; sin embargo, a través del ritual del encuentro, el WoW los transforma en un avatar con muchas más monedas de oro. Su nuevo aspecto es visible por toda la tribu electrónica, y tienen que ganárselos socialmente; formar alianzas puede llegar a ser difícil, en especial si no se sabe jugar o solo se observa.

Los avatares han aprendido a aprovechar los elementos que hay en el juego, saben por dónde ir y a quién pedirle indicaciones para la próxima misión. Sus códigos de comunicación se han convertido en un lenguaje que solo ellos entienden. El código de guerra mezclado con apodosos y palabras groseras, inconclusas o mal escritas, son faltas graves a la ortografía y gramática, pero forman parte de una táctica efectiva dentro de la guerra virtual.

El avatar debe ser aceptado dentro de una comunidad virtual que ha sido clasificada inamoviblemente por razas (Blizzard, 2018), solo una representa a la raza humana. Solo cuatro jugadores de la comunidad de Arequipa elegían en ocasiones la raza humana para desenvolverse en el juego, mientras que los otros se distribuían entre las diferentes razas que hay entre los bandos antagónicos de la Alianza: enano, elfo de la noche, gnomo, draenei, huar gen y pandarian; y de la Horda: orco, no-muerto, tauren, trol, elfo de sangre, goblin y pandarian. Aunque los pandarian son una raza que aparece en ambos bandos,

no desaprovechan una táctica que irrumpe la geopolítica virtual de lo acostumbrado en el juego. El jugar para ambos lados, puede ser una ventaja, ya que más de la mitad del grupo de estudio señaló alguna vez escoger esta raza comodina. Pero actuar de esa forma parece ser más una costumbre cultural aprendida que está relacionada a la forma de sobrevivir para la mayoría en el mundo real latinoamericano, porque casi todos han jugado con más de una raza y de ambos bandos; tal como señaló Castillo (2018), se convierte en una forma ecléctica de avanzar en el juego, echando suertes, sin respetar las reglas lógicas del juego que incentivan formar parte de un solo bando. También, estas acciones pueden ser vistas como capital social para un proceso de negociación en el juego (Tan, Yeh & Chen, 2017). De modo que, los jugadores latinoamericanos escogen personajes de ambos lados para sacarle mayor provecho al juego. En ese sentido, los resultados de los trabajos etnográficos dentro del mundo virtual superan las lógicas internas del sistema del videojuego; como señala Penix-Tadsen, para analizar los videojuegos “se necesita más, una perspectiva cultural” (2016:20) que otra cosa.

40 Los jugadores en una partida forman parte de la Alianza, pero en otras circunstancias podrían ser parte de la Horda, ellos se inclinan hacia dónde les va mejor. La raza se escoge en los términos de Blizzard, pero se reconstituye dentro del plano virtual en el grupo de jugadores latinoamericanos con quienes se ha trabajado en esta investigación. En fin, la raza es “un constructo social” (Appelbaum & Roseblatt, 2003: 12), lo que significa que por más apariencia física y representativa puedan tener los personajes de las diferentes razas del WoW, estas no se entienden por sus elementos visibles, sino por el significado simbólico que los jugadores les dan a los personajes, lo cual le da un giro a la siguiente definición: “La diferencia racial se ha definido de acuerdo con nociones como civilización, honor y educación que se han manifestado en vestimenta, lenguaje y religión, así como en el tipo de cuerpo” (Appelbaum & Roseblatt, 2003:12). Según Blizzard (2018), “la raza define el grupo por el que lucharás y en donde residirán tus lealtades”. Elegir una raza en WoW significa dar el primer paso para construir una identidad dentro del mundo virtual (Nakamura & Chow-White, 2012:1). Es una imagen virtual que imita una realidad posible con la ayuda de la tecnología, expandiendo las oportunidades de aprendizaje cultural de los jugadores. La raza es el primer paso para aprender una identidad nueva dentro de WoW, pero al mismo tiempo que se complementa con la identidad real del sujeto. Por consiguiente, el sujeto tiende a desprenderse para tener identidades múltiples, aunque, como señala Miguel Sicart, todos se consideren los nuevos ciudadanos de Azeroth con iguales derechos y deberes (Baker et al., 2012: 194). Frente a esta idea los sujetos entrevistados no se asombraron y dejaron de lado la idea *etic* del investigador, mientras que desde su propio punto de vista *emic*, es solo una forma de divertirse. Algunos de ellos, 20 de los hombres, les gustaba escoger la raza de los orcos, que en apariencia estos son una desfiguración del cuerpo humano, que podría generar terror al destruirlo. La edad de los jugadores es diversa, por lo que concordamos con apelar a la diversidad, al igual que la conclusión de Yee (2006). En cuanto a preferencias, pocos, entre 5 y 10 del grupo escogían a los enanos, escogían antes a los *night elf* o a los *tauren*, seguidos de los demás. Ocho de los hombres en algunas ocasiones escogían a personajes femeninos, lo que asumimos llamar un travestismo virtual; es interesante este dato, ya que se ha tratado siempre de una comunidad aparentemente machista. Las pocas mujeres que han desarrollado un nivel como para ser aceptadas en el grupo, todas ellas estudian en la universidad, y poseen altas notas, lo que significa que son estudiantes excepcionales, al igual que la mitad de los hombres. En el juego de WoW, también parecen demostrar las mismas

capacidades, o por lo menos es donde se igualan las capacidades, todos los miembros del grupo casi han desarrollado sus avatares al mismo nivel, cuando uno se retrasa le piden su contraseña para acceder con su usuario y desarrollar a su personaje. Esto quiere decir que los avatares son compartidos por el grupo. Algunos de ellos, ven el WoW como una forma de ganar dinero, vendiendo sus cuentas al mejor postor, no es entretenimiento en toda su expansión, sino una necesidad social y cultural importante, por ello la apropiación sigue su curso y redefine los objetos materiales reinterpretándolos para nuevos significados y funciones dentro de la sociedad latinoamericana.

## **Discusión y conclusiones**

Una experiencia virtual como la que pasó Nardi (2010) como etnógrafa es relevante para describir el trabajo etnográfico digital en el WoW, la cual mantiene el objetivo social del juego (Casteñeda-Peña et al., 2015,92), incluso en el área latinoamericana, o específica como en el caso de la comunidad virtual de arequipeños. Así, WoW se ha convertido en un espacio virtual de sociabilización de personas en el mundo actual. Un espacio virtual que extiende el espacio físico y al mismo tiempo acorta la distancia entre sujetos que pueden estar viviendo a extremos del mundo físico, dejando de lado los encuentros cara a cara y la tradición de buscarse, de la cual habla Taylor (2006:2). Aunque la limitante cultural básica que hoy todavía agrupa a los jugadores de WoW esté basada aún por el idioma, no necesariamente este se configura como determinante. WoW es también un lenguaje simbólico que se ha construido por sí mismo y por las interpretaciones culturales de los jugadores, quienes han creado sus propias reglas y sus códigos éticos. Recordemos que esta interacción se basa en el principio de que los humanos necesitamos contacto social (Williams, 2006:3; Giang, Kafai, Fields & Searle, 2012:543), lo que hace que WoW se expanda en un espacio virtual transnacional y globalizado que emerge en los últimos años con el cambio de juegos MUD a los de MMPOG; y que, también parte de la extensión de la cultura del videojuego por todo el mundo por diferentes medios, lo que Harvey (2015) ha llamado transmedia fantástica.

La vida cotidiana se apodera de las tecnologías para ampliar su capacidad de resistencia poscolonial identificada dentro del juego, y a la vez que se reproduce y se extiende, funcionando como parte de la vida social en espacios virtuales. De modo que, la práctica del WoW y de su etnografía surgen en las nuevas relaciones sociales posmodernas, la cual une gente de diversa índole creando grupos sociales transculturales para un nuevo tipo de aprendizaje de la cultura (Thomas & Brown, 2007). Se observa en el WoW que las e-comunidades están compuestas de personas con diferentes nacionalidades y con diferentes lenguas, y aunque no compartan entre sí el mismo idioma, se apoyan en el lenguaje del juego que se expresa en la cantidad de oro, logros, misiones cumplidas, desarrollo del personaje, etc. Hay una exigencia para el jugador nuevo, pues este debe aprender las reglas del juego para ser aceptado por algún grupo. Por el contrario, los jugadores que han alcanzado un alto rango enseñan a otros, también pueden escoger los grupos a los cuales quieren pertenecer u ofertar su avatar en un promedio de mil soles.

Aunque el inglés domina el mundo de WoW, el castellano es el preferido por latinoamericanos. El espacio social de los jugadores está limitado por el lenguaje. Hay apropiación de espacios y objetos virtuales, de la misma manera que en el mundo real, aunque de forma reducida. La interpretación de datos y espacios virtuales se refleja en

el uso del lenguaje, los resultados señalan que los latinoamericanos aún no integran los grupos mayores donde predomina el inglés o el mandarín.

Los estilos de vida virtual emergen en cualquier lugar. Los jóvenes que se sumergen en estos mundos pasan gran parte del tiempo de sus vidas en esos otros espacios virtuales, también llamados *third places* (Oldenburg, 1997). Hoy esta nueva forma de vivir les hace aprender habilidades y capacidades para sobrevivir en un tipo de cultura en particular, la cual está relacionada con la globalización y la capitalización.

Concluimos que describir los cambios de la cultura digital provoca un cambio en la práctica etnográfica, para poder dar cuenta de fenómenos contemporáneos de las comunidades modernas; en segundo lugar, los componentes identificados en los párrafos anteriores caracterizan una cultura compleja en Latinoamérica, así como las especificidades y particularidades que demuestra la población de jóvenes jugadores. Lo que ha conllevado a elaborar una metodología compleja que permita la recuperación de herramientas etnográficas tradicionales y su transformación para ser aplicadas en entornos virtuales, a través de etnografías en los mundos virtuales.

Por último, esta aproximación etnográfica a una comunidad de jugadores de la ciudad latinoamericana de Arequipa revela datos sugerentes sobre cómo ellos aprenden de lo cultural y se apropian del WoW. Diseñar la metodología etnográfica implica hallar medios que estén de acuerdo a la naturaleza cultural de los actores sociales que brindarán la información, de sus formas de interpretación y de entender el mundo virtual en el que se desenvuelven “representados por avatares” (Bell, 2008,2). Los informantes en ciertos momentos se transfiguran para generar una identidad adicional, donde pueden cumplir con sus fantasías que se relacionan con el poder, el estatus y el prestigio. No es una forma de evadir la realidad, sino de extender la vida real, la cual se complementa con la vida virtual creando nuevas posibilidades de ser en el mundo posmoderno. En Latinoamérica, por su particularidad histórica, los jugadores tienen una reconfiguración identitaria (Pearce, Boellstorff & Nardi, 2009) de reconocimiento y de superación colonial (Hutchinson 2016: 155), que reformula el sentido de cualquier videojuego.

En tanto a los *espacios virtuales* y los *espacios sociales* como espacios de la cultura posmoderna extendida y complementaria, son discusiones de las geopolíticas actuales y de una realidad que integra lo virtual, es decir los videojuegos como parte de la producción material de una sociedad moderna y tecnológica. Otras culturas, como el grupo de estudio de Arequipa, se apropian y resignifican sus usos y los conceptos metodológicos a medida que son etnografiados dentro de los videojuegos. Por ello, para comprender estos fenómenos de la posmodernidad, la antropología, una ciencia en proceso, necesariamente debe adaptar y liberar su metodología etnográfica y cambiar sus conceptos tradicionales, dando paso a que otros campos como la educación y otros campos que conforman los estudios culturales intervengan. En ese sentido, el etnógrafo virtual es un avatar que desarrolla su trabajo de campo, investiga y utiliza sus técnicas como la observación participante en nuevos espacios de la realidad, para conocer procesos de aprendizaje de una cultura que integra lo virtual en la realidad. Finalmente, como ejemplo, los educadores y otros especialistas, podrían convertirse en etnógrafos de los mundos virtuales y comprender más a los a los alumnos posmodernos. Así, este modo de hacer etnografía seguramente podría revelar nuevos datos sobre el comportamiento del ser humano posmoderno.

## Bibliografía

- Allhoff, F. (Ed.), 2010, *Philosophies of the sciences: A guide*. Sussex, Blackwell Publishing.
- Appelbaum, A. S. & Roseblatt, K. A. (Eds.), 2003, *Race and nation in modern Latin America*. London, The University of North Carolina Press.
- Baker, B., Hock-Koon, S., Kojima, H., Masadi, S., Miller, K., Mitropoulos, J., ... Dyer Withford, N., 2012, *Extra life. 10 videojuegos que revolucionaron la cultura contemporánea*. Madrid, Errata Naturae.
- Bell, M. W., 2008, *Toward a definition of virtual worlds*. Journal of Virtual Worlds. Research 1(1), 1-5. Suecia, Universidad de Lund.
- Blanchard, K. & Taylor-Cheska, A., 1986, *Antropología del deporte*. Barcelona, Bellaterra.
- Blizzard Entertainment, *World of Warcraft Races*. Press release. Fecha de consulta: Junio 2018. <https://worldofwarcraft.com/en-us/game/races>.
- Boellstorff, T., 2008, *Coming of Age in Second Life: An anthropologist explores the virtually human*. Princeton, Princeton University Press.
- Boellstorff, T., Nardi, B., Pearce, C. & Taylor, T.L., 2012, *Ethnography and virtual worlds: A handbook of method*. New Jersey, Princeton University Press.
- Bogost, I., 2006, *Unit operations: An approach to videogame criticism*. Cambridge, MIT.
- Bogost, I., 2007, *Persuasive games. The expressive power of videogames*. Cambridge, MIT.
- Carey, J. W., 1989, *Communication as culture: Essays on media and society*. Boston, Unwin Hyman.
- Castañeda-Peña, H., Salazar-Sierra, A., Gonzáles-Romero, N., Sierra-Gutiérrez, L.I. & Menéndez-Echevarría, A.L., 2015, *Juegos masivos multijugador: arquitecturas, identidades e hipermediación*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Castillo, D., 2018, *Antropología y videojuegos: apropiación de mundos virtuales para el caso de una comunidad de gamers del World of Warcraft en Arequipa*. En Núñez-Pacheco, R., Castillo-Torres, D. & López-Pérez, B. (Eds.). *Narrativas transmedia, literatura y cultura en los videojuegos*. Arequipa, Editorial UNSA.
- Castillo, D., 2018, *An anthropological approach to the Latin American Digital Culture of World of Warcraft*. Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital, 7(1), 407-427. Salamanca, Editorial Delirio.
- Castillo, D., 2017, *Antropología: Otros puntos de vista para analizar la sociedad*. Arequipa, UNSA.
- Castronova, E., 2004, *Synthetic worlds: The business and culture of online games*. Chicago, University of Chicago Press.
- Comaroff, J., 2010, *The end of anthropology, again: On the future of an in/discipline*. *American Anthropologist*, 112(4), 524-538(15). Estados Unidos de Norteamérica, American Anthropological Association.
- Chambers, S.C., 1999, *From subjects to citizens: Honor, Gender, and Politics in Arequipa, Peru, 1780-1854*. University Park, Pennsylvania State University Press.
- Corneliussen, H. & Rettberg, J. W. (Eds.), 2011, *Digital culture, play, and identity: A World of Warcraft reader*. Londres, MIT.
- DeNicola, L., 2012, *Geomediality: The reassertion of space within digital culture*. In A. H. Horst & D. Miller (Eds.), *Digital anthropology* (pp. 80-100). Nueva York, Berg.
- Ferraro, G. & Andreatta, S., 2010, *Cultural Anthropology. An Applied Perspective*. Belmont, Wadsworth.
- Fischer, M.M.J., 2009, *Anthropological Futures*. Londres, Duke University Press.

- Giang, M.t., Kafai, Y.B., Fields, D.A. & Searle, K.A., 2012, Social interactions in virtual worlds: Patterns and profiles of tween relationship play. In J. Fromme & A. Unger (Eds.), *Computer games and New Media Cultures: A Handbook of Digital Games Studies* (pp. 543-556). Londres, Springer.
- Gupta, A. & Ferguson, J., 1992, Beyond 'Culture': Space, Identity, and the Politics of Difference. *Cultural Anthropology* 7(1), 6-23. Estados Unidos de Norteamérica, American Anthropological Association.
- Harvey, C. B., 2015, *Fantastic Transmedia: Narrative, play and memory across science fiction and fantasy storyworlds*. Nueva York, Palgrave Macmillan.
- Heider, K. G., 2007, *Seeing anthropology: Cultural anthropology through film* (4th ed.). Boston, Pearson.
- Hine, C., 2004, *Etnografía virtual*. Barcelona, Editorial UOC.
- Hutchinson, R., 2016, Virtual colonialism: Japan's others in SoulCalibur. In A. Pulos & S.A. Lee (Eds.), *Transnational contexts of culture, gender, class, and colonialism in play, East Asian popular culture* (pp. 155-178). Cham, Palgrave Macmillan.
- Huizinga, J., 1949, *Homo ludens: A study of the play element in culture*. Londres, Routledge & Kegan Paul.
- Kim, B., 2015, *Understanding gamification*. Chicago, American Library Association.
- Lesser, Alexander, 1996, *The Pawnee ghost dance hand game*. Lincoln, University of Nebraska.
- Lin, H. & Sun, C.-T., 2016, A chinese cyber-diaspora: Contact and identity negotiation in a game world. In A. Pulos & S.A. Lee (Eds.), *Transnational contexts of culture, gender, class, and colonialism in play, East Asian popular culture* (pp. 155-178). Cham, Palgrave Macmillan.
- Malinowski, B., 1986, *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona, Planeta-De Agostini.
- Mäyrä, F., 2009, Getting into the game: Doing multidisciplinary games studies, en B. Perron & M.J.P. Wolf (Eds.), *The video game theory reader 2* (pp. 313-330). Nueva York, Routledge.
- Miller, D. & Horst, H.A., 2012, The digital and the human: A prospectus for digital anthropology. In A. H. Horst & D. Miller (Eds.), *Digital anthropology* (pp. 3-38). Nueva York, Berg.
- Myers, D., 2006, Signs, symbols, games, and play, en *Games and culture*, 1(1), 47-51. Nueva Orleans, Sage Publications.
- Nakamura, L. & Chow-White, P.A. (Eds.), 2012, *Race after the Internet*. Oxon, Routledge.
- Nardi, B. A., 2010, *My life as a night elf priest: An anthropological account of World of Warcraft*. Michigan, The University of Michigan Press.
- Oldenburg, R., 1997, *The great good place: Cafés, coffee shops, community centers, beauty parlors, general stores, bars, hangouts, and how they get you through the day*. Nueva York, Marlowe & Company.
- Opler, M. K., 1945, A sumo tournament at Tule Lake Center. *American Anthropologist* 47(1). Estados Unidos de Norteamérica, American Anthropological Association.
- Pearce, C. & Armesia, 2009, *Communities of play: Emergent cultures in multiplayer games and virtual worlds*. Cambridge: MIT.
- Pearce, C., Boellstorff, T. & Nardi, B.A. (Eds.), 2009, *Communities of play: Emergent cultures in multiplayer games and virtual worlds*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Penix-Tadsen, P., 2016, *Cultural code, video games and Latin America*. Londres, MIT.
- Plesner, U. & Phillips, L. (Eds.), 2014, *Researching virtual worlds: Methodologies for studying emergent practices*. Oxon, Routledge.
- Restrepo, Eduardo., 2012, *Antropología y estudios culturales: disputas y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- Rey-Vásquez, E. M., 2017, *Videojuegos: perspectivas éticas y educativas*. Bogotá, Aula de Humanidades y Universidad de San Buenaventura.

- Sahlins, M. D., 1972, *Las sociedades tribales*. Barcelona, Labor.
- Tan, W.K., Yeh, Y.D. & Chen, S.H., 2017, The role of social interaction element on intention to play MMORPG in the future: From the perspective of leisure constraint negotiation process, en *Games and Culture*, 12(1), 28-55. Nueva Orleans, Sage Publications.
- Taylor, T. L., 2006, *Play between worlds: Exploring online game culture*. Cambridge, MIT Press.
- Thomas, D. & Brown J. S., 2007, The play of imagination: Extending the literary mind, en *Games and Culture*, 2(2), 149-172. Nueva Orleans, Sage Publications.
- Thornham, H., 2011, *Ethnographies of the videogame: Gender, narrative and praxis*. Burlington, Ashgate Publishing Company.
- Vázquez-Estrada, A., 2017, *Reencuentro con el argonauta. Malinowski y los desafíos de la antropología contemporánea*. Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Williams, D., 2006, Why games studies now?, en *Games and Culture*. 1(1). 1-4. Nueva Orleans, Sage Publications.
- Yee, N., 2006, The psychology of massively multi-user online role-playing games: Motivations, emotional investment, relationships and problematic usage. In R. Schroeder & A. S. Axelsson (Eds.), *Avatars at work and play* (pp. 187-2017). Londres, Springer.
- NOTA:** Participación en investigación: Daniel a Castillo-Torres, 50 por ciento, Rosa Núñez-Pacheco, 30 por ciento, Blanca Estela López-Pérez, 20 por ciento. <http://vri.unsa.edu.pe/proyectos2016-i/#1485045640036-4451e69b-3035>





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.3

# Fronteras simbólicas. Aproximación a las discusiones sobre los procesos regulados de construcción de la otredad

SYMBOLIC BOUNDARIES. AN APPROACH TO THE DISCUSSIONS ABOUT  
THE REGULATED PROCESSES OF OTHERNESS CONSTRUCTION

FRONTEIRAS SIMBÓLICAS. ABORDAGEM DAS DISCUSSÕES SOBRE OS  
PROCESSOS REGULADOS DE CONSTRUÇÃO DE OTREDADE.

***Maria Emilia Firpo Reggio***

Núcleo de Estudios Migratorios y Movimientos de  
Población. Facultad de Humanidades y Ciencias de la  
Educación. mariaemiliafirpo@gmail.com  
ORCID: 0000-0003-4185-6780

47

Recibido: 09/04/19. Aceptado 02/05/19.

## RESUMEN

En el presente trabajo se discutirá la frontera simbólica como categoría analítica, acordando con Rizo y Romeu (2006) en que esta nos ofrece la posibilidad de acercarnos a la comprensión de las lógicas y dinámicas implicadas en la construcción de lo propio y lo ajeno. Asumiendo, con mayor o menor consenso, que se trata de una herramienta teórico-metodológica para comprender las particularidades que estas construcciones subjetivas disímiles adquieren en el encuentro, ya sea en términos de negociación o - sobre todo - ratificando límites en función de la diferencia. En este sentido, resulta inevitable traer a la discusión la categoría identidad, sobre la cual se reseñarán los principales debates al respecto, fundamentales para lograr una cabal comprensión de este concepto polisémico y aporético siempre imbricado en el abordaje de las fronteras simbólicas.

**Palabras clave:** frontera simbólica, identidad, identidad nacional, Estado.

## ABSTRACT:

In this paper, the symbolic boundary will be discussed as an analytical category, agreeing with Rizo and Romeu (2006) that it gives the possibility of approaching the understanding of the logics and dynamics involved in the development of what we consider our own and otherness. Assuming, with greater or lesser consensus, that it is a theoretical-methodological tool which allows the understanding of the particularities that these dissimilar subjective constructions acquire in the encounter, either in terms of negotiation or - in all probability - ratifying limits dependent on the difference. Therefore, it is necessary to consider identity as a category in which the main debates will be ground and which appears as essential to achieve a comprehensive understanding of this polysemic and aporetic concept always imbricated in the approach to symbolic boundaries.

**Key-words:** symbolic border, identity, national identity, State.

## RESUMO

No presente trabalho, a fronteira simbólica será discutida como categoria analítica, concordando com Rizo e Romeu (2006), em que isso nos oferece a possibilidade de abordar a compreensão das lógicas e dinâmicas envolvidas na construção do próprio e do estranho. Assumindo, com maior ou menor consenso, que é uma ferramenta teórico-metodológica para compreender as particularidades que essas construções subjetivas diferentes adquirem no encontro, seja em termos de limites de negociação ou ratificação com base na diferença. Nesse sentido, é inevitável trazer para a discussão a categoria identidade, que delineará os principais debates a esse respeito, fundamental para alcançar uma compreensão plena desse conceito polissêmico e aporético sempre imbricado na abordagem das fronteiras simbólicas.

48 **Palavras-chave:** fronteira simbólica, identidade, identidade nacional, Estado.

## La frontera simbólica como categoría de análisis

En este primer apartado se discutirán diferentes propuestas de abordaje de la frontera simbólica como categoría de análisis. Como se verá, los autores citados reflexionan sobre ella otorgándole tonalidades disímiles de acuerdo a su disciplina o al caso particular de estudio que utilicen para ejemplificarla. Sin embargo, se podría aventurar que a pesar de estas distancias, la frontera simbólica como categoría de análisis es conceptualizada como una herramienta teórico-metodológica para comprender las construcciones subjetivas que legitiman las particularidades que adquiere el encuentro entre colectivos (grupos étnicos, identidades nacionales, etc) ya sea en términos de negociación o - sobre todo - ratificando límites en función de la diferencia. Veamos ahora las propuestas de algunos autores.

Fredrik Barth (1976) en “Los grupos étnicos y sus fronteras”, plantea su preocupación por la persistencia de los grupos étnicos - en términos de mantener las distinciones que los diferencian entre sí - a pesar de la movilidad y el contacto con *otros*. Ante esto, entiende que “ (...) las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen” (Barth, 1976: 10). Es decir, los espacios de contacto e interacción con *los otros* son precisamente - y necesariamente - los que habilitan y estructuran las diferencias que garantizan la persistencia de los grupos étnicos mediante la expresión y ratificación continua de aquellas. De esta forma, Barth va a acudir al concepto de frontera como cualidad necesaria a ser

mantenida entre los grupos étnicos para sostener su persistencia. (Kauffer, 2005) La frontera como esos espacios de encuentro con el otro donde es posible hacer emerger las distancias que los separan, ratificando la diferencia con *los otros* y fortaleciendo la cohesión del *nosotros*.

Esta propuesta de “espacio social” que nos permitiría acceder a la comprensión de las lógicas que atraviesan las construcciones de la mismidad y la diferencia, contrasta con los postulados de Paniagua (2006) sobre la categoría. Esta, elude concepciones que tienden a considerarla más como proceso siempre pasible de ser transformado, espacio de encuentro o interacción, quitándole dinamismo y constituyéndola directamente desde la rigidez del límite :

Se habla de fronteras simbólicas porque son límites invisibles, barreras que separan o dividen, aislando a ciertos grupos o señalándolos (...) Las fronteras simbólicas constituyen aquellas imágenes, formas discursivas, acciones, pensamientos y sentimientos, que son una barrera imaginaria levantada en torno a ‘los otros’ (Sandoval, 2002). Son construcciones simbólicas, invisibles (no palpables), pero existentes, pues pueden invisibilizar al otro. (Paniagua, 2006: 144)

Por otra parte, desde las ciencias de la comunicación Rizo y Romeu (2006) desarrollan posibles abordajes teóricos para el análisis de las fronteras simbólicas en contextos de comunicación intercultural en tanto interacción entre sujetos donde se enfrentan y negocian subjetividades y representaciones simbólicas disímiles. Las autoras entienden que las fronteras “(...) como espacios sociales altamente complejos y cruzados por múltiples vectores, nos dan un pretexto sin par para poder entender cómo se construye el sentido de lo propio y lo ajeno; del ‘nosotros’ y de los ‘otros’” (Rizo y Romeu, 2006: 40).

Si bien esta propuesta se erige en una línea similar a la de Barth (1976), las autoras dan un paso más y hacen intervenir en este encuentro de representaciones el papel que juegan las relaciones de poder tanto en la autoridad con la que se construyen y sostienen las subjetivaciones propias y ajenas, como en las implicancias que estas tendrán sobre las experiencias de los sujetos. En este sentido afirman que este espacio de significación de la igualdad y la diferencia no se genera de forma equilibrada y armoniosa, en el sentido de que no hay siempre un entendimiento recíproco de la otredad, y sobre todo, las construcciones subjetivantes que se producen hacia “el otro” no se dan en igualdad de condiciones sino que intervienen relaciones de poder estructurales y contingentes que determinan los efectos de realidad que dichas subjetividades generan. En este contexto emerge la frontera “(...) tanto como zona difusa de constantes interpenetraciones que puede ser, como desde su capacidad limítrofe, articuladora o no, pero confinada al fin al cabo a un perímetro que divide, segmenta, distingue y separa identidades, grupos representaciones, significados y culturas” (Rizo y Romeu, 2006: 37).

Seguidamente, Rizo y Romeu (2006) plantean abordar la categoría bajo dos acepciones que permitan aportar a la comprensión de aquellas construcciones subjetivas que sustentan la conflictividad o la integración entre dos o más colectivos que se consideren distantes en función de la “(...) la urdimbre de significados que dan sentido a la vida cotidiana, a sus prácticas y a sus representaciones simbólicas”. (Rizo y Romeu, 2006: 37) En primer lugar evocan la frontera como límite que, necesariamente, separa, distingue y obstaculiza la comunicación generando una zona de resistencia donde “lo propio” ha de ser defendido en tanto identidad social irrenunciable que anula los ámbitos donde los significados de vida de los sujetos puedan ser comprendidos y articulados.

Por otra parte, postulan la frontera como un espacio poroso y permeable donde existe una disposición a la integración, donde las fracturas que distinguen lo propio y lo ajeno son plausibles de ser medianamente saldadas a través de un ejercicio de negociación entre las representaciones simbólicas de cada uno.

A pesar de la distancia temporal, esta doble acepción del concepto que Rizo y Romeu (2006) plantean tiene fuertes coincidencias con los postulados de Barth en cuanto al sostenimiento de los límites interétnicos en contextos de interacción como se puede observar en la siguiente cita:

Las relaciones interétnicas estables presuponen una estructura de interacción semejante: por un lado, existe un conjunto de preceptos que regulan las situaciones de contacto y que permiten una articulación en algunos dominios de la actividad y, por otro, un conjunto de sanciones que prohíben la interacción interétnica en otros sectores, aislando así ciertos segmentos de la cultura de posibles confrontaciones o modificaciones. (Barth, 1976: 18)

En este marco las autoras manifiestan su preocupación por entender las lógicas que atraviesan las construcciones de lo propio y lo ajeno, afirmando que el concepto de frontera brinda herramientas teórico-metodológicas para su abordaje concibiéndola en este sentido como

(...) un límite mental o imaginario más que real o físico, debido al ordenamiento y/o reordenamiento al que somete a las dimensiones de la vida: el tiempo y el espacio, los comportamientos y las acciones, los deseos, las aspiraciones y las frustraciones. (Rizo y Romeu, 2006: 38)

50

En la misma línea se ubican los planteamientos de O'Dowd (2003, en Ferrer-Gallardo, 2008), quien entiende las fronteras como parte integral del comportamiento humano en relación a la necesidad de orden, control y protección, reflejando a su vez nuestros deseos de igualdad y diferencia para establecer marcadores claros entre "nosotros y ellos".

## **Breve aproximación al concepto de identidad**

A lo largo del recorrido que se ha realizado hasta aquí ha sido inevitable la evocación de la categoría identidad continuamente imbricada con el proceso de encuentro de subjetivaciones tendientes a organizar el espacio social. Por ello en este apartado se abordarán algunas discusiones clásicas en torno a la categoría identidad que resultan necesarias para luego discutir cabalmente el proceso en el cual ésta se solapa con la frontera simbólica.

La categoría identidad no deja de convocar debates en el ámbito de las ciencias sociales y particularmente en la antropología, por eso, al evocarla es preciso realizar algunas salvedades que le dan una particularidad especial al concepto. En primer lugar, en relación al núcleo donde radican la mayor parte de los debates al respecto, debemos referirnos a la doble acepción de esta categoría: como categoría de análisis y como categoría de la práctica social. Varios autores afirman incluso que la confusión entre ambas es lo que hace a la identidad un término imposible, nebuloso, irrepresentable, pero, paradójicamente, necesario. (Navarrete-Cazales, 2015) A lo que podríamos agregarle signos de pregunta.

Ante todas las confusiones a las que ha dado lugar este concepto, Navarrete-Cazales (2015) opta por definirlo como un término aporético. La identidad como una aporía refiere a “camino sin salida”, “dificultad lógica insuperable”, pero tan imposible como necesaria dada su presencia constante en ámbitos diversos, como las construcciones de conocimiento académico, discursos políticos, estatales y de varios movimientos sociales donde esta categoría transversaliza sus demandas y objetivos. Esta presencia múltiple y diversa la han convertido en un término omnipresente que se retoma insistentemente dado que, como refiere Navarrete-Cazales (2015), se constituye como necesario para dar cuenta del relato o las particularidades que distinguen a un sujeto o a un colectivo (Firpo y Ribero, 2017): “(...) se piensa a la aporía como algo imposible de realización plena pero necesaria, algo de lo que no se puede hablar en términos definidos de una vez y para siempre pero es necesario hablar de él” (Navarrete-Cazales, 2015: 464).

Pero ¿de qué se trata toda esta confusión en torno a la identidad? ¿A que se refiere Restrepo (2007) por ejemplo cuando dice que “la identidad es a la vez un término nebuloso y omnipresente”? (Restrepo, 2007: 24) ¿O Navarrete-Cazales (2015) cuando dice que es “necesario pero imposible”? ¿Dónde radica su imposibilidad? Se han ensayado varias respuestas a estos planteos pero todas siguen una línea bastante coherente en sus explicaciones. Veamos algunas.

Navarrete-Cazales (2015) postula que el término identidad se coloca en una posición aporética en la medida en que su significado primario, original (el de uno a uno, que se usaba para dar cuenta de las características propias de algo o alguien) ya no corresponde únicamente a ese significado. Es decir, el significado original cambia y se le asignan otros significantes al término identidad.

Si bien el vocablo identidad surge con los filósofos clásicos, en la década del 60, se da una popularización del término en el ámbito de la práctica social que conduce a su replanteamiento como categoría de análisis. El término identidad es empleado por varios actores políticos y movimientos sociales para explicarse, para manifestar lo que da sentido a lo que hacen y sobre todo para establecer los límites con lo diferente. De esta forma, la invasión de nuevos y versátiles significantes torna imperioso un replanteamiento del significado metafísico original de la categoría en tanto mismidad, remitiendo a lo “idéntico a sí mismo” y a la inmutabilidad de la esencia. (Navarrete-Cazales, 2015)

En la misma línea Brubaker y Cooper (2001) dicen que, precisamente, como es un término al que se ha recurrido infinidad de veces y desde ámbitos tan disímiles, replanteándose una y otra vez sus implicancias, se ha logrado sobrecargarlo de tal forma que los significados que se le atribuyen resultan contradictorios y confusos, hablándonos tanto de límites, internalidades y esencialismos, como de construcciones históricas, nunca definidas, que fluyen y se adaptan.

Tanto la omnipresencia del concepto, como la versatilidad de los significantes que se le adjudican, resultan en el debilitamiento de los límites que la distinguen como categoría de análisis, de sus expresiones reificadas (Firpo y Ribero, 2017). Al desdibujarse los límites que distinguen las dos acepciones del término, como categoría de la práctica y como categoría de análisis, los análisis que discurren en relación a esta última muchas veces reproducen y refuerzan la reificación de las primeras adoptándolas de forma acrítica como categorías de análisis. (Brubaker y Cooper, 2001)

En este sentido, las reflexiones sobre el concepto han tendido a una postura constructivista que, con la intención de eludir el esencialismo y sus cristalizaciones, hace intervenir la temporalidad y nos habla de identidades construidas y precarias, nunca

totalmente definidas. Es así, que el posicionamiento de la temporalidad y la historia situada, dan lugar a que el concepto metafísico original y sus pretensiones universalistas se vea sobrepasado de significados que superan en gran medida aquello “idéntico en todas sus manifestaciones” :

Hoy sabemos que el ser es-tá-siendo, que el sujeto se constituye constantemente, que adquiere o deja y se constituye por diversos polos identitarios y eso es lo que lo constituye en lo que es, en un momento particular de la historia, de su historia en un tiempo y espacio particular. (Navarrete-Cazales, 2015: 467)

Esto, logra ampliar aún más el espectro de aplicación del término impulsando la proliferación de identidades putativas. En este sentido, las reflexiones constructivistas imperantes dificultan seriamente el abordaje analítico dada la imposibilidad de sus representaciones tangibles. Es decir, la intervención preponderante de categorías como la temporalidad y la historicidad en la construcción del concepto de identidad, nos habla de identidades construidas que tornan inconsistentes las herramientas de abordaje de las identidades en sus formas reificadas, dado que no tienen lugar de expresión bajo esa concepción. Aquí se funda el carácter aporético del concepto resultando necesario para pensar las representaciones y caracterizaciones en sus expresiones en la práctica social pero imposible de abordar desde las posturas analíticas constructivistas imperantes:

Si la identidad está en todas partes entonces no está en ninguna. Si fluye ¿cómo podemos entender las formas en que las autocomprensiones pueden fortalecerse, congelarse, y cristalizarse? Si es construida ¿cómo podemos entender la a veces coercitiva fuerza de las identificaciones externas? Si es múltiple ¿cómo podemos entender la terrible singularidad que suele ser perseguida – y a veces alcanzada – por políticos para transformar meras categorías en grupos unitarios y exclusivos? ¿cómo podemos entender el poder y el pathos de la identidad política? (Brubaker y Cooper, 2001: 1)

De esta forma, las dificultades que implica la consideración del concepto de identidad hacen necesario entenderlo como un concepto aporético, tan necesario como imposible de representación precisa y definitiva. (Navarrete-Cazales, 2015) En otras palabras, siguiendo a Navarrete-Cazales (2015), la identidad es un concepto necesario para hacer referencia al lugar de adscripción histórico temporal que nos permite diferenciarnos de los otros y decir lo que somos, siendo posible únicamente hablar de ella más no representarla en términos tangibles y categóricos.

## **Identidad nacional y frontera simbólica. Representaciones en pugna**

Las expresiones más rígidas de la categoría identidad se asocian en su representación con límites espaciales estables, coincidentes, por lo general, con el territorio de un Estado nación. Se considera pertinente abordar esta expresión de la categoría dado que la puja entre identidades nacionales nos presenta un ejemplo muy elocuente para problematizar las fronteras simbólicas y visualizar de forma más clara la articulación constante de ambas categorías. Además, la identidad nacional muestra la intersección de diversos factores en la pretendida consolidación de un imaginario de comunidad dentro de los límites de un país, y más que hablarnos de “lo que somos”, esta opera sobre todo como un potente identificador de la alteridad, siguiendo los planteos de Briones (2007).

Briones y Siffredi (1989) plantean que las identidades sociales se ven atravesadas por ciertos clivajes (etnia, religión, sexo, grupo etario, etc) que, articulados, actúan como ejes estructurantes de esta construcción a partir de los cuales se conforma el universo de sentido a través del cual se disponen los territorios de lo propio y de lo ajeno. A su vez, la articulación de estos mismos clivajes será determinante para la experiencia de vida de los sujetos y será a través de estos que construirá las formas de vinculación con el espacio de interacciones en el cual se encuentra inserto, acercando o estableciendo límites.

En este punto es preciso hacer intervenir la injerencia de las relaciones desequilibradas de poder como factor fundamental en el contenido específico que incorporará la construcción de identidades sociales y sobre todo la condición determinante que este juego de representaciones tendrá sobre la experiencia de los sujetos. O sea, la estructuración de identidades en el espacio de encuentro subjetivante que supone la frontera simbólica se establece a través del eje hegemonía-subalternidad, donde las diferencias de poder entre los colectivos implicados determinan, en primer lugar, la autoridad de uno sobre los otros para establecer representaciones simbólicas más allá de la auto-representación del colectivo en particular, y en segundo lugar, los efectos de realidad que estas construcciones traen aparejadas para aquellos colectivos que se encuentren en una posición de desventaja con respecto a su capacidad de ejercicio de poder.

Como señalan Brubaker y Cooper (2005), pero enfatiza aún más Stuart Hall (2003), la identidad como categoría de la práctica existe a nivel del discurso y es en el discurso en tanto disputa. Como ya hemos visto las identidades se negocian, fluyen, son relacionales y un largo etcétera, y como tales están siempre atravesadas por diferentes condiciones que constituyen al sujeto (de acuerdo a su lugar de nacimiento, sus adscripciones políticas, su género, sus condiciones económicas, su nivel educativo, entre otras) y que todas ellas van a ser determinantes en el proceso de construcción identitario. Pero claramente esta negociación no adoptará las mismas formas en todos los ámbitos ni en todos los contextos históricos, porque la articulación de aquellas condiciones que se proyectan sobre los sujetos y los grupos de personas, no se generan bajo criterios de equilibrio y paridad. Es decir, la intersección de “clivajes” carece de inocencia en el sentido de que las proyecciones identitarias que se generan de manera constante en la experiencia social, asumen subjetivaciones disímiles en función de la hegemonía encarnada por el centro emisor de la autoridad simbólica, como régimen de enunciación con objetivos de control, que si hablamos de identidad nacional, puede radicar en la imagen “de lo propio” - “de lo que debe ser propio” - alimentada y sostenida por/ desde el discurso estatal. La puja por la imposición de percepciones y de categorías de percepción entre las diferentes imágenes/experiencias en un determinado territorio discurren en un juego donde algunas de aquellas tendrán importantes dificultades para salvar las desventajas en relación a la pretendida omnipresencia discursiva de la identidad arraigada al espacio, donde la permeabilidad de sus límites por parte de “lo otro” o “lo no tradicionalmente propio” dependerá del carácter de las moralizaciones condensadas desde este centro hacia aquellos.

Las construcciones hegemónicas se hacen cuerpo y experiencia en lo subalterno condicionando sus trayectorias en la necesidad de la cultura dominante de garantizar la cohesión de una pretendida identidad nacional que opera tanto dentro, como más allá de sus límites territoriales.

Ferrer-Gallardo (2008) nos ofrece un caso muy elocuente para ejemplificar el planteo anterior a través de su artículo donde discute los aspectos geopolíticos y sim-

bólicos que fueron parte del proceso de reforzamiento de la frontera sur de España con Marruecos a partir de la entrada de España en la Unión Europea en 1986.

The case of the Spanish-Moroccan border allows us to examine two different processes of collective identity formation (national and post-national) that have taken place in the same space and are necessarily interrelated. To some extent, the ‘collateral’ effects of the European (Union) building process could be linked to the exclusionary legacy of the making of Spain. In this light, the Spanish-Moroccan border could be interpreted as a past and present ‘factory’ of otherness. In the present context, the rebordering of Southern Spain, having ‘helped reaffirm the country’s new identity as part of the “inner club”’ (Andreas, 2000: 128), is also playing a key role in the process of European (Union) building. Marking and reinforcing the border with Morocco (and consequently strengthening otherness) has historically been used as a tool for binding together the ‘Spanish People’. Similarly, the current efforts made towards the ‘protection’ of the EU external border (particularly at the enclaves of Ceuta and Melilla) might be used to upgrade the homogeneity of the emergent EU socio-spatial identity. (Ferrer-Gallardo, 2008: 315)

54 Como plantea Grimson (2011) los aparatos institucionales de los Estados crearon las naciones, como resultado de un proceso histórico-político y contingente como tal, y tendieron a estructurar espacios específicos de culturas políticas. Estas recrean una comunidad imaginada donde la cohesión uniformizante es un hecho, marcando límites claros tras los cuales se ubica la diferencia (Anderson, 1991, en Grimson, 2011). En la misma línea se van a ubicar los planteos de Briones (2005), quien afirma que las fronteras tienen capacidad performativa en lo que hace a inscribir subjetividades ciudadanas que se construyen en términos de normalidad en función de la distinción jerarquizada de “los otros”, fijando umbrales de uniformidad y alteridad. Estas teorizaciones, sumadas a los planteos que se han venido desarrollando en este trabajo, claramente le brindan un lugar de preponderancia a la espacialidad, al territorio nacional en la mayor parte de los casos, haciendo evidente alusión a límites más o menos rígidos. Pero es importante volver sobre estas reflexiones para evidenciar que no hablamos aquí de proyecciones identitarias imperturbables ancladas con firmeza a un determinado espacio presumiendo originalidad prístina. Retomando los postulados constructivistas de la identidad, no debe dejar de mencionarse, que el proceso de construcción de esta categoría, si bien pareciera inmovilizarse en sus manifestaciones reificadas, desconoce límites en cuanto a su mutabilidad, y espacios nacionales en cuanto a su capacidad de injerencia sobre las experiencias de vida de los sujetos.

Hechas estas salvedades sobre las alusiones a la espacialidad y retomando la línea que se venía desarrollando, Grimson (2011), tomando como ejemplo el caso de América Latina, postula que ni la nación, ni los nacionalismos precedieron históricamente a los Estados, sino que el “principio de las nacionalidades” es muy posterior a los procesos independentistas. En este sentido, la nación, como modo de imaginar la pertenencia a una comunidad, es consecuencia de las elites, del Estado y de sus dispositivos, de sus políticas culturales y de los movimientos sociales, como lo ejemplifica el caso del reforzamiento de la frontera simbólica y política Marruecos-España que se presentó anteriormente. Igualmente, más allá de la ficción de estos “artificios de pretendida hermandad” impuestos desde arriba, y por más que no sean coincidentes con particularidades culturales de los pueblos que integran las naciones, no debe soslayarse su poder de intervención sobre los sujetos. (Caggiano, 2003) De lo contrario, siguiendo a Grimson, en la intención de querer mostrar la existencia histórica y contingente de las

fronteras nacionales y su correspondiente invención identitaria, caemos en la falacia de afirmar su existencia únicamente en los mapas, desconociendo su significancia para las poblaciones involucradas (Caggiano, 2003).

La articulación histórica de “marcas” (indígena, afrodescendiente, inmigrante, etc.) va configurando y sedimentando “formaciones nacionales de alteridad” que resultan de intersecciones complejas entre sistemas económicos, instituciones religiosas, estructuras sociales, sistemas políticos y aparatos ideológicos que priman en cada país, estableciendo en función de estas categorías y criterios de identificación/clasificación y pertenencia (Briones, 2005). En base a estos criterios, se administran jerarquías socioculturales que regulan condiciones de existencia diferenciales para los distintos tipos de otros internos (en función del ser nacional) que se reconocen como parte histórica o reciente del espacio social sobre el cual un determinado Estado-Nación ostenta su soberanía (Briones, 2005).

Las formaciones nacionales de alteridad se articulan en una relación dialógica con el mito-motor de la identidad nacional en tanto hegemónica. Estas formaciones (que admiten transformaciones) no son únicamente efecto de prácticas estatales, sin embargo, los Estados-Nación condensan territorialmente un conjunto de tecnologías, dispositivos e instituciones que inscriben lugares de autoridad soberana desde donde hablar en nombre de la sociedad como un todo. Desde ese lugar de autoridad simbólica y material, el Estado pondera y ubica en tiempo y espacio “su diversidad interior”, sedimentando a través de este “ordenamiento” lógicas/estrategias de inclusión/exclusión.

A pesar de las discusiones que se plantearon en este apartado y, más aún, ejemplos como el de la frontera España-Marruecos, que por cierto abundan, algunos autores, al hablar de frontera simbólica eluden la intervención de las diferencias de poder y las consecuentes violencias sobre las experiencias de los sujetos que esto acarrea en el proceso de imposición de representaciones nacionales. Un ejemplo de ello serían los planteos de Trejo (2015) que entiende la frontera simbólica como el encuentro de dos grupos sociales con culturas diferentes generando un espacio de convergencia de sus imaginarios sociales en un espacio y tiempo determinados. Si bien podríamos acordar que esto sugeriría en parte el concepto de la categoría que aquí se discute, es clara la omisión (a lo largo de todo su artículo) de las relaciones de poder, de la ostentación de autoridad por parte de grupos hegemónicos en la imposición de representaciones determinadas sobre la identidad de los *otros*. Para comprender lo que aquí planteo vale la pena citar *in extenso* la siguiente cita de su trabajo:

Ciertamente el hecho de que misioneros e indígenas tuvieran instituciones cotidianas iguales (agricultura y alimentación), no creó de forma instantánea un entendimiento entre ambos grupos sociales ni menos una alianza, pero sí permitió que pudieran ir creándose cada vez más espacios simbólicos de convergencia que hicieron posible, conjuntamente con otros factores y circunstancias, la evangelización de las etnias indígenas que habitaban en lo que hoy es el estado de Sonora, y extrapolando esta reflexión a otras regiones de México y otras sociedades indígenas, inclusive es posible señalar que estas instituciones también jugaron un papel significativo en el encuentro entre sociedades indígenas con la sociedad blanca. (Trejo, 2015: 11)

No solo se omiten las particularidades especialmente violentas del proceso de colonización que incluso perduran en las sociedades latinas, sino que junto a eso, pareciera que el contacto indígena-colonizador se diera en condiciones de paridad donde los “imaginarios sociales” se negocian equilibradamente. Pero aún considerándolo así, el relato resulta contradictorio dado que en ese “encuentro entre sociedades indígenas y la

sociedad blanca” las “convergencias” se generan y sustentan a través de instituciones de esta última (la iglesia por ejemplo), lo cual no pareciera llamar la atención de la autora.

Esta postura nos advierte sobre la relevancia de problematizar la construcción de identidades (nacionales o no) en el espacio de encuentro pujante y tenso que suponen las fronteras simbólicas, y sobre todo, nos convoca a desbrozar las representaciones hegemónicas que se postulan perfectamente articuladas y abarcativas. Aquí precisamente radica la fortaleza del concepto que nos convoca, es decir, desandar los procesos constitutivos de subjetivación de identidades, comprender las dinámicas de poder implícitas en él y hacer emerger los efectos que estas representaciones suponen para la experiencia de algunos colectivos determinando sus trayectorias.

## **A modo de cierre**

A través del presente trabajo se pretendió hacer emerger las relaciones de poder implícitas en la construcción de significados sociales que vuelcan sus efectos sobre una realidad tangible, reproduciendo las jerarquías, estigmas y desigualdades que corporiza su gestación en el discurso en un diálogo indisociable de lo práctico. En este sentido, se tornan visibles las “poderosas visiones políticas” que produce la frontera, hablamos del binarismo y de los trazos de separación, la distancia jerárquica entre un “nosotros” y un “otro” más allá de los límites de un espacio hegemónico “conocido” (Clifford, 1999).

Las reflexiones aquí expuestas, tanto sobre el concepto de frontera simbólica como el de identidad, tienen la intención de continuar reflexionando, a la luz de los aportes de autores de amplia trayectoria en la temática, sobre los procesos de gestación de las diferencias y el fortalecimiento de la mismidad reparando en las moralidades políticas que las legitiman. Se evidencia en este sentido, la necesidad de continuar profundizando en los vínculos que estos procesos trazan con la espacialidad y los límites territoriales en tiempos de distancias breves y comunicación ágil como signos adjudicables a la globalización.

A nivel teórico-metodológico, en la discusión que se desarrolló, resurgen una vez más los cuestionamientos sobre la categoría identidad en el sentido de la dificultad de explicar sus expresiones reificadas a través de la postura constructivista preponderante: ¿cómo seguir sosteniendo una categoría inestable, fluida y amorfa cuando evocamos, por ejemplo, la violencia del reforzamiento de la frontera España-Marruecos? ¿Cómo abocarnos a la comprensión de la rigidez de las identidades nacionales y sus efectos de realidad sobre los sujetos que integran su territorio a través de una categoría “que no está en ninguna parte”?

## Bibliografía

- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de cultura económica.
- Briones, C. (2005). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (pp. 9-38) Buenos Aires: Antropofagia.
- Briones, C. (2007). Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías. En *Tabula rasa*. N° 6. 55-83.
- Briones, C., y Siffredi, A. (1989). Discusión introductoria sobre los límites teóricos de lo étnico. En *Cuadernos de Antropología*. N° 3. 5-24.
- Brubaker, R., y Cooper, F. (2005). Más allá de la identidad. En *Apuntes de Investigación*. N° 7. CECyP. 178-208.
- Caggiano, S. (2003). Fronteras múltiples: reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina. En *Cuadernos del IDES*. N° 1. 3-24.
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios Transculturales. El viaje y la traducción a fines del siglo XX*. Barcelona: Gedisa.
- Ferrer-Gallardo, X. (2008). The Spanish–Moroccan border complex: Processes of geopolitical, functional and symbolic rebordering. En *Political Geography*. N° 3. 301-321.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Firpo, M. E., y Ribero, G. (2017). Imperativos de la profesión. La identidad como demanda de profesionales de la agronomía. En *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*. N° 1. 87-99.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad?. En Hall, S. y Du Gay, P. *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39) Buenos Aires: Amorrortu.
- Kauffer Michel, E. F. (2005). De la frontera política a las fronteras étnicas: refugiados guatemaltecos en México. En *Frontera Norte*. N° 34. 07-36.
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible. En *Revista mexicana de investigación educativa*. N° 65. 461-479.
- Paniagua Arguedas, L. (2006). La palabra como frontera simbólica. En *Revista de Ciencias Sociales*. N° 111-112. 143-154.
- Rizo García, M., & Romeu Aldaya, V. (2006). Hacia una propuesta teórica para el análisis de las fronteras simbólicas en situaciones de comunicación intercultural. En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. N° 24. 35-54.
- Trejo, Z. (2015) *Fronteras simbólicas e imaginarios sociales*. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Zulema\\_Trejo/publication/274960855\\_Fronteras\\_simbolicas\\_e\\_imaginarios\\_sociales/links/552d83e50cf29b22c9c4f66c/Fronteras-simbolicas-e-imaginarios-sociales.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Zulema_Trejo/publication/274960855_Fronteras_simbolicas_e_imaginarios_sociales/links/552d83e50cf29b22c9c4f66c/Fronteras-simbolicas-e-imaginarios-sociales.pdf)





## *2. Avances de investigación*

Resultados obtenidos o esperados de investigaciones en curso

*M. J. Mantilla; J. Urruzola Astiazarán*





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.4

# Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de crianza respetuosa en Argentina

BODIES, CHILDHOOD AND UPBRINGING: CORPORAL CARTOGRAPHY OF  
CHILDHOOD IN THE MODEL OF RESPECTFUL UPBRINGING IN ARGENTINA

*María Jimena Mantilla*

CONICET, Instituto Gino Germani, UBA.

[mantillamariajimena@gmail.com](mailto:mantillamariajimena@gmail.com)

ORCID: 0000-0003-4206-0925

61

Recibido: 19/02/19. Aceptado: 04/04/19.

## RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar las nociones de cuerpo infantil inherentes al enfoque de crianza respetuosa que coloca a los procesos fisiológicos como responsables tanto de los comportamientos infantiles como de las respuestas esperables de los padres y madres. El trabajo es parte de una investigación en curso en el que se analiza desde una perspectiva antropológica cómo los discursos del parto respetado y crianza respetuosa de la ciudad de Buenos Aires conciben la noción de naturaleza. En este trabajo sugiero que las nociones sobre la infancia inherentes al enfoque de crianza respetuosa acentúan diferentes metáforas de la organización de la experiencia corporal infantil que ponen en tensión ideas culturales en torno a la proximidad, la distancia, la dependencia y la autonomía.

**Palabras claves:** Cuerpo- infancia-crianza-fisiología.

## ABSTRACT

The aim of this article is to analyse infants bodies' notions within respectful childrearing approach which describes physiological processes as responsible from both infants behaviors and expected parents answers. The work is part of an ongoing research in which I analyse from an anthropological perspective how respected childbirth and respectful childrearing of the city

of Buenos Aires conceive the notion of nature. In this paper I suggest that the notions about childhood inherent to the respectful childrearing approach accentuate different metaphors of the organization of the infantile body experience that put into tension cultural ideas around proximity, distance, dependence and autonomy.

**Key words:** Body- childhood- childrearing-physiology.

## Introducción

¿Cuál es la visión acerca de la infancia que propone el paradigma de “crianza respetuosa”? ¿Cómo se concibe el cuerpo de los niños y las niñas y las relaciones de corporalidad entre ellos y sus padres y madres? ¿Cómo se articulan dichas nociones de cuerpo con prácticas de crianza específicas?

La modalidad de crianza respetuosa ha adquirido popularidad en las últimas décadas a nivel mundial. En Argentina, la creciente aparición de espacios y grupos presenciales y/o virtuales que convocan a compartir experiencias de crianza con este enfoque da cuenta de la magnitud de este fenómeno cultural. La crianza “respetuosa”, también llamada crianza “natural” o “fisiológica”, se ha instalado también en el espacio mediático mediante los testimonios de actrices y modelos famosas que se definen como practicantes y defensoras de este modelo (Sanchez de Bustamente, 2017). Sin duda, el cruce entre la elección personal de cómo criar y la defensa pública de estas prácticas de crianza es un rasgo significativo en las trayectorias de mujeres interpeladas por este modelo.

62

A grandes rasgos, este enfoque de crianza se centra en el respeto por los procesos fisiológicos y madurativos de los niños y las niñas y la consideración de sus necesidades de apego seguro brindadas por un entorno familiar adecuado a estos fines. La crianza con apego (*attachment parenting*), planteada por William y Marta Sears (1960), a partir de la teoría del apego de Bowlby, sustenta este enfoque. Este estilo de crianza se vincula también al *continuum*, un concepto clave para la comprensión de la crianza respetuosa, formulado por Jean Liedloff en los años 70 y que define como “la secuencia de experiencias que corresponde a las expectativas y tendencias de nuestra especie en un entorno consecuente con aquello en lo que esas expectativas y tendencias se formaron. Incluye que las otras personas que forman parte de aquel entorno se comporten y nos traten adecuadamente” (Liedloff, 2011: 54)

El objetivo de este artículo analizar las nociones de cuerpo infantil que circulan en el enfoque de crianza respetuosa. Dicho enfoque coloca al *cuerpo* como un actor de las explicaciones tanto de los comportamientos infantiles como de los comportamientos esperables de los padres y madres. Esto ocurre, como se analiza en estas páginas, porque la crianza respetuosa cifra en los procesos fisiológicos (corporales), la explicación de las necesidades de la niñez y las respuestas de la crianza. El trabajo es parte de una investigación en curso en la que analizo desde una perspectiva antropológica cómo los discursos/movimientos de parto respetado y crianza respetuosa de la ciudad de Buenos Aires conciben la noción de naturaleza.

La estrategia metodológica que guía la investigación consiste en un diseño cualitativo en base a fuentes primarias (entrevistas en profundidad y observaciones participantes) y secundarias (documentos, revistas, documentales y libros de la temática). Se entrevistan a expertos (puericultoras, doulas, especialistas en desarrollo infantil, asesoras de crianza, entre otras figuras expertas vinculadas a este modelo) que se ocupan

de difundir las ideas centrales del paradigma de parto respetado y crianza respetuosa a través de las redes, libros, y/o estrategias de activismo político, como también a través del asesoramiento y acompañamiento de familias. Asimismo se entrevistan a madres que siguen este tipo de prácticas y recomendaciones. Las observaciones participantes se realizan en charlas de crianza, rondas de testimonios de partos, cursos de acompañamientos de embarazos, y otros espacios surgidos a partir del contacto con los entrevistados. Con respecto a las fuentes secundarias se analizan diversos materiales de difusión producidos por esos expertos tales como libros y revistas de lactancia, alimentación y parto, entre otros.<sup>1</sup>

La investigación se inscribe en la línea de estudios socioculturales sobre parto, maternidad y crianza (Martin, 2006, Cosse, 2009, 2010a, 2010b, Carli, 1999, Faur, 2014, Schwarz, 2010, Felliti, 2011 Castrillo, 2014, entre otros), Si bien aún las investigaciones sobre la temática de parto y crianza natural son escasas, los trabajos de Bobel, (2001) en Estados Unidos y su análisis de las maternidades naturales, Fedele, (2016) y su enfoque sobre las maternidades holísticas en Portugal y Tornquist, (2002, 2004) en Brasil con su etnografía acerca del ideario y las prácticas del movimiento por la humanización del parto, problematizan las experiencias de mujeres de clases medias que adscriben a estos enfoques. En el plano local son antecedentes relevantes el trabajo de Abdala, (2016) sobre las experiencias de gestación y maternidad de mujeres interpeladas por la búsqueda del parto y la crianza natural en la ciudad de Santa Fe, y las investigaciones sobre violencia obstétrica de Fornes, (2011) y Jerez, (2015) que contribuyen a problematizar el espacio social en que la noción de parto respetado adquiere relevancia.

En este artículo me inspiro en los nuevos estudios sociales de la infancia (James et al., 1998, Prout, 2000, Jenks, 2000, Llobet, 2010, Carli, 1999, 2011). Uno de los aportes centrales de estos trabajos es que ponen el énfasis en la acción social desde la perspectiva de los niños y las niñas. La noción de *agencia infantil* adquiere centralidad también en la perspectiva de la crianza respetuosa dado que las decisiones de crianza son resultado de ese marco de interacciones en vez de decisiones adultas que recaen sobre los niños como suele ser en el paradigma tradicional de crianza.

En las páginas siguientes describo los componentes de la crianza respetuosa poniendo el foco en cómo éstos delinear una figura de la infancia anclada en la “naturaleza”. Los niños y las niñas son seres conectados con su “instinto” y se presentan como po-

---

1. Si bien el trabajo de campo está en proceso hasta la fecha se realizaron diecisiete entrevistas en profundidad (dos horas promedio de duración) con mujeres madres de sectores medios de la ciudad de Buenos Aires que siguen este tipo de crianza, algunas también se dedican a la difusión del parto respetado y la crianza respetuosa ya sea mediante el activismo y la participación pública, ya sea mediante su recorrido laboral siendo que algunas mujeres, a partir de sus maternidades, desarrollaron un rol profesional vinculado con el mundo de la crianza respetuosa (doulas, puericulturas, asesoras de crianza, coordinadoras de grupos de crianza, entre otras formas de expertise caras a este modelo). Asimismo, realicé una entrevista con un partero (el primero en Argentina y uno de los pocos), referente del parto respetado en Buenos Aires, que desarrolla además una intensa tarea de divulgación y activismo centrada en la defensa del parto planificado en domicilio. Además de las entrevistas, hasta la fecha participé de dieciséis reuniones vinculadas a la difusión de este modelo: cursos de preparación para el parto, charlas donde se brinda información sobre parto respetado, jornadas de crianza respetuosa donde se ofrecen charlas, talleres y venta de accesorios vinculados, presentaciones de agrupaciones feministas que abordan estas temáticas donde he comenzado a participar como integrante y talleres de alimentación respetuosa. Por último, es clave mi propio recorrido e inmersión en este tema a partir de mi experiencia como mamá (búsqueda de un parto respetado, acceso a información de crianza respetuosa a través de las redes sociales y asistencia a alguna reunión de crianza y fundamentalmente mi propio sentir como mamá respecto al nacimiento de mi hija, la lactancia con destete fisiológico, el colecho, la intimidad y presencia. el porteo, etc), la que me llevó a interesarme antropológicamente sobre este tema.

seedores de un saber digno de protección porque responde a su intrínseca conexión con los procesos naturales y esperados del desarrollo. En este marco la naturaleza equivale a la fisiología, es decir los procesos corporales que se dan de forma espontánea. Las necesidades de las niñas y los niños se interpretan como necesidades “naturales”, es decir, propias de su desarrollo fisiológico. Esta visión de la infancia en armonía con la naturaleza reactualiza al tiempo que resignifica una forma rouseauniana de entender los niños y niñas (Carli, 1999, Lupton, 2013). Los niños y las niñas han sido tradicionalmente representados como más cercanos a la naturaleza que los adultos, por un lado a partir de su salvajismo y falta de civilización, pero también por su pureza e inocencia, supuestamente no contaminada por la influencia de la sociedad (Jenks, 1996, citado en Lupton, 2013). En el caso de la crianza respetuosa se recupera la vertiente positiva del vínculo naturaleza-infancia renovando sus significados mediante el cruce con elementos nuevos, propios de la confluencia con un estilo cultural que plantea un retorno a lo natural como aspiración también en otras prácticas sociales, donde la conexión con la naturaleza es sinónimo de mayor bienestar, salud, conciencia, sabiduría interior, entre otros significados culturales.

Considerando que mi trabajo de campo está en proceso, y que hasta la fecha poca investigación se hizo de esta temática en las ciencias sociales, este artículo ofrece una primera descripción del fenómeno en Argentina.

En este artículo reflexiono sobre las nociones de cuerpo que circulan dentro del modelo de crianza respetuosa para plantear algunas articulaciones teóricas entre la antropología del cuerpo y la sociología de la infancia. Siguiendo a Lupton, (2013) las actitudes sociales hacia la crianza y las nociones de cuidado infantil apropiado son definiciones políticas, culturales e históricas sujetas a cambios a partir de cómo esos cuerpos infantiles son conceptualizados. En esa línea, sugiero que las nociones sobre la infancia inherentes al enfoque de crianza respetuosa acentúan diferentes metáforas de organización de la experiencia corporal infantil que tensionan los valores culturales acerca de la proximidad, la distancia, la dependencia y la autonomía. En las consideraciones finales retomo estas cuestiones para interrogar las prácticas de crianza desde una antropología del cuerpo.

El artículo se organiza de la siguiente forma: en primer lugar delinee las características principales de la crianza respetuosa atendiendo a su doble configuración como movimiento social y estilo de vida. En segundo lugar, describo las prácticas de crianza que promueve este enfoque y por últimos interrogo las diferentes nociones de corporalidad que circulan en las prácticas descritas.

## **Crianza respetuosa: movimiento social y estilo de vida**

En primer lugar,<sup>2</sup> defino la crianza respetuosa como un movimiento social y como un estilo de vida simultáneamente por su doble búsqueda por transformar personal y socialmente el rol de la “mapaternidad”, tal como suelen decir en el universo de la

---

2. Si bien en la caracterización general contemplo el parto y la crianza, en este trabajo me detengo en la crianza respetuosa y no en los discursos y experiencias en cuanto al parto. Es necesario aclarar que el movimiento por el parto respetado no siempre incluye una búsqueda por transformar la crianza. La caracterización conjunta responde a ser fiel a los relatos de las mujeres que forman parte de esta investigación y a los discursos de aquellos expertos que promueven tanto la transformación del parto como de la crianza teniendo como eje articulador la búsqueda del respeto por los procesos fisiológicos. Es decir la articulación se da a partir de compartir un espíritu común por respetar los procesos de la naturaleza tanto en el parto y nacimiento como en la crianza.

crianza respetuosa y el lugar de la infancia. Como movimiento social el objetivo es transformar el parto, el nacimiento y la crianza mediante la difusión de información sobre la fisiología del parto y la crianza y las acciones en el espacio público dirigidas a la promoción de prácticas de atención de la salud perinatal que respeten tanto los procesos fisiológicos del embarazo, parto y nacimiento como las necesidades fisiológicas y emocionales de los niños y niñas en las etapas de la crianza.

En Argentina, son notables las acciones de organizaciones de la sociedad civil que promueven la visibilización de situaciones de violencia obstétrica y de vulneración de derechos en el parir y nacer (Las Casildas y Fortaleza 85, entre otras). Asimismo los expertos en crianza respetuosa también suman acciones de difusión y promoción de estas ideas en el espacio público tanto mediante la participación en programas radiales, televisivos y notas periodísticas como la publicación de libros sobre la temática.

Como movimiento social los valores, ideas y prácticas difundidas en este modelo de parto y crianza se articulan en torno a ideas de cambio en diversas áreas de la vida social. Por un lado, la transformación de las relaciones de género al interior del espacio doméstico a partir de involucrar al hombre más activamente en las tareas del hogar y en el ejercicio de la paternidad<sup>3</sup>. Por otro lado, la transformación de las relaciones laborales, ya sea mediante la visibilización de la crianza y las tareas de cuidado como derechos de los trabajadores y las trabajadoras como también a partir de las búsquedas y cambios personales en la organización laboral de los padres y madres que siguen este enfoque. Por último, la transformación de las relaciones de autoridad en el campo de la salud, en especial respecto de la relación médico -paciente a partir de reposicionar a las mujeres como protagonistas de sus partos y de las elecciones de las prácticas de crianza por fuera del mandato de los expertos médicos. En el campo de la crianza concretamente las relaciones de autoridad entre madres, padres e hijos/as, también se ven cuestionadas a partir de nuevas concepciones sobre el rol de la disciplina, la autoridad y la intervención en las experiencias infantiles que impactan las relaciones de poder entre padres e hijos<sup>4</sup>.

Sin embargo, no es sólo por la dimensión colectiva que destaco la potencialidad como movimiento social del parto respetado y la crianza respetuosa sino que también es notable cómo el discurso del activismo y cambio social opera en las construcciones narrativas personales respecto a justificar, entender y valorizar la elección de este estilo. Este discurso produce un modo de empoderamiento y auto reconocimiento de las prácticas de cuidado y dedicación que realizan las mujeres en el ejercicio de la maternidad y que les brinda herramientas argumentativas para sostener e interpretar el esfuerzo y la implicación personal que supone la crianza.

La crianza respetuosa plantea una forma de relacionarse con las hijas y los hijos que coloca el placer de ese encuentro en primer plano. Las tareas de cuidado inherentes a la “mapaternidad” se conciben primordialmente desde el placer y el derecho y no desde el agobio y la obligación. Los discursos expertos de crianza respetuosa y los

---

3. Resalto el potencial transformador que tienen las ideas sobre el parto y la crianza natural a partir de mis primeras lecturas y análisis de los datos de campo y en discusión con algunas autoras que plantean lo contrario (opinan que este movimiento recupera características esencialistas de la figura femenina y es conservador en cuanto al rol de la maternidad (Badinter, 2010), como también alertan el lugar de sumisión femenina a la voz de la naturaleza (Bobel, 2002)

4. Desde una mirada histórica es notable que este movimiento presenta continuidades y rupturas con los cambios acontecidos en la década del sesenta respecto del parto (la introducción de la problemática del parto sin dolor Felliti, 2011) y de la crianza (el modelo psicológico Cosse, 2009, 2010a, 2010b).

relatos de las madres enfatizan la búsqueda de la transformación personal que supone el ejercicio de este estilo parental. Más allá de las tensiones con la propia autonomía, otras referencias identitarias y los tiempos personales, tensiones fundamentales para entender en su complejidad las experiencias reales de familias que llevan adelante este tipo de crianza, se concibe la maternidad y la paternidad como una oportunidad de aprendizaje, crecimiento personal y transformación espiritual.

Como estilo de vida la crianza respetuosa supone una serie de hábitos en la vida cotidiana que no se remiten a la crianza únicamente y que se cruzan con otras marcas culturales de época agrupadas bajo el espíritu del retorno a lo natural: el ecologismo, la alimentación saludable/ “consciente” la búsqueda de opciones laborales más flexibles y compatibles con la presencia en el hogar, como experiencias laborales ligadas al emprendedurismo (Vargas y Viotti, 2013) En relación con las prácticas de atención de la salud, el cuestionamiento de la vacunación obligatoria (Brown, 2014), el acercamiento a terapias alternativas para la atención de los procesos de salud y enfermedad se alinean también con este tipo de crianza. Con respecto a la educación, la búsqueda de modelos educativos alternativos a la educación tradicional (pedagogías alternativas como Waldorf o Montessori, o la no escolarización, movimientos como *homeschooling*) también es un rasgo sobresaliente.

Estos valores culturales no son asumidos de forma lineal por las personas que llevan adelante este tipo de prácticas de crianza pero sí están presentes en las experiencias que relevé en mi trabajo de campo, ya sea como aspiración normativa o como vivencia concreta en diversos grados de adhesión. Otros trabajos confirman esta descripción, por ejemplo, la etnografía de Bobel, (2001) describe articulaciones de prácticas culturales similares a través de la noción de “simple living” que supone la adhesión de las “natural mothers” a prácticas de consumo responsable, trueque, “hecho en casa”, reciclado y un estilo de vida austero. Por su parte, la tipología creada por Abdala (2016) “las madres heterodoxas y las madres ortodoxas” muestra los diferentes niveles de articulación entre una justificación espiritual y una justificación científica que se expresan en la elección de ciertas prácticas culturales afines con las prácticas alternativas o complementarias. El trabajo de Tornquist, (2002), finalmente, subraya la confluencia de valores de la contracultura y justificaciones científicas en las prácticas y el ideario de la maternidad y crianza natural.

En suma, el paradigma de la crianza respetuosa responde a un *ethos* cultural común con las prácticas de la nueva era (Seman y Viotti, 2015) donde se ponen en juego valores tales como el ecologismo, la alimentación saludable, la elección de terapias alternativas y nuevas formas de entender la espiritualidad y el crecimiento personal. En estos cruces, siguiendo a Abdala y Felliti, (2018), circulan ideas feministas en relación con la autonomía corporal, un lenguaje de derechos humanos aplicado a la humanización del parto, y cosmovisiones y prácticas espirituales sobre procesos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Colocar la crianza bajo la lupa nos permite visualizar tanto los cambios más significativos en los patrones y experiencias contemporáneas de maternar, paternar y criar, como la emergencia de movimientos sociales feministas que encuentran en la maternidad y la crianza un lugar para el activismo y el cambio social.

## La visión de la infancia en acción. Primeras aproximaciones hacia la comprensión de la crianza respetuosa

En este apartado describo los componentes de la crianza respetuosa a través de la organización de prácticas de crianza, es decir acciones concretas que organizan y dotan de sentido la vida cotidiana de las familias en áreas específicas tales como la alimentación, el sueño y la lactancia, entre otras.

Las prácticas de crianza alineadas con este enfoque hallan su justificación en el respeto por la fisiología de los niños y niñas, por ello, el argumento principal que las organiza es la invocación de los ritmos y mandatos de la naturaleza, que en este enfoque equivale a fisiología. En este sentido es clave considerar que la concepción de las expresiones infantiles como necesidades reales y legítimas es un aspecto fundamental de la crianza respetuosa:

El niño debe ser respetado y atendido en todas sus necesidades (uno de los puntos centrales de la crianza con apego). No son caprichosos ni manipuladores. (Comentario de la moderadora del grupo virtual “Crianza Respetuosa Argentina”)

Esta concepción de la infancia estructura la orientación de las prácticas de crianza hacia satisfacer, acompañar y regular las necesidades infantiles. Desde este enfoque las prácticas de crianza se presentan como alternativas a las dominantes porque colocan a los niños y niñas en el centro de las decisiones y de la organización de la dinámica familiar. En consecuencia, el modelo de crianza respetuosa se autoproclama “niñocéntrico” –es decir, que gira en función de las necesidades del niño/a- en contraposición al modelo tradicional que se califica como “adultocéntrico” –donde los ritmos de los adultos son los que organizan los ritmos cotidianos y los cuidados. Estas distinciones nativas establecen los principios que dividen los estilos de “maternidad” como adecuados o inadecuados y generan parámetros en función de los cuales los padres y madres juzgan sus propios accionares y las de quienes los rodean.

En este marco, emerge una mirada de los niños como seres con demandas legítimas cuyo efecto es jerarquizar su voz en las relaciones de poder que integran la dinámica familiar. Las niñas y niños, lejos de ser considerados como personas en proceso, cuya formación se garantiza mediante el trabajo de socialización de los adultos, son percibidos por sus padres como personas con derecho propio. Esto se observa con claridad en las entrevistas y observaciones efectuadas, tanto en el trato que las madres dispensan a los hijos e hijas, los conflictos que tienen en esa búsqueda del respeto, y las tensiones en validar esa mirada de la infancia en los grupos sociales de pertenencia. En palabras de Valeria, mamá de dos niños:

Pero bueno, es difícil la verdad que... la familia, o sea todos estamos acostumbrados a algo cultural donde, bueno, el niño es como el paquetito, es el hazmerreír, es lo que todos podemos, eh, manipular en el buen sentido ¿no? (Entrevista a Valeria, diciembre de 2017)

El giro interpretativo que legitima esa jerarquización de la agencia infantil es considerar las necesidades de las niñas y los niños como parte de la naturaleza/fisiología. La explicación que realiza la coordinadora de un grupo de crianza virtual desarrolla esta idea:

Existen patrones biológicos en los humanos en desarrollo que, de respetarse, posibilitan una crianza saludable, placentera y feliz. Conocer estos patrones es parte de prodirigar

una experiencia satisfactoria a largo plazo. Este es un grupo de difusión de información vinculada al periodo primal (primeros 3 años de vida, además de la gestación). También es un espacio de consulta en donde todos participan aportando sus ideas o datos. La cosmovisión de administradora y moderadoras es basada en los procesos fisiológicos del organismo.

Apoyamos:

EL PARTO FISIOLÓGICO

EL COLECHO

LA LACTANCIA FISIOLÓGICA CON DESTETE ESPONTÁNEO

LA CRIANZA CON APEGO

LA LIBERTAD DEL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO

EL PORTEO RESPETANDO LA MOTRICIDAD DEL BEBÉ

LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE

EL CONTROL DE ESFÍNTERES SIN INTERVENCIÓN DEL ADULTO. (Grupo de facebook “crianza fisiológica”)

Con esta declaración se resumen los principios de una crianza fisiológica, base de una crianza respetuosa. El punto en común entre todas las prácticas de crianza recomendadas es su alineación a los ritmos de la naturaleza representados en la fisiología humana. Desde la fisiología se entiende que el desarrollo de los niños y las niñas es espontáneo y ocurre en los tiempos propios y únicos de cada niño/a. En este sentido, la noción nativa de fisiología articula una dimensión universal en tanto las etapas del desarrollo infantil son similares para todos los niños y las niñas con una dimensión individual en tanto éstas ocurren en una temporalidad individual.

68

La fisiología se convierte en la noción clave que estructura y dota de sentido las prácticas de crianza respetuosa, empezando por la experiencia del parto como evento que se da (o debería darse) de forma espontánea, sin intervenciones médicas que obstaculicen su desarrollo. La fisiología del nacimiento, y la importancia de la experiencia fisiológica para los bebés forman parte de la retórica de valoración de la naturaleza en este marco. Por ello es frecuente que en los encuentros presenciales o virtuales se difunda información acerca de los mecanismos fisiológicos que están en juego en el proceso de parir y nacer y cómo éstos afectan tanto a los bebés en sus procesos de desarrollo como a las mujeres en la constitución de prácticas de cuidado y sentimientos de apego hacia sus “crías”<sup>5</sup>.

Desde esta visión se explica que la lactancia es absolutamente instintiva para el bebé que nace con la capacidad de mamar y para su madre que produce leche independientemente de su voluntad. Recuperar la cultura del amamantamiento se torna en un valor imprescindible en este modelo al tiempo que se propone la “lactancia a término” o “destete fisiológico”, es decir esperar a que sea el niño o niña quien se destete por su propia decisión. Bajo este enfoque la importancia de la lactancia se justifica a partir de sus funciones inmunológicas, nutricionales, de regulación del estrés, del sueño y de contención afectiva. Asimismo se entiende que la expectativa fisiológica en torno a la lactancia alcanza su desarrollo cúlmene entre los cinco y siete años (una expectativa temporal claramente superior a los tiempos típicos en las culturas occidentales contemporáneas). Un elemento clave es que el niño/a regula los ritmos de la lactancia a

---

5. El término “cría” se utiliza frecuentemente en este enfoque, en especial cuando se hace referencia a las etapas de nacimiento y primer año de un niño/a. A través de esta palabra se refuerza la asociación entre naturaleza e infancia.

través de la decodificación materna de su demanda durante los primeros meses y luego ya mediante su propia verbalización de su necesidad de tomar teta.

Las experiencias de mujeres madres que llevan adelante una crianza respetuosa muestran un abanico de variaciones respecto al cómo y hasta cuándo sostener la lactancia pero todas reconocen la centralidad del amamantamiento y del destete espontáneo, incluso más allá de sus propias vivencias. En los relatos recabados se describen tanto los esfuerzos y el desgaste que implica sostener la lactancia como el placer y empoderamiento que les provoca.

La visión de la lactancia a término como una lactancia comandada por el niño/a es ya una primera indicación de cómo se colocan las necesidades de los niños/as bajo este enfoque y cómo al mismo tiempo se ubica al niño/a, como un sujeto, es decir como un ser con la agencia de regular la satisfacción de sus propias necesidades. Esta capacidad de comandar el proceso de la lactancia depende de la actitud materna de sostener la “libre demanda”. Es decir, de la disposición corporal y emocional de las mujeres madres a brindar el pecho en el momento en que lo perciben necesario o son directamente solicitadas.<sup>6</sup>

En este marco que valora tanto la decisión y autorregulación de los bebés y niñas/os (de cuándo y cuánto mamar), cómo la disposición corporal/emocional de sus madres se coloca también el ingreso de los alimentos sólidos, lo que usualmente se denomina como “alimentación complementaria”. Las imágenes frecuentes sobre los bebés incorporando sus primeros alimentos sólidos los muestran en sillitas plegables, con babero, abriendo sus boquitas a una cuchara rebosante de puré que se les acerca de la mano de un adulto. Por el contrario, desde la perspectiva de la crianza respetuosa la alimentación complementaria también es “autorregulada”, es decir es el bebé quien va aprendiendo a incorporar los alimentos a través del juego y la exploración a medida que éstos le causan interés.

La alimentación autorregulada condensa una figura de la infancia que recorre y articula toda la propuesta y que podría sintetizarse en la sabiduría de los niños y niñas sobre cómo, qué, y cuando comer. Se trata de una sabiduría instintiva vinculada con el mecanismo de la “autorregulación”, una manera en que la fisiología dota a los individuos de la capacidad de gestionarse el propio bienestar. En el caso de la alimentación, esto ocurre debido a la posibilidad innata de registrar el hambre y la saciedad. La intervención de los y las adultos interfiere con este proceso y estropea las habilidades innatas de los niños de alimentarse adecuadamente. Como mencionamos anteriormente, esta visión que valoriza el accionar de los niños y niñas se hace extensible hacia otras esferas de la vida cotidiana en las que se refleja cómo la perspectiva de la crianza respetuosa deposita la confianza en la agencia de los niños y niñas en cuanto a su propio bienestar.

La motricidad y el desarrollo motor también ocurren espontáneamente y se dan en los tiempos madurativos de cada niño o niña. La perspectiva de crianza respetuosa se opone férreamente a las intervenciones de los adultos en el desarrollo motor, ya sea a través de sentar a los bebés cuando aún no lo hacen por sus propios medios, ayudarlos a caminar o usar dispositivos que intervengan en ese proceso, todas intervenciones típicas del modelo de crianza tradicional. El fundamento para dicha oposición nuevamente es respetar la fisiología. En los espacios de difusión de este enfoque se explican las

---

6. Cabe recordar que las indicaciones de la OMS y de los expertos en lactancia ponen el énfasis en la importancia de que la lactancia sea a libre demanda, esto es, regulada por las necesidades de los niños/as sin horarios ni ningún tipo de estipulación fijada por el adulto.

consecuencias de no respetar esos procesos fisiológicos (entorpecimiento del desarrollo óseo-muscular, problemas en la columna vertebral, etcétera).

La retórica fisiológica opera también para justificar el colecho, otra de las prácticas de crianza recomendadas, que radica en las necesidades de la especie de protección nocturna, al tiempo que la práctica de dormir con la madre colabora con la satisfacción de las necesidades de lactancia nocturna, esperables en el desarrollo de los niños/as. En ese sentido, el colecho cumple la función de regular la fisiología del sueño, es decir los ritmos y secuencias del sueño infantil.

En consecuencia, en el modelo de la crianza respetuosa la función del adulto es acompañar los procesos fisiológicos de la infancia: el ritmo del sueño, las necesidades de amamantamiento, alimentación, colecho, porteo y control de esfínteres son etapas ligadas a las expectativas fisiológicas de los niños y las niñas. Es fundamental el respeto de los tiempos propios y naturales de los niños y las niñas sin imponer desde afuera ritmos externos pensados por los adultos. Cobra relevancia una mirada de la fisiología como un proceso lineal, transparente y sin posibilidades de desvíos o fracaso. El desafío, para estos padres y madres, no está en imponer su autoridad ni construir un orden familiar sino en entender y acompañar esas necesidades fisiológicas mediante respuestas adecuadas.

Todas las prácticas de crianza descritas descansan en la creencia de que las necesidades de los niños/as se inscriben en la naturaleza (que, tal como anticipé, es entendida como la fisiología) y como tales, ameritan el acompañamiento y respeto de los adultos en virtud de un desarrollo saludable en lugar de la corrección, limitación o encauzamiento. El acompañamiento y la no intervención de los adultos se contraponen al modelo de la intervención y estimulación propias del modelo clásico de crianza. Las reflexiones de una entrevistada dan cuenta del sentido que cobra la noción de intervención:

Sí, yo, yo creo que... que necesitamos que la crianza vuelva a ser natural, dejar de intervenir al niño desde el momento en el que nace, o sea... hacemos mucho en algunas cosas y hacemos poco en otras, o sea estamos obligándolos a caminar, o sentándolos cuando todavía no está lista su columna, obligándolos a comer cuando todavía su sistema digestivo no está listo para que coman, o sea tenemos mucha presencia en cosas donde no es necesario pero de repente los dejamos llorar cuando nos necesitan. (Entrevista a Lorena, mamá de una niña de dos años, marzo de 2018)

En sus palabras se refleja la crítica al modelo de crianza tradicional que promueve prácticas como no consolar a los bebés y niños cuando lloran, generalmente con la intención de que aprendan a manejar sus emociones por sí mismos (el típico caso es el adiestramiento del sueño a partir de no intervenir en el llanto de los bebés pequeños). En oposición, desde la crianza respetuosa, se valoriza la proximidad y presencia en la gestión de las emociones, como una apuesta a resignificar los sentidos de la intervención, más ligada al acompañamiento que a una acción específica.

Acompañamiento, contacto íntimo, respetar los tiempos propios y autorregulación constituyen valores caros al modelo de crianza respetuosa que se integran mediante imágenes corporales opuestas. A continuación desarrollo estas cuestiones.

## Proximidades y distancias: Cartografías corporales emergentes en el modelo de crianza respetuosa

En este apartado interesa reflexionar sobre las nociones de cuerpo que circulan dentro del modelo de crianza respetuosa y plantear algunas articulaciones teóricas entre la antropología del cuerpo y la sociología de la infancia. Para ello describo una cartografía incipiente de las corporalidades en juego en los vínculos padres/madres –hijos/as en relación con nociones diferenciales del espacio social e interpretaciones diversas de la naturaleza/fisiología de la infancia.

En primer lugar, sugiero que en el modelo de crianza respetuosa circulan distintas concepciones del cuerpo que expresan sentidos contrapuestos, esto no inhabilita su potencialidad ni desarma su coherencia sino que da cuenta de la amplitud de imágenes culturales que se recrean en la crianza.

Las prácticas de amamantamiento, colecho y porteo se ligan a un espacio de *intimidad relacional* en el que se cruzan y constituyen mutuamente los cuerpos infantiles y de los adultos. Las imágenes corporales aquí coinciden con la noción de *intercorporalidad*, dado que el sentido de identidad corporal individual emerge de la interacción e intimidad que promueven estas prácticas de crianza. Dicha noción de cuerpo se vincula a los abordajes que desde una perspectiva fenomenológica conciben al cuerpo como fundamento del *self* y base de la inserción práctica en el mundo (Csordas, 1992; Good, 1994; Alves, Rabelo y Souza, 1999, Alonso, 2009, Mantilla, 2009).

Un análisis clásico de estas cuestiones es la obra de Merleau Ponty, (1993) que explica el proceso de constitución de la individualidad a partir del efecto de la relación del niño/a con la madre en la construcción de un esquema corporal propio y una inserción práctica en el mundo a través del cuerpo. Si bien no es objeto de este trabajo, los relatos de experiencias de gestación, parto, lactancia, colecho y porteo dan cuenta de esta dimensión de *intercorporalidad* (tanto la gestación como la lactancia sin duda son las experiencias más extremas de intercorporalidad, donde es clave el impacto en la propia redefinición de los límites del cuerpo que vivencian las mujeres madres). En este sentido, más que una noción de cuerpo individual y autónomo, lo que dan cuenta estas prácticas de crianza es que el cuerpo de los niños es construido en diálogo con los cuerpos de sus madres y padres, quienes también modifican sus percepciones y vivencias a partir de la experiencia corporal compartida. Retomo las palabras de Lupton que explica con claridad la noción de *intercorporalidad*:

El concepto de intercorporalidad es central para entender los modos en los cuáles los cuidadores (y particularmente las madres como las cuidadoras principales de los niños) piensan y sienten acerca del cuerpo de los niños. Intercorporalidad encapsula la noción de que los cuerpos aparentemente individuales y autónomos son en realidad experimentados a un nivel fenomenológico como entrelazados. Es un concepto relacional que acepta que los cuerpos individuales son inevitablemente vividos en respuesta a otros cuerpos. (Lupton, 2013: 39)

En estas prácticas de crianza, ligadas a un espíritu intimista en cuanto al espacio y una noción de *intercorporalidad* en cuanto a los sentidos de los cuerpos, la naturaleza emerge como producto de esa interrelacionalidad. Es decir, la interpretación de los eventos fisiológicos se produce en el marco de esas relaciones entre madres, padres y niños.

Por ejemplo, la retórica a favor de la lactancia hace hincapié en cómo ésta regula la producción de la hormona del estrés: el cortisol, que se activa cuando el niño percibe situaciones amenazantes. En esos momentos una toma de teta logra apaciguar, regular y modificar ese estado fisiológico del niño. El sueño, como estado fisiológico, también se regula a través de la lactancia y el contacto corporal nocturno, es decir el ritmo y modalidad del sueño emerge en ese proceso interaccional y logra su optimización a través de estas prácticas de crianza. En cada situación vital de la infancia aparece el correlato de bienestar en términos regulación-desregulación fisiológica. Y en consecuencia emerge una idea de fisiología abierta a la intervención de los padres y madres.

La naturaleza infantil se expresa como efecto de unas prácticas de cuidado y contacto corporal específicas enmarcadas en un espacio íntimo, de circulación de miradas, afectos y contactos. Tal como expresa Lupton, (2013:39), quien sostiene que la gestión y el manejo de los cuerpos infantiles son momentos centrales de la vida cotidiana de los padres, los niños requieren múltiples actos de alimentación, limpieza y cambio cada día, y sus necesidades físicas y afectivas invitan a múltiples actos de intimidad física.

Por el contrario, el movimiento libre, la alimentación autorregulada y el control de esfínteres se sustentan en una imagen del *cuerpo autónomo*, el desarrollo de los niños y niñas aparece aquí como producto de una *distancia* espacial con los padres y madres, quienes no deben intervenir en esos procesos. Como efecto de dicha omisión sustraen también sus cuerpos de una escena compartida, se retiran a un segundo plano para dejar en libertad el desarrollo de sus hijos. Por ello la lógica espacial que opera es la de la *distancia* a diferencia de las prácticas intimistas anteriormente descritas.

72 Esta visión de la corporalidad *autónoma* y *autorregulada* conjuga una noción de naturaleza que se inscribe en la lógica de lo inmanente, la fisiología infantil simplemente emerge como efecto de la no intervención. Los niños y las niñas en algún momento aprenden a caminar, dejan los pañales, y comen como los adultos. Estos hitos del desarrollo infantil ocurren en los tiempos propios de cada niña/o, en tanto la característica de fisiología/naturaleza es la de la singularidad. Estas imágenes de cuerpos autónomos conjugan valores típicos de la modernidad y ponen en escena las necesidades de los niños y las niñas de expresarse en tanto individuos, por ello la intervención de los padres y madres se delinea como dañina de los más pequeños/as.

A diferencia de las prácticas *intimistas* donde la corporalidad y la naturaleza emergen de la interacción, en estas prácticas no sólo se trata de cuerpos autónomos sino de una naturaleza no mediada por una retórica interpretativa que mezcla cuerpos adultos e infantiles con reacciones fisiológicas. Por el contrario, aquí parece que la naturaleza hablara por sí misma y que la función de los adultos es acompañar, observar y escuchar la expresión de esa naturaleza infantil.

Vistos en su conjunto, las prácticas de crianza respetuosa acentúan diferentes metáforas de organización de la experiencia corporal infantil. La *autonomía* que se postula como principio a respetar, entronizada bajo la noción de “autorregulación” se tensiona con la intercorporalidad que promueve el amamantamiento o el colecho dónde la fusión y permeabilidad de los cuerpos adquieren centralidad.

Las nociones de corporalidad que promueven dichas prácticas de crianza vehiculizan sentidos dispares acerca de los modos en que entendemos a los individuos en las sociedades occidentales modernas: la *autonomía* y la *dependencia* como polos opuestos pero ambos constitutivos de las subjetividades contemporáneas. No obstante, la observación etnográfica sugiere que estas tensiones no sólo se expresan mediante la puesta en escena de prácticas de crianza con sentidos opuestos, sino que las madres y

padres las vivencian en el ejercicio de todas sus decisiones en la crianza. Los interrogantes acerca de cuándo intervenir, cuándo dejar actuar a sus niños/as, cómo lograr el cumplimiento de cuestiones prácticas tales como vestirse, salir, entrar, sin imponerse como autoridades, hasta otras decisiones más relevantes como el tipo de escolaridad, forman parte de los conflictos, dudas y sentires de la “mapaternidad” en general y de estos fieles de la crianza respetuosa en particular.

## **Consideraciones finales**

En este artículo describí las nociones de infancia en el modelo de crianza respetuosa y analicé cómo éstas se entretajan en prácticas de crianza específicas. A partir de un análisis de los datos de campo, reflexioné sobre las nociones de cuerpo que circulan dentro del modelo de crianza respetuosa y sugerí algunas articulaciones teóricas entre la antropología del cuerpo y la sociología de la infancia.

En primer lugar, analicé el modelo de crianza respetuosa en su doble vertiente de estilo de vida y movimiento social mostrando así las múltiples aristas individuales y colectivas, políticas e íntimas que sugiere la aplicabilidad de este enfoque.

En segundo lugar, describí someramente las prácticas de crianza que integran la crianza respetuosa y cómo en su conjunto delinean una figura de la infancia anclada en la naturaleza y la conexión instintiva de los niños y niñas con la misma.

Por último, a partir del recorrido efectuado mostré cómo las nociones de cuerpo e infancia que se producen y circulan a través de las prácticas de crianza respetuosa acentúan diferentes metáforas de organización de la experiencia corporal infantil que ponen en tensión las ideas en torno a la dependencia y autonomía de los niños/a.

Para concluir interesa destacar la asociación entre el cuerpo, fisiología, naturaleza y sabiduría infantil como nociones que se articulan entre sí para dar sentido a la crianza respetuosa. Esta visión de la infancia recupera la confianza en la sabiduría del cuerpo, y coloca a los niños y niñas como voces autorizadas de la fisiología. La naturaleza/fisiología se anuda a la infancia como una condición inmanente producto de la creencia en la conexión instintiva de las niñas y los niños no estropeada aún por la cultura. En este sentido, se recrudece la dicotomía clásica naturaleza/cultura que obtura la posibilidad de entender el carácter interpretativo de las nociones de naturaleza y cuerpo infantil.

La apelación a conectarse con la naturaleza tiene ecos también en la interpelación a la maternidad, se parte de la premisa de que las mujeres-madres a partir de escuchar sus propias naturalezas corporales pueden conectar con los procesos de parir y amamantar (en los que la fisiología femenina se coloca como protagonista). Tal como describe Bobel, se trata de “una epistemología centrada en el cuerpo” (Bobel, 2002:89).

La recuperación de esta idea romántica de la naturaleza tiene el efecto de invertir las relaciones de poder entre niños/as y sus progenitores al colocar a los primeros como garantes del mensaje de la naturaleza y en consecuencia guías del accionar de los padres/madres.

En un sentido más amplio, este análisis permite reflexionar sobre los posicionamientos de los niños en los núcleos familiares y cómo los estilos de crianza reflejan una forma de entender el cuerpo, las relaciones de autonomía/dependencia y el rol de la agencia infantil en las sociedades contemporáneas.

## Referencias Bibliográficas

- Abdala, L. y Felitti, K. (2018). El parto humanizado en Argentina: activismos, espiritualidades y derechos. En *Parterías de Latinoamérica. Diferentes territorios, mismas batallas*. México: Editorial del Colegio de la Frontera (ECOSUR). [En prensa].
- Alonso, J. P. (2009). El cuerpo hipervigilado: incertidumbre y corporalidad en la experiencia de la enfermedad. En *Cuidados Paliativos Cuadernos de Antropología Social*, 29, 103–120.
- Alves, P., Rabelo, M., Souza, I. (1999). *Experiencia de Doença e Narrativa*. Rio de Janeiro: Fiocruz.
- Badinter, E. (2010). *La mujer y la madre*. Madrid: La esfera libros.
- Bobel, C. (2002). *The Paradox of Natural Mothering*. Philadelphia: The Temple University.
- Brown, J. (2014) La vacunación en debate: un análisis a partir de internet. *XIV Do proyecto Integralidades y XI Jornadas Internacionales de Debate Interdisciplinario sobre salud y población Buenos Aires / Porto Alegre*.
- Carli, S (comp.) (1999). *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires: Santillana
- (2011) *La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Paidós
- Castrillo, Belén (2014). La perspectiva de género en el estudio de la intervención médica en el parto. I Congreso de Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales / I Post Congreso ICQI. International Institute of Qualitative Inquiry, University of Illinois y Universidad Siglo 21, Córdoba.
- 74 Cosse, I (2009). La emergencia de un nuevo modelo de paternidad en Argentina (1950-1975). *Estudios demográficos y urbanos*, 71, 429-462.
- (2010a) Argentine Mothers and Fathers and the New Psychological Paradigm of Child-rearing (1958-1973) in *Journal of Family History*, 35, 2, 180-202
- (2010b) *Pareja, sexualidad, familia en los años sesenta* Buenos Aires: Siglo XXI
- Csordas, T. (1992). *Embodiment and Experience. The existential ground of culture and self*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Faur, E. (2014). *El cuidado infantil en el Siglo XXI. Mujeres malabaristas en una sociedad desigual*. Buenos Aires. Siglo SXXI editores.
- Fedele, A. (2016). 'Holistic mothers' or 'Bad mothers'. Challenging biomedical models of the body in Portugal. *Religion and Gender*. 6,1, 95-111. DOI: 10.18352/rg.10128
- Felitti, K. (2010). Sexualidad y reproducción en la agenda feminista de la segunda ola en la Argentina (1970-1986). *Estudios Sociológicos*, 84, El Colegio de México, 791-812.
- (2011). *Nuevas formas de atención del parto en la argentina en los años sesenta setenta: debates y experiencias*. Instituto interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Fornes, V. (2011). "Parirás con poder... (pero en tu casa). El parto domiciliario como experiencia política contemporánea. En Karina Felitti (Coord.) *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Good, B. (1994). *Medicine, rationality, and experience. An anthropological perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- James, A, Jenks. C and Prout, A (1998). *Theorizing Childhood*. Cambridge: Polity Press.
- Jenks, C (1996). *Childhood*. London: Routledge
- Jerez, C (2015). *Partos humanizados, clase y género en la crítica a la violencia a las mujeres en los partos*. Tesis de licenciatura en Antropología. Universidad de Buenos Aires. Inédita

- Lupton, D. (2012). Infant embodiment and interembodiment: A review of sociocultural perspectives. *Childhood* 20, 1,37-50, DOI: 10.1177/0907568212447244
- Liedloff, J. (2011). *El concepto del continuum: en busca del bienestar perdido*. Tenerife: Obstare
- Llobet, Valeria (2010). *¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Mantilla, MJ (2009). Cuerpo y relaciones terapéuticas: una reflexión antropológica sobre la noción de trastorno límite, *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 8, 23, 292-342.
- Martin, Emily (2006). *A mulher no corpo. Uma análise cultural da reprodução*, Río de Janeiro: Garamond.
- MARTIN, Emily. (2006). *A mulher no corpo: uma análise cultural da reprodução*. Rio de Janeiro: Garamond
- Merleau-Ponty, M (1993). *Fenomenología de la percepción*. Buenos Aires: Planeta
- OMS Temas de salud. Lactancia materna <http://www.who.int/topics/breastfeeding/es/>
- OMS, OPS, Ministerio de Salud Argentina, Unicef (2013) Lactancia, promoción y apoyo en un hospital amigo de la madre y del niño <http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000001254cnt-lactancia-promocion-apoyo-hamyn.pdf>
- Prout, A (2000). Childhood bodies: Construction, agency and hybridity. In: Prout A (ed.) *The Body, Childhood and Society*. Basingstoke: Macmillan.
- Sanchez de Bustamente, M. (2017). *Mamis famosas. Narrativas biográficas de la maternidad en la cultura de masas*. Tesis. Facultad de Ciencias Sociales. Maestría en Comunicación y cultura. Universidad de Buenos Aires. Inédita.
- Sears, W. y Marta S.(1960). *The Attachment Parenting Book: A commonsense guide to understanding and Nurturing your Child*. Boston: Little, Brown & Company
- Schwarz, P. (2010). Construcción de la maternidad en el encuentro de la institución médico ginecológica con mujeres de clase media de la ciudad de Buenos Aires. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 6, 83-110.
- Seman P. y Viotti, N. (2015). “El paraíso está dentro de nosotros”. La espiritualidad de la Nueva Era, ayer y hoy. *Nueva Sociedad*, 260, 81-94.
- Tornquist, S. (2002). Armadilhas da Nova Era: Natureza e Maternidade no ideário da humanização do parto. *Estudos Feministas*, 2, 483-492.
- Vargas, P. y Viotti, N. (2013). “Prosperidad y espiritualismo para todos”: un análisis sobre la noción de emprendedor en eventos masivos de Buenos Aires. *Horizontes Antropológicos*, 40, 343-364. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832013000200013>





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.5

## Las palabras no entienden lo que pasa: dilemas ético-políticos en la construcción de un trabajo antropológico

WORDS DO NOT UNDERSTAND WHATS GOING ON: ETHICAL-POLITICAL DILEMMAS IN THE CONSTRUCTION OF AN ANTHROPOLOGICAL INVESTIGATION

AS PALAVRAS NÃO ENTENDEM O QUE ACONTECE: DILEMAS ETICO-POLÍTICOS NA CONSTRUÇÃO DE UM TRABALHO ANTROPOLÓGICO

**Juana Urruzola Astiazarán**

Núcleo de Estudios Migratorios y Movimientos de Población (NEMMPO), Departamento de Antropología Social, Universidad de la República.

ORCID: 0000-0001-5375-9043

77

Recibido: 05/04/19. Aceptado: 12/05/19.

### RESUMEN

El siguiente trabajo propone abordar tensiones ético-políticas que fueron surgiendo en un proceso de investigación antropológica concreto, pero que intenta abrir a la reflexión más general acerca de las representaciones que creamos, desde la antropología, de las personas con las que trabajamos -sobre todo en relación al poder que tenemos como investigadores de hacer hablar ciertas voces y silenciar otras- y los efectos que estas representaciones generan cuando son publicadas y difundidas entre distintos públicos. El mismo se enmarca como trabajo final del Seminario de Derechos Humanos y éticas en Investigación Antropológica y se relaciona con las investigaciones que he venido realizando en las temáticas de género y migraciones, junto a mujeres migrantes que llegaron en los últimos años a Uruguay. Las tensiones que propongo abordar pueden ubicarse dentro del dilema histórico de la antropología acerca de la representación *del otro* y, a su vez, desde la especificidad de una investigación atravesada por el feminismo y la militancia.

**Palabras claves:** tensiones ético-políticas; mujeres migrantes; representación; militancia.

## ABSTRACT

This article seeks to approach ethical-political tensions that emerged from a specific anthropological investigation process, proposing an open reflection about the representations we create from anthropology about the people we work with (specially taking into account the power we as investigators have to allow some voices either to speak or to silence) and the impacts or effects this representations generate when published or spread among different publics. This work is framed in the final assignment proposed by the course Seminario de Ética y Derechos Humanos en la Investigación Antropológica and is related to the researches I have been carrying out in the areas of gender and migrations, together with migrant woman who have been arriving Uruguay in recent years. The tensions I seek to approach may be settled within the anthropological historical dilemma about the representations of the other, and, at the same time, from the specificity of being an investigation traversed by feminism and militancy.

**Keywords:** ethical-political dilemmas; migrant woman; representations; militancy.

## RESUMO

O trabalho a seguir propõe abordar as tensões ético-políticas que surgiram a partir dum processo de pesquisa antropológica concreta, mas que tenta abrir para a reflexão mais geral sobre as representações que criamos, a partir da antropologia, das pessoas com as quais trabalhamos -especialmente em relação ao poder que temos como pesquisadores para fazer com que certas vozes falem e outras fiquem silenciadas- e os efeitos que essas representações geram quando são publicadas e disseminadas entre diferentes públicos. Este artigo é enquadrado como o trabalho final do Seminário sobre Direitos Humanos e Ética na Pesquisa Antropológica, ligado com resultados da pesquisa que fiz sobre questões de gênero e migrações junto com as mulheres migrantes que chegaram ao Uruguai nos últimos anos. As tensões que me proponho abordar podem ser colocadas dentro do dilema histórico da antropologia sobre a representação do outro e, por sua vez, da especificidade de uma investigação atravessada pelo feminismo e pela militância.

**Palavras chaves:** dilemas ético-políticos; mulheres migrantes; representação; militância.

## Introducción

Este trabajo propone el abordaje de tensiones ético-políticas que fueron (y siguen) surgiendo a lo largo de un proceso de trabajo antropológico, junto a mujeres migrantes que llegaron al Uruguay en el último tiempo y que integran un espacio de mujeres del que formo parte. Estos dilemas y tensiones se unen en torno a una experiencia de investigación, enraizada en la militancia y el feminismo, cuya característica central es la cercanía -física y emocional- con las personas de las que pienso y escribo.

Se enmarca como trabajo final del seminario de Derechos Humanos y éticas en Investigación Antropológica y se relaciona con las investigaciones que vengo realizando en las temáticas de género y migraciones. Específicamente, a partir de las experiencias del trabajo de campo en el último año con mujeres migrantes y el actual proceso de sistematización, análisis y escritura; así como con las experiencias con madres migrantes en el marco de la pasantía desarrollada en el proyecto “Infancias migrantes, convivencia familiar y Derechos Humanos en el Uruguay”<sup>1</sup>.

Entendiendo que las dimensiones éticas en las investigaciones etnográficas son transversales a todo el proceso (Restrepo, 2016), es necesario reflexionar sobre las

---

1. Proyecto financiando por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), 2018.

mismas en cada fase de la investigación. En este análisis me enfocaré en la reflexión de tres momentos de mi trabajo: el trabajo de campo, la escritura y la difusión de la investigación.

En un primer momento abordaré una de las tensiones que surgió reiteradamente en mi trabajo de campo y se relaciona con el vínculo de la investigadora con las mujeres, que va más allá del estudio antropológico. Por un lado, integro junto a muchas de ellas, un grupo de *entre mujeres* a partir del cual se crean relaciones de amistad y confianza. A la vez, mi vínculo con este grupo y sus integrantes parte de mi militancia feminista por los derechos de los y las migrantes en Uruguay.

En un segundo momento, abriré la reflexión sobre determinadas tensiones que vienen surgiendo tanto en la fase de escritura como en la difusión de mi trabajo centrados en el *dilema de la representación*. El proceso de investigación antropológica implica crear representaciones e imágenes acerca de las personas con las que trabajamos, a través del poder que tenemos como investigadores -consciente o no- de hacer hablar ciertas voces y silenciar otras. Estos procesos provocan efectos y responsabilidades cuando son publicados y difundidos entre distintos públicos, y por ello la necesidad de reflexionar, también, sobre estas fases del trabajo.

Las dimensiones ético-políticas que problematizan -o deberían- el proceso de construcción de conocimiento antropológico, al reflexionar acerca de las representaciones que se construyen sobre el objeto de estudio -la otredad- constituyen un dilema histórico de la disciplina. En el caso de la investigación en curso se manifiesta, en primer lugar, en las decisiones que tomo como investigadora al seleccionar qué voces hablan y, por tanto, qué voces silencio, construyendo así determinados procesos de conocimiento y no otros, así como las tramas de poder en las que estas decisiones se inscriben. En segundo lugar -pero parte del mismo dilema- considero el hecho de construir representaciones tan distintas que pueden, incluso, ser contradictorias, sobre las mismas personas de acuerdo a mis intereses políticos (lucha feminista, militancia por los derechos de las y los migrantes), y asimismo en función del público al que me dirijo. De esta forma, reflexiono acerca de los efectos y responsabilidades que conllevan nuestros trabajos cuando son publicados y difundidos entre distintos públicos.

El interés de reflexionar, tanto en el trabajo de campo como en la parte final de la construcción de conocimiento antropológico -quizás en el que menos se ahonda- responde a un interés personal relacionado con la fase en que se encuentra mi investigación: pensando y sistematizando la experiencia de campo vivida; iniciando la escritura luego de varios meses de trabajo de campo, cursos y análisis teóricos; y experimentando la difusión de parte de mi trabajo en distintos lugares y ante distintos públicos.

## De investigar, militar y sentir

Comencé mi investigación con mujeres migrantes que llegan al Uruguay en mayo del 2017. La misma se enmarca desde mi lugar de estudiante de Antropología Social, como integrante de la organización *Idas y Vueltas*<sup>2</sup>, y desde mi lugar de mujer feminista considerando los espacios de y para mujeres una necesidad y con una potencialidad única.

Desde ese cruce, con seis compañeras de la disciplina, propusimos armar un espacio de mujeres en *Idas y Vueltas*. Este se fue consolidando y hoy en día es un espacio

---

2. Asociación de familiares y amigos de migrantes cuyo principal objetivo es la lucha por los derechos de las personas migrantes en Uruguay, uruguayos emigrantes y retornados.

de referencia y de apoyo entre mujeres de diversas nacionalidades y edades (Angola, Cuba, Dominicana, Ecuador, Haití, Perú, Uruguay y Venezuela; desde 24 hasta los 76 años). “Mujeres de Todos Lados” funciona quincenalmente en la casa de Idas y Vueltas (Ciudad Vieja), los sábados a la tarde, como un espacio de encuentro que permite la expresión, reflexión e intercambio entre las mujeres que lo integran. La diversidad de mujeres y actividades allí realizadas es su característica fundamental (talleres, charlas, juegos, bailes, paseos, etcétera). En mi trabajo de campo, estoy en constante diálogo con mujeres migrantes que expresan, en y para una ronda de mujeres de la que formo parte, infinidad de relatos, experiencias, pareceres, pensamientos, deseos. La cercanía que caracteriza a este espacio me ha permitido -y muchas veces arrojado a- conocer, de forma particular, diversas historias y experiencias del ser mujer y migrante desde cada una de ellas y en profundidad.

A su vez, entre marzo y agosto de 2018 realicé mi pasantía enmarcada en el proyecto de extensión “Infancias migrantes, convivencia familiar y Derechos Humanos en el Uruguay”. En dicho proyecto realicé distintas entrevistas y acompañamientos a diferentes instituciones con mujeres madres migrantes, centrándome en las posibilidades/imposibilidades respecto a la crianza y cuidados de sus hijas e hijos en sus proyectos migratorios.

80 Estos procesos me han significado una experiencia importante en cuanto al conocimiento y, al mismo tiempo, en cuanto a lo afectivo y emocional. En este extenso proceso, las tensiones y dilemas éticos-políticos no han faltado. Gran parte del trabajo de campo se dio en un territorio construido, explícitamente político, colectivo y con diversos objetivos e intereses que generan especificidades. A su vez, el encuentro era -y sigue siendo- desde mi lugar de mujer uruguaya, estudiante universitaria, blanca, clase media y no-madre; con mujeres migrantes, trabajadoras del rubro limpieza y cuidados, afrocaribeñas y madres. Un encuentro entre un *yo* que estudia a *otras* claramente diferenciadas por nacionalidades, procesos de racialización, acentos, corporalidades, clases sociales y ciclos de vida.

Estas particularidades (el espacio de mujeres como militancia y metodología, el encuentro entre tantas diferencias, las relaciones de afecto y confianza), generaron obstáculos y potencialidades específicas. El espacio Mujeres de Todos Lados gestó un lugar de tanta confianza y cariño, que cuando quise responder a mis trabajos académicos sentí que estallaban un sinfín de emociones, y con ellas, diversas tensiones: ¿Qué uso le podía dar a los relatos que estas mujeres, con gran intimidad, expresaban? ¿de qué formas? ¿era una investigadora, una organizadora del espacio, una compañera, una amiga? ¿hasta dónde podía/quería ayudar cuando me lo pedían? ¿hasta dónde podía/quería pedirles su tiempo y sus palabras para mis trabajos académicos? Las tensiones parecían multiplicarse y las respuestas no aparecían.

La posibilidad de cuestionarme, reflexionar, intercambiar y discutir con compañeras y docentes, y la acumulación de experiencias, me permitió ir aprendiendo, en cada situación, cómo trabajar estas tensiones y, sobre todo, *con* estas tensiones. Por ejemplo, en el marco de la pasantía ya mencionada decidí no hacer más entrevistas a estas mujeres sobre sus problemáticas como madres-migrantes hasta no poder dar respuestas sobre qué opciones existían en nuestro país, a dónde podían acudir o qué trámites realizar. Al tratarse de problemas tan concretos como urgentes, sentarse únicamente a dialogar dejó de ser útil, por lo menos desde un punto de vista ético y humano, y pasó a ser frustrante. Se hizo necesario y urgente investigar sobre posibles soluciones a los problemas planteados. Comencé a informarme y acompañar a estas mujeres y

sus hijas/os a distintas instituciones y lugares. Tanto los recorridos y las charlas que los acompañaban, como las experiencias en las instituciones y con sus trabajadores, constituyeron una gran experiencia y aprendizaje. Pero, sobre todo, se profundizó la confianza entre nosotras a partir de un vínculo de mayor reciprocidad.

Ellen Lammers (2005), al compartir su experiencia con refugiados en Uganda explica que, generalmente desde la academia, la *asistencia* se entiende como un problema para el proceso de investigación “giving distorts this process and results in biased (untruthful) information” (Lammers, 2005: 8). Para la autora, sería más fácil mantener distancia a través del papel del antropólogo que observa y toma nota. Sin embargo, por un lado, ese lugar no garantiza información de mayor confiabilidad y, por otro, estar preparados para dar, cuando es necesario, contribuye a un mayor nivel de confianza y positivamente al proceso de investigación (ibídem). Lammers entiende que, como antropólogos, esperamos crear un contexto donde las personas se sientan libres de hablar, compartir sus conocimientos, opiniones y percepciones. La primera condición para dicho contexto es una relación de confianza:

“which I think goes hand-in-hand with respect for the other person and his or her dignity. It is context-dependent how trust and respect are obtained and expressed, but it usually has something to do with dynamics of giving and receiving” (ibídem, 8).

El dar y recibir no siempre refiere a lo material -como lo muestra mi ejemplo- y, como afirma Lammers, las formas en que la confianza y el respeto son expresados son dependientes del contexto. Comparto con la autora que escribir sobre estos problemas y tensiones no implica resolverlos o tener soluciones generales. Lo hago porque siento la necesidad de contar con una reflexión amplia desde la disciplina, al haber atravesado estas tensiones con la intuición y reflexión personal muchas veces como únicas herramientas:

“In Kampala, I followed my intuition, tried to think critically, observe closely, and welcome advice that people volunteered. Back within the walls of academia, I strongly feel this is a subject that merits anthropologists’ open and honest reflection” (ibídem, 10).

Todas estas tensiones se dieron en un momento específico de la investigación etnográfica: el trabajo de campo. Siguiendo a Macarena Ossola (2013); hacer etnografía reflexiva en nuestro contexto latinoamericano actual, implica sentirnos afectados por los roles que asumimos en el campo, pero también por los modos en que “posteriormente procesamos tales experiencias, tomando en cuenta las dimensiones ético-políticas que subyacen a nuestras prácticas” (ibídem, 65). Este es el propósito de las partes que siguen.

## El arte de la representación

“En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, esos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él.

Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y de los Inviernos (...).”

Jose Luis Borges “Del Rigor en la Ciencia”, 1946.

La idea de representación, siguiendo a Johannes Fabian (1990), implica la previa asunción de una diferencia entre la realidad y sus dobles. Tradicionalmente, el problema de la representación estuvo relacionado con su “accuracy” -exactitud-, el grado de correlación entre realidad y reproducciones de la mente. Cuando los filósofos perdieron la esperanza de determinar la exactitud, la verdad, se consolaron definiendo que una buena representación es una que “enables us to act on the world together” (Fabian, 1990: 754). Desde allí, la ciencia -incluyendo la antropología- es concebida como la búsqueda de las representaciones privilegiadas, que establecen conocimiento de un tipo especial.

Asumir la diferencia entre realidad y sus dobles genera aceptar otra diferencia o -mejor dicho- de distancia: entre conocedor y conocido, entre quien observa y es observado. Fabian afirma que el conocimiento científico implica interponer un sistema de conceptos (un método, una lógica) entre realidad y mente, y la contribución especial de la antropología a los debates de la naturaleza del conocimiento, implica la posibilidad de abandonar la creencia en esta distancia. Lo interesante del debate es, siguiendo a Fabian, ubicar el problema de las representaciones, no en la diferencia entre la realidad y sus imágenes, sino en la tensión entre re-presentación y presencia.

No es mi intención representar “a las mujeres migrantes” ni lo que ellas “piensan o dicen”. Mi objetivo es expresar un conocimiento que se construye a partir de un proceso antropológico entre ciertas mujeres migrantes -particulares y en determinados momentos de sus vidas- con un yo -investigadora que se sitúa explícitamente en su contexto-, y es a partir de esas experiencias y ese vínculo desde el que hablo, pienso y analizo sus discursos, y a partir del cual realizo generalizaciones acerca de la migración constituida por mujeres. Pero en estos pensamientos, análisis y escrituras ciertamente construyo imágenes sobre estas mujeres que, a su vez, serán interpretadas por quienes las lean o escuchen.

Estos procesos provocan diversas tensiones que intentaré ahondar en los siguientes párrafos: tensiones en la escritura (las voces que aparecen y las que no, las representaciones que construimos acerca de las personas de las que escribimos) y tensiones que aparecen en la difusión de esta escritura (la interpretación que las demás personas realizan, la responsabilidad de nuestras palabras y construcciones).

## **Las voces que hablan son las que no se silencian**

En mi trabajo de campo estoy constantemente escuchando relatos y experiencias de distintas mujeres y, al mismo tiempo, compartiendo los míos. Muchas veces algunos discursos me resultan contradictorios y muchas otras me resultan contraproducentes para las luchas en pos de los derechos de los inmigrantes y de las mujeres. En el diario de campo, lo anterior no resulta problemático, ya que no pretende estar exento de contradicciones. Sin embargo, al momento de escribir trabajos -que luego serán leídos por otras personas- elijo qué voces, historias e ideas muestro y cuáles no. En realidad, dichas elecciones las realizo mucho antes pero, en general, de forma inconsciente. Sánchez (2003) afirma que las voces que aparecen están estrechamente relacionadas con las que se silencian. ¿Constituye esta selección una falta ética?

Desde el origen de la antropología con su propuesta etnográfica preocupada por aprehender la realidad, se asume una distancia entre el material bruto y la última versión de los resultados:

En etnografía hay, a menudo, una enorme distancia entre el material bruto de la información -tal y como se le presenta al estudioso en sus observaciones, en las declaraciones de los indígenas, en el calidoscopio de la vida tribal- y la exposición final y teorizada de los resultados. El etnógrafo tiene que salvar esta distancia a lo largo de los laboriosos años que distan entre el día que puso por primera vez el pie en una playa indígena e hizo la primera tentativa por entrar en contacto con los nativos, y el momento en que escribe la última versión de sus resultados. (Malinowski, 1986: 21)

Asimismo, desde el llamado giro reflexivo (años 80), la antropología asume la imposibilidad o inexistencia del conocimiento neutro y despojado de subjetividades. Previo a esta ruptura, la mayoría de las monografías comprendían un narrador omnisciente: el *yo* se usaba para dar autoridad al texto y justificar el haber estado allí, y lo personal quedaba relegado al diario de campo. Un punto clave en la crisis de representación de la antropología fue la publicación de los diarios de Malinowski en 1967: escritos sobre la misma población de su famosa etnografía, pero con descripciones radicalmente distintas. Siguiendo a Sánchez, a partir de entonces, se comienza a reflexionar sobre las formas en que se construyen los discursos, las metáforas, las relaciones de poder en el trabajo antropológico y los estereotipos que el investigador perpetúa: “La aceptación, por parte del etnógrafo, de que existe una negociación y una construcción de su *yo* durante el trabajo de campo, con su consiguiente reflejo en la monografía etnográfica implica el comienzo del giro reflexivo” (Sánchez, 2003: 73). La interacción del *yo* investigador/a resulta una parte esencial en el trabajo de campo y ya no es posible ignorarla pretendiendo un discurso neutral que describe la realidad. Asimismo “el interrogante ético en la investigación etnográfica de quién habla por quién, desde dónde y para qué ya no puede ser evadido en nombre de la contribución a un supuesto conocimiento neutral” (Restrepo, 2015: 176).

83

El trabajo antropológico, en términos generales, implica el encuentro con una variedad de personas y voces. Sánchez afirma que, en este proceso, las particularidades de las personas se suelen perder o generalizar. En muchas ocasiones, no son sólo las voces de los colaboradores las que se silencian sino la propia voz del autor: “el proceso de escritura y de creación del texto final, lleva consigo una serie de elecciones que dependen de los intereses del etnógrafo”. (Sánchez, 2003: 74). Al respecto, Restrepo afirma que es necesario tener una simetría en el tratamiento de la información que trae el trabajo de campo y no opacar los resultados que nos disgustan, ya sea porque se alejan de lo que esperábamos encontrar o porque cuestionan nuestros argumentos:

“Debemos tener la suficiente humildad para encarar los resultados arrojados por nuestro análisis, independientemente de si nos gustaría que estos fuesen distintos. El mundo no es como nos gustaría que fuese, y la investigación etnográfica tiene como propósito comprender el mundo sin importar si nuestros deseos son o no correspondidos” (ibídem, 92).

Es fácil acordar con estas determinaciones. Sin embargo, más allá de nuestros deseos, lo que escribimos y reflexionamos no termina allí. Una vez publicado o transmitido, continúa con la interpretación del público, y si bien esta interpretación no depende absolutamente de nosotros, no por ello quedamos exentos de responsabilidad del trabajo construido. Es esta responsabilidad que recae en nosotras, la que determina nuestras elecciones acerca de qué voces aparecen y cuáles silenciamos, qué ideas transmitimos y cuáles son sus implicancias, incluso si utilizamos nombres reales o ficticios para nuestros o nuestras interlocutoras.

Cuando una mujer migrante expresa argumentos xenófobos hacia otras mujeres de distinta nacionalidad -que son, a su vez, los mismos argumentos que ciertos uruguayos manifiestan hacia ellas mismas-, experimento múltiples tensiones (derivadas de la decepción o tristeza que siento), dado que no es lo que me gustaría escuchar. En el sentido contrario, cada vez que escucho a una o varias mujeres expresar reivindicaciones en contra de las opresiones que las mujeres migrantes sufren, me provoca gran alegría. Estos sentimientos opuestos suscitan tensiones en mí. Y es necesario mostrar no sólo los distintos discursos (los que me resultan coherentes y los que me parecen contradictorios), sino también las emociones que experimento, lo que requiere una mayor reflexividad, pero abre la posibilidad a un mayor esclarecimiento desde dónde, quién y para qué se habla.

Por otra parte, al reflexionar sobre mi propio trabajo, me encuentro construyendo al menos dos representaciones o imágenes bastante distantes sobre las mujeres de las que hablo, que podrían parecer contradictorias. Comparto aquí dos fragmentos de textos a modo de ejemplo. Uno proviene de un artículo académico en el que participé y el segundo es un fragmento de mi diario de campo.

“Muchas cargan con toda la responsabilidad —y culpa— del núcleo familiar en el país de origen. Las que logran traer a sus hijos e hijas deben inventar cómo compatibilizar su realidad de mujer migrante trabajadora (sin redes familiares, sin estabilidad en la vivienda ni posibilidades de elegir horarios laborales compatibles) con los cuidados y la crianza; la imposibilidad de acceder a otros trabajos que no sean trabajos feminizados y por lo tanto infravalorados, más allá de sus cualificaciones, y lidiar con el acoso y violencias específicas hacia las mujeres *solas* en casi todos los ámbitos cotidianos: pensiones, espacios públicos, trabajos.” (Uriarte y Urruzola, 2018: 27)

84

“Rápidamente se dio un giro, o mejor dicho un quiebre, que rompió lo que imaginábamos del espacio. La propuesta explícita de ayudar mujeres migrantes y la propuesta, un poco más inconsciente pero compartida por todas las uruguayas, de generar procesos de “empoderamiento”. Creo que ya desde el primer o segundo encuentro nos dimos cuenta que nos quedábamos mudas y no por simple interés de escucharlas. Las historias nos superaban en todo sentido y eran ellas las que sostenían, aconsejaban y alentaban a las otras, desde un lugar que era de experiencia compartida (...) son mujeres increíbles, que rompen con múltiples esquemas tradicionales: de familia, de maternidad, de mandatos de género, de procesos migratorios” (Extracto diario de campo: Agosto 2017)

El primer fragmento forma parte de un artículo que intenta visibilizar las dificultades y opresiones de mujeres migrantes en Uruguay. El segundo parece hablar de mujeres autónomas y empoderadas que sostienen a otras en sus dificultades. Ambos fragmentos hablan de las mismas mujeres y ninguno *miente*. Sucede que cuando hablamos de personas y grupos humanos, las contradicciones no son atípicas. Pero, en estos fragmentos, es notorio que, mientras uno resalta características positivas de las personas, el segundo enfatiza ciertas realidades y vivencias que dan cuenta de su situación de vulnerabilidad. Y estos acentos tienen que ver con lo que ellas me transmiten, con mi marco de interpretación y comprensión, con mis intencionalidades políticas y con el público al cual me dirijo.

Reconocer lo que acentuamos o recortamos no necesariamente constituye una falta ética o una asimetría en el tratamiento de la información del trabajo de campo, siempre que podamos reflexionar acerca de los objetivos perseguidos, lo que queremos expresar y por qué. Es parte de nuestra responsabilidad como investigadores al crear conocimiento en relación a otros. Si bien, como advierte Restrepo, la investigación

etnográfica tiene como propósito comprender el mundo sin importar si nuestros deseos son o no correspondidos; por más “objetivos” que pretendamos ser, siempre construiremos desde nuestra subjetividad y, por lo tanto, conscientes o no, tomaremos decisiones y crearemos definiciones. Lo importante es explicitarlas para reflexionar sobre ellas, tanto nosotros, como quienes nos leen y escuchan y, fundamentalmente, las personas con las que trabajamos.

## **La responsabilidad de las palabras**

Uno de los casos más emblemáticos acerca de la responsabilidad de las palabras es el trabajo del antropólogo Chagnon sobre el pueblo Yanomami; un ejemplo icónico de los efectos que pueden generar las palabras escritas, su fuerza y su poder de denigración -intencionadamente o no- de una persona o colectividad, marcando su futuro en el mundo. Dicho trabajo, que generó años de discusiones, con diversas consecuencias, es un ejemplo más de los procesos que transforman ideas distorsionadas y llenas de prejuicios sobre la alteridad y diversidad cultural en verdades inmutables: imágenes negativas construidas con el fin de afirmar como premisa irrefutable la superioridad de los europeos y la conquista del mundo no cristiano (Ramos, 2004). Asumir nuestras responsabilidades sobre lo que creamos y construimos es fundamental, ya que: “abre la puerta a toda una serie de consideraciones éticas que es necesario tener en cuenta (...) querámoslo o no, las decisiones que tomamos a la hora de encarar la escritura y las actitudes que tenemos (conscientes o no) reflejan unas relaciones de poder que hay que explicar como parte de la monografía etnográfica” (Sánchez, 2003: 83).

Reflexionar sobre estas construcciones y sus objetivos cobra sentido con la propuesta de Fassin:

85

Esta vida pública contiene aspectos muy diversos, desde el seminario con colegas hasta las intervenciones en la televisión, pasando por conferencias, columnas en periódicos, testimonios en tribunales, etcétera. Al hablar de etnografía pública no busco promover cierto tipo de interacción con el público, lo que quiero, sobre todo, es que reconozcamos este encuentro y que nos esforcemos en comprender sus apuestas (...) No se trata de dar recetas o modos de empleo, sino más bien de reflexionar sobre las cuestiones levantadas por tales intercambios con públicos tan diversos. (Fassin, 2017: 362)

No se trata de construir distintas representaciones o discursos según los potenciales lectores o escuchas. Pero el recorrido que, como investigadora, puedo realizar para exponer ciertas ideas o representaciones en una tesis o libro es radicalmente distinto a las respuestas orales con segundos contados frente a la pregunta de un periodista. Por más que quisiera expresar lo mismo, no podría, y es fundamental reflexionar sobre lo que producimos, sobre lo dicho y lo no dicho.

El hecho de encontrarme cerca de estas mujeres, no sólo territorialmente (a diferencia de los y las primeras antropólogas), sino también emocionalmente, compartiendo espacios y, con muchas de ellas, relaciones de gran amistad y confianza, suscita diversas particularidades. La responsabilidad de escribir sobre personas que pasan a ser cercanas no es la misma cuando no existe un vínculo afectivo (en ambas existe responsabilidad, pero es distinta, dado que los efectos son distintos). La devolución de los trabajos a quienes participaron en las distintas investigaciones siempre se presentó como una cuestión éticamente necesaria. En mi caso, sin embargo, me he encontrado hablando sobre mi trabajo tanto en charlas académicas como en instituciones gubernamentales,

sin haber “terminado” y devuelto mi investigación, al menos desde el punto de vista formal académico. Así mismo, mi relación con ellas no termina con los trabajos publicados, dado que continuo formando parte del espacio de mujeres. Puede pensarse que lo anterior desordena, en algún sentido, las fases de la investigación, concebidas teóricamente en un sentido lineal con el inicio del proyecto de investigación, más tarde con el trabajo de campo, el análisis y la escritura, y finaliza (no sólo la investigación sino las relaciones construidas en el marco de su desarrollo), con su publicación o difusión y, en el mejor de los casos, con la devolución a las personas involucradas. Que estas mujeres me escuchen hablar de experiencias compartidas con ellas, junto a mis propias reflexiones, impacta en nuestra relación (de forma positiva, negativa o ambas al mismo tiempo), y es necesario explicitar estos efectos.

### A modo de cierre: abrir las tensiones

A lo largo del seminario -teorías, experiencias y discusiones mediante- la convicción de la necesidad de reflexionar acerca de las dimensiones ético-políticas en la investigación se hizo evidente. La antropología trae sus especificidades y sus aportes: la necesidad de examinar, en todas las fases del trabajo antropológico, sobre dichas dimensiones; la imposibilidad de universalizar los dilemas éticos y sus posibles soluciones o precauciones; la importancia de atender a la especificidad de cada experiencia para poder reflexionar y actuar de forma ética. Esto último, ¿qué quiere decir?

86

La propia teoría disciplinar es la que impide una definición acabada, de manual, para *actuar éticamente*. Claudia Fonseca (2008) entiende que la tarea urgente del antropólogo es dar valor a discursos que pueden sacudir las narrativas hegemónicas y crear espacios para el diálogo; el antropólogo debe, inevitablemente, incorporar la tensión entre su formación intelectual y su exposición a visiones disonantes del mundo; “nessas circunstâncias, não é surpreendente constatar que as inquietações éticas e políticas do exercício etnográfico, em vez de serem solucionadas com a maturidade do pesquisador, tendem a crescer” (ibídem, 40). Esta realidad, sin embargo, no es un impedimento para reflexionar sobre estas inquietudes y tensiones, sino todo lo contrario. Podemos acordar, siguiendo a Restrepo (2016), y como ya fue mencionado, que por ética de la investigación nos referimos a “la reflexión y posicionamiento sobre el conjunto de principios que deben orientar las prácticas asociadas con sus diferentes fases (...) la ética consiste en una dimensión transversal al proceso de investigación etnográfico en su conjunto (ibídem, 87).

Pero ¿cuáles serían esos principios? La ética profesional reposa en la ética personal y de ahí extrae su fuerza, afirma Fonseca (2008) “o distanciamento inerente na ética vocacional do antropólogo vem justamente dessa combinação do engajamento pessoal e o olhar analítico” (ibídem, 50). Resulta interesante traer la definición de Segato (2004) que, a partir de diversos filósofos, ofrece una definición de la ética como impulso, anhelo, movimiento: la ética de la insatisfacción: “La ética, en todas estas acepciones, es lo que nos permite extrañarnos de nuestro propio mundo, cualquiera que este sea, y revisar la moral que nos orienta y la ley que nos limita. Es por eso que podemos decir que se constituye en el principio motor de la historia de los Derechos Humanos” (ibídem, 19). Ser ético, afirma Segato, es acoger la interpelación del diferente en el nosotros de la comunidad moral, especialmente cuando “el intruso (...) no interviene en nuestra vida desde una posición de mayor poder” (ibídem, 19). Es por esto que la

Antropología, en tanto ciencia de la otredad, resulta un campo de conocimiento fértil para contribuir al desarrollo de la sensibilidad ética:

En un viraje radical de su deontología, su tarea ya no sería la de dirigir nuestra mirada al otro con la finalidad de conocerlo, sino la de permitir conocernos en la mirada del otro. En otras palabras, permitirle posar sus ojos sobre nosotros, intermediar para que su mirada nos alcance (ibídem, 19).

Es desde estas posturas que me propuse reflexionar acerca de mi proceso de trabajo, a lo largo de sus distintas etapas. Las tensiones que fueron surgiendo en dicho proceso, vividas como tensiones ético-políticas, se pueden englobar en el dilema histórico de la antropología acerca del representar a otros o la otredad. Nuestra disciplina se ha dedicado a hablar sobre otras personas y le costó -y le sigue costando- enormes esfuerzos romper con la creencia de la necesidad de hablar de esos otros porque estos no tienen voz propia. Hace varias décadas que la disciplina intenta partir desde otro lugar: construir conocimiento a partir del diálogo con otras personas, que tienen su propia voz y reflexividad sobre sí mismas y sus experiencias. El conocimiento antropológico es sumamente valioso con su especificidad, pero no es ni mayor ni mejor que el conocimiento de las propias personas con las que trabajamos. Es otro. Partimos desde otro lugar, entonces, pero no dejamos de hablar sobre los otros, de construir conocimiento sobre personas concretas y generales, de construir representaciones e imágenes sobre quienes hablamos. Reflexionar acerca de estos procesos para hacernos cargo de sus efectos es fundamental.

Me gustaría cerrar con un fragmento de Claudia Fonseca, como impulso para continuar nuestras investigaciones, frente a la multiplicidad de dilemas éticos-políticos que pueden parecer, muchas veces, paralizantes:

Essa postura faz parte de uma determinada visão de ciências – a que convive com tensões em vez de tentar saná-las, procurando assim manter aberto o debate. “Dilemas” são, por definição, sem solução e a discussão deles serve antes de tudo para ajudar a enfrentá-los honestamente. Por um lado, rejeita-se atitudes cienticistas – daqueles pesquisadores preocupados com o caráter pouco rigoroso da antropologia que, se alcançassem seu alvo, transformariam a disciplina em um tipo de física social, repleta de leis, formalismos e provas contundentes. Por outro lado, questiona-se aqueles que, tendo reconhecido a fragilidade das “bases sólidas da ciência,” se entregam ao subjetivismo existencial, ou que, tendo descoberto complicações éticas, renunciam inteiramente ao empreendimento etnográfico. **Conviver com tensões não significa, no entanto, assumir uma postura neutra ou se eximir do conflito.** (Fonseca, 2008: 50)

## Referencias bibliográficas

- Cardoso de Oliveira, R. (1994) *El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar, escribir*. Conferencia en la Fundación tabuco. Recife: Instituto Tropicología.
- Fonseca, C. (2008, Enero/Diciembre) O anonimato e o texto antropológico: Dilemas éticos e políticos da etnografia “em casa”. En *Teoria e Cultura*, 2 (1), 39-53. E 2.
- Fabian, J (1990) Presence and Representation: The Other and Anthropological Writing. En *Critical Inquiry*, 16 (4) 753-772.
- Fassin, D. (2017) Hacia una ciencia social crítica. Entrevista a Didier Fassin por Ángel Aedo, Marjorie Murray y Giovanna Bacchiddu. En *Andamios*, 14 (34), 351-364.
- Geertz (1989) *El antropólogo como autor*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Lammers, E. (2005, abril) Refugees, asylum seekers and anthropologists: the taboo on giving. En *Global Migration Perspectives* (29), 1-10.
- Malinowski, B. (1986) *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini.
- Ossola, M. (2013, enero 21) La autoridad etnográfica interpelada. Tensiones contemporáneas sobre la(s) escritura(s) de la otredad. En *Universitas humanística* (75), 63-80.
- Restrepo, E (2016) *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores.
- Ramos, R. (2004, mayo 6) Los Yanomami en el corazón de las tinieblas blancas. En *Relaciones* 98, (25), 18-47
- Sánchez, C. (2003) Voces y escritura: La reflexividad en el texto etnográfico. En *RDTP LVIII*, (1), 71-84.
- Segato, R. (2004) Antropología y Derechos Humanos: alteridad y ética en el movimiento de los derechos universales. *Série Antropologia*.



### ***3. Dossier*** ***Conexiones que importan...***

*A. Sobrero; P. Uriarte Bálamo;  
S. Romero Gorski*





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.6

## Antropologia presente, attuale

**Alberto Sobrero**

La Sapienza, Roma. alberto.sobrero@uniroma1.it  
ORCID 0000-0001-5483-4412

Recibido: 21/02/19. Aceptado: 27/04/19.

Si è tenuto a Cremona (Lombardia) nei giorni 8-10 novembre 2018 il I° Convegno della Società Italiana di Antropologia Culturale (SIAC, Presidente Prof. Ferdinando Mirizzi, Segretario Generale Prof.ssa Rosa Parisi), associazione nata dalla fusione delle due precedenti società, AISEA e ANUAC. Il momento non facile della vita culturale e politica del nostro paese e il continuo ripetersi di episodi di discriminazione e intolleranza verso gli immigrati, hanno suggerito di dedicare il Convegno al tema “Razza, Razzismi e discriminazione razziale”.

Il problema non è certo solo italiano. I recenti flussi migratori, effetto incrociato del processo di globalizzazione e del peggioramento climatico di vaste zone del pianeta, ha riguardato negli ultimi anni molti paesi europei. A differenza dell’Inghilterra, della Francia e degli stessi paesi iberici, l’Italia non aveva, però, mai avuto sul proprio territorio un incontro reale e diffuso con altre culture, con altri modi di pensare e altre religioni che non fossero quella cattolica romana. Oggi si può stimare che la presenza di immigrati in Italia abbia raggiunto una percentuale di circa il 9% della popolazione, pari a cinque milioni e mezzo, di cui probabilmente cinquecento mila irregolari (non in possesso di titolo di soggiorno e non registrati in alcun modo). Interi settori dell’economia (in particolare l’agricoltura, alcuni settori dell’industria settentrionale, alcune attività commerciali, sarebbero oggi impossibili senza la mano d’opera straniera. Fra gli immigrati regolari il tasso di occupazione raggiunge il 40%-45%% (2milioni e trecento mila), con un contributo fiscale di circa sette miliardi di euro. Ma il fenomeno migratorio è stato per l’Italia relativamente rapido, con il risultato di una cattiva gestione politica, scarsa integrazione, nascita di un razzismo, forse meno violento, ma più sottile e diffuso che in altri paesi europei.

La nutrita partecipazione al Convegno di Cremona della SIAC degli antropologi che lavorano nell’università e negli enti pubblici del paese, ha permesso di suddividere affrontare i molti aspetti della questione, dividendo interventi e dibattiti in numerose sessioni, in modo da proporre non solo una riflessione teorica generale, ma anche

argomenti specifici, come le forme di discriminazione nascoste nel linguaggio, nella vita quotidiana, nelle istituzioni (ospedali, scuole). Di particolare interesse è stata la riflessione sul razzismo nella stessa antropologia italiana durante (ma anche prima e dopo) il periodo fascista. Per lo più sotto la lente d'ingrandimento è stato posto il fenomeno in Italia, anche se alcune sessioni hanno lavorato sul rapporto fra nazionalismo, processi identitari e razzismo in aree critiche, come nel caso dell'Ucraina, o dei Balcani, e su fenomeni di discriminazione "culturale", come, ad esempio, in alcune aree dell'India, o del Senegal.

Fra i diversi ospiti stranieri ha preso parte ai lavori Marc Augé, la cui opera è largamente presente in Italia. Insieme a chi scrive, Augé ha presentato il testodi Ferdinando Fava, *In Campo Aperto*, testo dedicato alla figura e al lavoro dell'antropologo francese Gérard Althabe. Il titolo del libro già ne evidenzia gli interrogativi affrontati da Althabe. Come ha ricordato Augé nel suo intervento, la storia della relazione dell'etnologo con il suo campo è antica e da sempre complessa. Consapevole o meno, da sempre l'etnologo, qualunque sia il territorio della sua ricerca, si trova *implicito* nel mondo che studia. La ricerca mette sempre in moto un insieme di relazioni: alla domanda "Chi sono gli altri per me?", si associa sempre l'interrogativo: "Chi sono io per i miei interlocutori?" ("Qual è in questo momento il mio ruolo? Qual è la mia posizione storica e sociale?").

Fra i primi in Francia è stato Sartre (alla cui opera Althabe si riconosce debitore) nella *Critique de la Raison Dialectique* a sottolineare come la ricerca antropologica debba sempre collocarsi nello spazio fra questi due interrogativi. Il modello di riferimento per Sartre era l'opera di Leiris: «La ricerca -scrive Sartre- è un rapporto vivente tra uomini ed è questo rapporto nella sua totalità che Leiris ha tentato di descrivere nel suo ammirabile libro *L'Afrique fantôme*». Come Augé ha sottolineato la nozione di implicazione ha attraversato tutta la storia dell'antropologia, benché, almeno fino agli anni Ottanta sia rimasta per lo più sottotraccia, nascosta dietro la pretesa di una antropologia come scienza oggettiva. Althabe può essere iscritto fra i pionieri di quella che sarà poi l'antropologia riflessiva, interpretativa, o dialogica, che dir si voglia. Fondamentale per Althabe era superare il modello dell'antropologia classica, ma non tanto per opporre ad esso un altro modello, quanto per riconoscere l'aspetto pratico del "fare antropologia", l'aspetto concreto e non prevedibile dell'esperienza antropologica. Quando si fa ricerca -scrive nel suo studio Ferdinando Fava- bisogna mettere tra parentesi l'immagine astratta dell'antropologo come intellettuale esperto dei modi di vivere e pensare altrui, "sospendere" le precedenti certezze. Questo non vuol dire che all'antropologo non sia richiesta competenza teorica, ma è da questa competenza che deve poi scaturire la capacità di vivere politicamente le diverse situazioni, senza restare paralizzato nei propri e negli altrui pregiudizi. Da qui la definizione dell'antropologia di Gérard Althabe come "antropologia del presente", un fare antropologia che non può prodursi che nella ricerca e nel dialogo che la rende viva.

## Antropología presente, actual

**Alberto Sobrero**

El 1er Congreso de la Sociedad Italiana de Antropología Cultural (SIAC, Presidente Prof. Ferdinando Mirizzi, Secretario General Prof.ssa Rosa Parisi) se celebró en Cremona (Lombardía) del 8 al 10 de noviembre de 2018, una asociación nacida de la fusión de las dos anteriores empresas, AISEA y ANUAC. El momento no fácil de la vida cultural y política de nuestro país y la continua repetición de incidentes de discriminación e intolerancia hacia los inmigrantes, han sugerido dedicar la Conferencia al tema “Raza, racismo y discriminación racial”.

El problema no es simplemente italiano. Los recientes flujos migratorios, un efecto cruzado del proceso de globalización y del empeoramiento ambiental de vastas áreas del planeta, han afectado a muchos países europeos en los últimos años. A diferencia de Inglaterra, Francia y los propios países ibéricos, Italia nunca había tenido un encuentro real y generalizado con otras culturas, con otras formas de pensar y otras religiones que no fueran católicas romanas. Hoy se puede estimar que la presencia de inmigrantes en Italia ha alcanzado un porcentaje de alrededor del 9% de la población, equivalente a cinco millones y medio, de los cuales probablemente quinientos mil irregulares (no tienen permiso de residencia y no están registrados de ninguna manera). Sectores enteros de la economía (en particular, la agricultura, algunos sectores de la industria del norte, algunas actividades comerciales, hoy serían imposibles sin mano de obra extranjera). Entre los inmigrantes regulares, la tasa de empleo alcanza el 40% - 45% (2 millones y trescientos mil), con una contribución fiscal de unos siete mil millones de euros. El fenómeno migratorio fue relativamente rápido para Italia, con el resultado de una gestión política deficiente, una integración deficiente, el nacimiento del racismo, quizás menos violento, pero más sutil y generalizado que en otros países europeos.

La amplia participación en la Conferencia de antropólogos SIAC que trabajan en la universidad y en los organismos públicos del país, ha permitido dividir los muchos aspectos del tema, dividiendo intervenciones y debates en numerosas sesiones, para proponer no solo una reflexión, sino también teoría general y temas específicos, como las formas de discriminación ocultas en el lenguaje, en la vida cotidiana, en instituciones (hospitales, escuelas). De particular interés fue la reflexión sobre el racismo en la misma antropología italiana durante (pero también antes y después) del período fascista. En su mayor parte, bajo la lenta ampliación del fenómeno se ha colocado en Italia, incluso si algunas sesiones han trabajado sobre la relación entre el nacionalismo, los procesos de identidad y el racismo en áreas críticas, como en el caso de Ucrania o los Balcanes, y sobre los fenómenos de discriminación “cultural” como, por ejemplo, en algunas áreas de la India o Senegal.

Entre los diferentes invitados extranjeros participó en los trabajos, Marc Augé, cuya obra está ampliamente presente en Italia. Junto con quien escribe, Augé presentó el texto de Ferdinando Fava, *En Campo Abierto*, un texto dedicado a la figura y obra del antropólogo francés Gérard Althabe. El título del libro ya destaca las preguntas dirigidas, en su momento, por Althabe. Como señaló Augé en su discurso, la historia de la relación del etnólogo con su campo es antigua y siempre ha sido compleja. Consciente o no, el etnólogo siempre ha estado involucrado en el mundo que estudia, sea cual sea el territorio de su investigación. La investigación siempre pone en marcha un conjunto de relaciones: la pregunta “¿Quiénes son los demás para mí?”, se asocia siempre con

la pregunta: “¿Quién soy yo para mis interlocutores?” (“¿Cuál es mi función en este momento? ¿Cuál es mi posición histórica y social? «).

Entre los primeros en Francia se encontraba Sartre (en cuyo trabajo Althabe se reconoce a sí mismo) en *Critique de la Raison Dialectique* para subrayar cómo la investigación antropológica siempre debe ubicarse en el espacio entre estas dos preguntas. El modelo de referencia para Sartre fue el trabajo de M. Leiris: “La investigación - escribe Sartre - es una relación viva entre hombres y es esta relación en su totalidad que Leiris ha intentado describir en su admirable libro *Afrique fantôme*”. Como ha enfatizado Augé, la noción de *implicación* ha pasado por toda la historia de la antropología, aunque, al menos hasta los años ochenta, ha permanecido en su mayor parte solapada, oculta tras la afirmación de una antropología como una ciencia objetiva. Althabe puede inscribirse entre los pioneros de lo que luego será la antropología reflexiva, interpretativa o dialógica, si se prefiere. Althabe fue fundamental para superar el modelo de antropología clásica, pero no tanto para oponerse a otro modelo, sino para reconocer el aspecto práctico de “hacer antropología”, el aspecto concreto e impredecible de la experiencia antropológica.

Al investigar, escribe en su estudio Ferdinando Fava, debemos poner entre paréntesis la imagen abstracta del antropólogo como experto intelectual de las formas de vivir y pensar de los demás, “suspender” las certezas anteriores. Esto no significa que el antropólogo no requiera competencia teórica, sino que es a partir de esta competencia que debe surgir la capacidad de vivir políticamente las diferentes situaciones, sin estar paralizado en los prejuicios propios y en los de otros. De ahí la definición de la antropología de Gérard Althabe como “antropología del presente”, una antropología que solo puede producirse en la investigación y el diálogo que la hace viva.



DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.7

## Contemporary conversations on immigration in the United States. The view from Prince George's County, Maryland

**Judith Noemí Freidenberg**  
Maryland, US: 2016, Lexington Books  
Idioma original: Inglés

**Pilar Uriarte Bálsamo**

Doctora en Antropología, FHCE, Uruguay  
pilar.uriarte@gmail.com  
ORCID 0000-0002-7406-5793

95

Recibido: 04/04/19. Aceptado: 10/05/19.

*Conversaciones contemporáneas sobre inmigración en los Estados Unidos* refleja un intenso proceso de investigación en el marco del programa *ImmigrantLifeCourse-ResearchProgram* fundado en el año 2000 por la antropóloga Judith Freidenberg. Su autora, nacida en Argentina, se graduó en Ciencias Antropológicas en la Universidad de Buenos Aires. A continuación se trasladó a Estados Unidos donde se doctoró en Antropología en la City University of New York. Esta experiencia de desplazamiento que implicó su vida familiar y profesional es el marco desde el cual debe ser comprendida toda la propuesta de investigación en tanto perspectiva analítica, compromiso social y político con la materia.

En la introducción a su propia identidad *inmigrante*, como etiqueta y doble pertenencia, la autora nos aproxima a la perspectiva que atraviesa todo el libro. En él se aborda el desplazamiento internacional como un fenómeno a ser explorado en la interacción entre sociedad receptora y sociedad de origen; experiencias concretas y contextos históricos y políticos; evaluaciones personales y representaciones exteriores; y siempre en diálogo con herramientas conceptuales, teóricas y analíticas.

Ya desde el título, *Conversaciones contemporáneas* nos propone entrar en un diálogo entre las experiencias de migración en primera persona, narradas por los protagonistas “con su propia voz” y los insumos documentales y teóricos que permiten hacer

de esas historias la aguja que hilvana tiempos y espacios que, de otro modo, podrían pensarse como desconectados. Ese diálogo tiene como objetivo complejizar y hacer más profunda la comprensión de los procesos migratorios, iluminando la diversidad al interior de la etiqueta y mostrando cómo la falta de las *perspectivas nativas* tiende a la simplificación del análisis. Busca contribuir a la necesaria politización del debate sobre migraciones sin eludir que muchos de los inmigrantes que participan de la investigación provienen de países que han sufrido intervenciones político-militares o económicas del país donde ahora residen. De este modo se trazan conexiones que preexisten a los desplazamientos analizados.

La propuesta deja clara la necesidad de correr el foco que habitualmente se pone en el tema. Nos invita a dejar de pensar a los *inmigrantes como problema*, en tanto presencia no deseada o amenaza, para comprender la forma en que *los procesos migratorios* se transforman en partes constitutivas de la sociedad norteamericana fortaleciendo el tejido social. En este segundo escenario, el problema analítico se traslada a otras esferas, como las ideologías nacionales, políticas públicas y clase social. La migración aparece entonces vinculada a procesos de gran escala en los que tanto los conflictos nacionales, como las tendencias globalizadoras son pensados como experiencias concretas por las que atraviesan los narradores al migrar. Los estados, sus fronteras y sus múltiples relaciones pierden su condición abstracta y pasan a ser entidades pasibles de análisis desde perspectivas analíticas nativas o académicas. Es así que la investigación se localiza en un espacio geográfico, político y simbólico concreto: el condado de Prince George's, estado de Maryland. Desde allí se abordan las experiencias migratorias *en un lugar y a través de ese lugar*, identificando construcciones de memoria, identidad y pertenecimiento que funcionan como ejes de inclusión o estigmas proyectados sobre las diferencias. Acompañando ese abordaje el libro se divide en tres partes.

96

La primera parte *Contextos de la experiencia de inmigración* busca comprender las migraciones en tanto experiencia humana, a partir del análisis de unidades de sentido de larga duración estructuradas en el tiempo y en el espacio. Encontramos un recorrido por la construcción de los Estados Unidos en tanto unidad político-territorial. Ésta se vincula inevitablemente a los desplazamientos de población en diferentes períodos históricos, algunos de los cuales son conceptualizados como flujos migratorios, mientras otros son pensados como vector colonizador o impulsos poblacionales. Si bien la idea de que Estados Unidos es una nación conformada por inmigrantes es ampliamente aceptada en los cánones de la identidad nacional, los migrantes contemporáneos no aparecen retratados como parte de la nación, siendo excluidos en función de criterios raciales, étnicos y de clase. Estos criterios, por su vez, se vinculan a conformaciones identitarias muy específicas en torno a quién, según criterios formales o legitimación social, forman parte de la nación. Se analiza la cobertura realizada por la prensa en torno a la migración desde 1850 a 2013, a partir del relevamiento de dos periódicos de amplia circulación en la región. A esto se suma el estudio de recepción a partir de producciones visuales especialmente confeccionadas para una exhibición itinerante acompañada de un audiovisual. En el diálogo con los espectadores fue constatado cómo la exposición directa a las narrativas sobre inmigración contrasta con las imágenes previas sobre el tema, introduciendo simultáneamente la dimensión humana y la diversidad de esas historias.

La segunda parte *Testimonios de la experiencia migratoria* presenta el análisis de la experiencia migratoria desde la narración de las personas migrantes a partir de la construcción de 70 historias de vida, mediante entrevistas en profundidad. A partir de

la lectura y análisis de todo el material, fueron seleccionadas 24 historias de vida para presentar el análisis. Estas entrevistas se realizaron a inmigrantes con diversas trayectorias y orígenes, que migraron en diferentes períodos y con motivaciones diversas. La sección propone comprender la movilidad humana haciendo confluír la dimensión espacial y temporal. Eso significa, por un lado, considerar el tiempo autobiográfico y el tiempo histórico que afectan la experiencia de desplazamiento. Por otro, operacionalizar el espacio como una combinación acumulativa a partir del país de nacimiento, las fronteras nacionales, y el espacio de residencia en el lugar de destino. De este modo, se construye un marco analítico que permite comprender la economía política de la migración, así como también las transiciones en el curso de la vida a partir de la experiencia migrante. Esta sección se divide en tres capítulos que corresponden a los diferentes momentos del desplazamiento. En el capítulo tres se presenta el proceso de preparación, toma de decisión y ejecución de la migración, localizando la narrativa en el lugar de origen, a partir de la memoria. Los contextos económicos, social, políticos, familiares y personales que dan forma al proceso son analizados en un contrapunto entre agencia y estructura, y conectando acontecimientos locales con intervenciones globales. El capítulo cuatro analiza el desplazamiento y lo propone como un constructor de puentes geopolíticos. Mientras que la experiencia migratoria resulta, en muchos casos, en separaciones, discontinuidades y rupturas para los sujetos que se desplazan, la relocalización en la sociedad de destino acaba transformándose en un conector entre dos espacios que previamente aparecían difusamente conectados y que permiten construir redes familiares y sociales transnacionales. En el capítulo cinco, último de esta sección, se presentan las transformaciones producidas en el lugar de destino. El relato retrospectivo de la experiencia migratoria identifica las transformaciones que genera el desplazamiento, convirtiendo a los inmigrantes en sujetos culturalmente híbridos.

97

Por último, en la tercera parte *Historias locales, conexiones globales*, los relatos se conectan con las políticas migratorias vigentes en los diversos períodos históricos de ingreso, con las evaluaciones en torno a la experiencia migratoria, las posibilidades de haber alcanzado una vida mejor (“a better life”) y las formas en que esta es imaginada, no exclusivamente asociada con mejores ingresos. Se presenta también una interesante problematización en torno a cómo pensar el problema de la clase social y su adscripción cuando los casos abordados están atravesados por la movilidad geográfica y cultural.

En definitiva, el libro ofrece una excelente oportunidad para conocer más sobre la inmigración contemporánea en los Estados Unidos construyendo una perspectiva informada, dialógica y comprometida analítica y políticamente con el fenómeno; que no descuida dimensiones fundamentales como son el género, la pertenencia étnica o el origen urbano / rural de sus protagonistas; atendiendo a una visión no individualista y no fragmentaria de los procesos sociales; en este caso, la experiencia migratoria.





DOI: 10.29112/RUAE.v4.n1.8

## Por dentro y por fuera de la arquitectura. Notas sobre *Fraternidad para construir*, Jorge di Paula, 2019

**Sonia Romero Gorski**

FHCE. sromero@fhuce.edu.uy  
ORCID 0000-0003-3394-4879

Recibido: 23/04/19. Aceptado: 20/05/19.

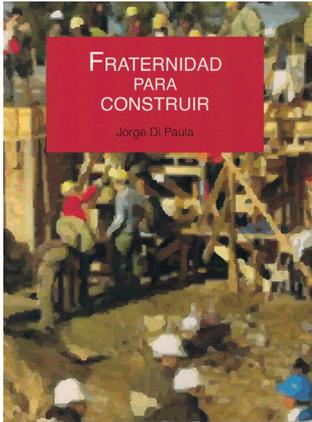
99

Las ideas fuerza que guiaron su desempeño como docente e investigador en la entonces Facultad de Arquitectura, de la UdelaR, fueron colocando cada vez más a J. Di Paula en posiciones de búsqueda multidisciplinaria, concepciones entrelazadas entre varios saberes y herramientas necesarias para “resolver” temas de vivienda. La preocupación por la vivienda popular y la constatación de que no constituía un tópico académico específico lo llevó a liberar varias batallas, no todas ganadas.

Partiendo de una constatación sencilla pero no siempre ni cabalmente puesta en práctica en la profesión, “Si en la formación universitaria se pretende enfrentar en su complejidad la problemática habitacional de las áreas urbanas latinoamericanas, esta debería tener un tratamiento similar al de la problemática educacional o la salud. Así como la problemática de la salud no involucra solo a los médicos, ni la problemática de la educación a los maestros, tampoco la problemática de la habitación involucra solo a los arquitectos.” (p. 27). J. Di Paula emprendió varias innovaciones, entre las más destacadas: la creación y la integración activa en Redes interdisciplinarias, en el país y en el extranjero.

En la UdelaR pudimos adherir a sus propuestas, trabajar conjuntamente en la Red de Asentamientos Humanos, Habitat y Vivienda, REAHVI. Durante años (abogados/as, escribanos/as, arquitectos/as, economistas, antropólogos/as, urbanistas) organizamos investigaciones, publicaciones, cursos, conferencias, participamos en jornadas y en formación de Posgrados.

La implicancia de la antropología social y cultural en cada una de esas propuestas es algo largo de detallar, pero básicamente estaba implícita en las inquietudes socio culturales e integrales que tanto Di Paula como el conjunto de integrantes de la REAHVI trabajamos, expandimos y defendimos con convicción teórica y ética. La ciudad, la



densificación urbana, la vivienda popular, la autoconstrucción, viviendas desocupadas, entre tantos temas nos fueron ocupando y elaboramos propuestas, que están implícitas y aparecen en recomendaciones, enseñanzas que deja el reciente y último libro de Di Paula.

Me gustaría elegir esfuerzos significativos plasmados en el libro, como forma de cuestionamientos agudos y constructivos que forman la base de la parte 3, Doce mitos sobre la problemática habitacional de los sectores populares. La necesidad de un nuevo paradigma, 27-42. En la fundamentación de ese capítulo dice, “...es necesario cuestionar severamente la mitología encubridora de la realidad que subyace en la mayoría de las facultades de arquitectura sobre lo que es la problemática habitacional

de los sectores populares”, p. 28.

Es evidente que aquí el concepto *mito* no remite a la densidad argumental de las mitologías tradicionales, sino al uso más generalizado como *no-verdades* que a fuerza de ser repetidas reclaman aceptación y hasta reproducción como hallazgos académicos. Aquí el autor pone en juego conocimientos y valentía para desarticular formulaciones erráticas pero recurrentes que se introducen inadvertidamente en discursos autorizados. Son 12 mitos que vale la pena recorrer. El libro contiene muchos más hallazgos y advertencias.

En los comentarios van a participar colegas de la REAHAVI, que serán distribuidos entre los dos volúmenes del 2019 de la Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía.

Se incluyen aquí textos de Arturo Iglesias (Fac. de Derecho) y de Benjamín Nahoum (FADU).

## Sobre “Fraternidad para construir”

**Arturo Iglesias**

yglesiasarturo@gmail.com

Nuestro entrañable amigo Jorge Di Paula, arquitecto hasta el fin, nos dejó, tras su fallecimiento, su pensamiento sobre un tema central de su profesión: el espacio habitable de los humanos, en especial sobre como él entendía, el hábitat mínimo exigible para satisfacer el derecho que asiste a todo individuo por su condición humana.

Por el tema tratado su libro pudo, también, denominarse: El hábitat como hecho y acción o aspectos espaciales y temporales del hábitat humano o cualquier otra denominación que acentuara la apreciación estática y dinámica de la habitación humana, porque ellos son los temas a los que su obra alude permanentemente, pero el, fiel a sí mismo y a lo que dedicó su vida en nuestro país y en el extranjero prefirió resaltar en el título dos valores que fueron para él fundamentales, para orientar su propia conducta y para la consideración y creación de ese hábitat. Ellos son:

A) Su creación, que no es solo su construcción sino también la conversión y aprovechamiento de lo preexistente, de todo aquello que representa el “ambiente” en el que esa labor puede desarrollarse y ser así un “medio” para esa tarea dando así sentido a la expresión que agrupa ambos adjetivos como “medio ambiente” para la labor creativa del hábitat y

B) Que esa labor se sustente en el afecto, en la hermandad de los individuos, que no sea simplemente un instrumento para obtener un resultado material sino para ser algo que favorezca la convivencia de los individuos y su grupo familiar con la comunidad en general con la que se espera una adecuada integración.

Por lo que conocimos de Jorge en su vida, pensamos que ese es el legado que el nos deja cuando nos abandona.

## Jorge Di Paula (1938-2019) Un “arquitecto social”

*Benjamín Nahoum*

bnahoum@vera.com.uy

Cuando dejé la Universidad como estudiante y comencé mi vida profesional, y descubrí la vivienda social y en particular el cooperativismo (que fueron los temas que nos unieron durante más de treinta años), Jorge Di Paula ya estaba en su exilio ecuatoriano, como buena parte de los técnicos del instituto “CEDAS”, al que pertenecía, precio que pagaron por su militancia social, gremial y política.

En aquel momento Jorge ya había sido asesor en vivienda de AUTE, el sindicato de los trabajadores de UTE (que por entonces tenía, al igual que otros gremios, una ley que procuraba soluciones habitacionales para sus integrantes), para realizar lo cual había formado un equipo asesor interdisciplinario. Había sido luego, ya aprobada la Ley de Vivienda, y hasta su exilio, miembro del CEDAS, participando de grandes proyectos como el Complejo “José Pedro Varela”, de Malvín Norte, del que sólo llegó a construirse alrededor de la mitad de las viviendas previstas, y el Complejo “Floren- cio Sánchez”, en Colón, frustrado como el anterior por la dictadura. Y en su exilio ecuatoriano, fiel a sus ideas y preocupaciones, había asesorado en la construcción de conjuntos habitacionales en Quito, y había sido Coordinador Técnico de la Asociación Latinoamericana de Hábitat, Arquitectura y Urbanismo, ALAHUA.

Por todos esos avatares recién conocí a Jorge a su vuelta al país y a la Facultad de Arquitectura, cuando con Atilio Farinasso Rivara y Charla Furman pusieron en marcha la Unidad Permanente de Vivienda, creando uno de los pocos ámbitos de la Universidad preocupados por la vivienda social, que pervive aún y del que Di Paula era director en el momento de su jubilación. Allí comenzaron investigaciones, asesoramientos y después cursos sobre el tema, que empezaron siendo de y para arquitectos, pero prontamente mostraron la necesidad de la mirada interdisciplinaria, que algunos años después recogería el Espacio de Formación Integral “Cooperativismo e Interdisciplina”, continuador de esa tarea.

No me propongo ni puedo inventar aquí todo lo que Jorge hizo por el tema de la vivienda social, porque seguramente mi lista sería incompleta. Me referiré sólo a aquellas cosas que conozco directamente, en algunas de las cuales tuve la oportunidad de trabajar con él, y en muchas también con otro querido compañero, el arquitecto Walter Kruk, cuya historia creo que tiene muchos puntos de contacto con la de Jorge.

Creo que lo pinta de cuerpo entero que, pasada la sesentena, emprendiera la tarea de realizar un doctorado en los temas que lo apasionaban, doctorado que creo nunca concluyó, porque no se había embarcado en esa empresa para tener un título más, que no necesitaba, sino por lo mucho que le gustaba estudiar, reflexionar, discutir, intercambiar y plantearse permanentemente enigmas y buscarles soluciones.

Era además un creador e impulsor de equipos y redes, algunos gestados por él y algunos por otras personas, lo que no era un obstáculo para que les pusiera todo su entusiasmo: desde aquél de los '60 para apoyar a AUTE, pasando por el CEDAS, hasta sus experiencias ecuatorianas; desde el espacio de la Unidad Permanente de Vivienda de la Facultad de Arquitectura hasta su participación en la Red Universitaria de Cátedras de Vivienda (ULACAV), en ARQUISUR (Asociación de Escuelas y Facultades de Arquitectura públicas de América del Sur) y en HABYTED, el subprograma de Tecnología para Viviendas de Interés Social de CYTED, el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología promovido por la cooperación española; desde el APAHI, un pequeño instituto que creó para poner a prueba algunas de sus ideas, hasta últimamente la creación aquí, en Uruguay, de la Red Temática de Asentamientos Humanos, Hábitat y Vivienda (REAHVI) del Espacio Interdisciplinario de la UdelaR, de la que fue fundador, integrante y en un período Coordinador, y coautor de sus publicaciones.

102

Y cómo no citar a “Vivienda Popular”, única revista especializada del país en la temática que le da título, que nació en la UPV con el apoyo del Instituto de la Construcción de la entonces Facultad de Arquitectura, y de la que integró, con Walter Kruk y quien esto escribe, el Consejo Editor de la primera etapa de dieciséis números (1997-2005). Aún después de su jubilación siguió colaborando con la revista, aportando artículos sobre cuestiones originales que se le ocurrían y a las que siempre estaba dándole alguna vuelta.

Jorge fue uno de esos escasos, pero muy valiosos ejemplos de “arquitecto social”, siempre preocupado por la arquitectura y lo material, pero también por la gente, por cómo poner su conocimiento al servicio de las necesidades y la calidad de vida de la gente. Por eso le inquietaban sobremanera los temas de la gestión, la interdisciplina y las “tecnologías blandas”, las relaciones entre las gentes y las relaciones en la sociedad.

Y eso no porque despreciara las “tecnologías duras”, lo proyectual ni lo constructivo, sino, probablemente, porque ya había bastante gente ocupándose de eso, y muy poca de esto otro, y porque esa era su vocación. Por eso prefería verse como un “arquitecto actor” en vez de como un “arquitecto autor”, imagen que manejaba con mucha frecuencia, quizá porque ponía, en este tema y en las circunstancias actuales, la interrelación con la gente y la participación, por encima de lo que pudiera producir el genio individual.

En los últimos tiempos, cuando nos encontrábamos, ahora cada vez más espaciadamente, discurríamos largamente sobre las ideas de uno y de otro, sobre lo mucho que queda por hacer y sobre lo que querríamos que se hiciera, y siempre encontraba en él un pensamiento fresco, dispuesto a poner las cosas en cuestión, pero no buscando lo novedoso sino lo perdurable.

Seguramente me queda mucha cosa en el tintero y otras personas que trabajaron con él o simplemente lo conocieron podrán completar esta enumeración inconclusa, hecha más que nada en base a memoria y afecto.



## ***4. Espacio abierto***

*Notas y noticias de actividades académicas, reseñas  
o anuncios de publicaciones*





## Conferencia Dr. Renzo Taddei en Montevideo

El pasado miércoles 22 de mayo en el Espacio Interdisciplinario de UDELAR el Dr. Renzo Taddei dictó la conferencia “En el futuro seremos todos filósofos-ingenieros-bailarines, o no seremos nada: desafíos del Antropoceno y de la tecnósfera para los colectivos y sus formas de acción política”.

En esta presentación, desde una mirada puesta en la confluencia de la antropología, filosofía de la ciencia y cosmologías indígenas, se abordaron algunas de las transformaciones contemporáneas en las maneras como naturaleza, acción humana y política se configuran en la imaginación colectiva sobre el futuro. De manera más específica, dos vectores importantes de dichas transformaciones fueron discutidos: la crisis ambiental planetaria y lo que se ha convenido en llamar Antropoceno, junto con los desarrollos más recientes en el campo de la inteligencia artificial.

La conferencia fue promovida por el Departamento de Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, junto con la Red Temática de Medio Ambiente, la Cátedra Unesco de Agua y Cultura y el Grupo CSIC Antropología y Ambiente.

*Renzo Taddei es profesor del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales y del Instituto del Mar en la Universidad Federal de Sao Paulo. Ha sido docente visitante en las universidades de Yale, Duke y Udelar. Sus investigaciones están centradas en el tema de la relación entre el conocimiento sobre la naturaleza y la teoría social, con foco específico en el cambio climático en su relación con las perspectivas de las ciencias y de poblaciones llamadas “tradicionales”.*

**CONFERENCIA**

Espacio Interdisciplinario  
22 de mayo  
10 horas

En el futuro seremos todos filósofos-ingenieros-bailarines, o no seremos nada: desafíos del Antropoceno y de la tecnósfera para los colectivos y sus formas de acción política

Dr. Renzo Taddei  
Universidad Federal de São Paulo (UNIFESP)

Invitan: Departamento de Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, junto con la Red Temática de Medio Ambiente y la Cátedra Unesco de Agua y Cultura.

diseño: Inzi Clavero





La Reunión de Antropología del Mercosur es uno de los principales eventos de antropología en América Latina, reuniendo investigadores, académicos y estudiantes de diversos países. La Universidad Federal de Río Grande del Sur (UFRGS) de Porto Alegre, a través del Programa de Pós-graduação em Antropologia Social y del Departamento de Antropología será la encargada de la organización del evento por tercera vez en la historia de la RAM.





## Ganador 2019: Premio Prof. Andrzej Dembicz para la mejor Tesis Doctoral sobre América Latina y el Caribe

La tesis de Darío Arce Asenjo *L'Uruguay ou le rêve d'un extrême-occident: mémoires et histoire du malencontre indien* defendida en la *Université de la Sorbonne nouvelle – Paris III*, Francia, fue galardonada con el Premio Profesor Andrzej Dembicz (fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia) para la mejor tesis doctoral sobre América Latina y el Caribe, el cual se entrega conjuntamente entre el Consejo Europeo de Investigaciones Sociales sobre América Latina (CEISAL) y la Fundación Profesor Andrzej Dembicz.

El premio se entregará en el 9º Congreso del CEISAL, a realizarse del 29 al 31 de Julio del 2019 en Bucarest, Rumania.

UNIVERSITÉ PARIS III – SORBONNE-NOUVELLE  
Ecole Doctorale Europe-Latine-Amérique Latine (ED122)

DOCTORAT D'ANTHROPOLOGIE

Darío ARCE ASENJO

**L'Uruguay ou le rêve d'un extrême-occident**  
Mémoires et Histoire du malencontre indien.



Thèse dirigée par :

Thérèse Bouyssi-Castagne,  
Directrice de recherches émérite au CNRS

Soutenue le 9 janvier 2014.

Membres du jury :

Thérèse Bouyssi-Castagne  
Joël Candau  
Olivier Compagnon  
David Dumoulin  
Antoinette Molinè

Directrice de recherches émérite au CNRS  
Professeur, Université de Nice-Sophia Antipolis  
Professeur, IHEAL  
Maître de Conférences, IHEAL  
Directrice de recherches émérite au CNRS





## **Reseña de Tesis, Programa de Maestrías de la FHCE**

# **“Conchillas: Un lugar para recordar”**

**Jorge E. Baeza**

Departamento de Arqueología, FHCE  
jorgebaezamartinez@gmail.com

La localidad de Conchillas constituye una urbanización producto de una serie de hechos de la historia mundial vinculada con la expansión del capital inglés, la tecnología y el crecimiento del país anglosajón a partir del triunfo de Trafalgar y la Revolución Industrial.

El cambio que se genera en Inglaterra en los siglos XVIII y XIX altera totalmente la organización social, la distribución de tierras, el crecimiento edilicio de las ciudades, el aumento de población lo que da lugar a la búsqueda de una expansión en ultramar buscando obtener materias primas y colocar su excelente producción textil, sus máquinas y sus capitales.

Inicialmente su política imperial lo lleva a crear colonias mediante la anexión militar en territorios de distintas partes del planeta.

Dicha política le permite ante todo lograr los dos propósitos indicados anteriormente: materias primas para procesar y exportar su enorme producción.

Pero el mantener dichos territorios con fuerzas militares de ocupación y administrarlos les insuere enormes cantidades de dinero a las arcas públicas.

Por ello como lo citan diversos autores( Winn,P.1986;García Vargas,2006 ) , su intervención cambia de lo militar a lo diplomático , ‘pasando del Imperio formal a una estrategia denominada Imperio Informal.

¿En que consiste dicho cambio? Se basa en establecer tratados comerciales por la vía de la diplomacia, beneficiosos a la Corona Inglesa colocando enormes volúmenes de textiles, equipos, técnicos y capital , y comprando barato productos agrícolas y ganaderos a los países de América del Sur , quienes en el principio del Siglo XIX recién logran su independencia del yugo español.

La incorporación de maquinaria pesada , minerales como el carbón para la industria naciente y a ello se agrega los empréstitos en libras esterlinas con tasas de 6 al 7%

como apoyo para que compañías inglesas se encarguen en éstas naciones de crear la infraestructura necesaria para su desarrollo.

Esta expansión del capital inglés impacto en el mundo y nosotros no somos ajenos al fenómeno.

Hacia 1987 se produce en nuestro territorio de Colonia , la instalación de la Company Town de Thomas and Charles Walker , vinculada al Proyecto de construcción del Puerto de Buenos Aires durante la administración del Gral Julio A. Roca.

Por factores de distancia y disponibilidad de áridos para la citada obra, la Company Town desarrolla urbanísticamente de acuerdo a sus objetivos la actual ciudad de Conchillas en que busca materia prima y disponer de obreros instalados en sus dependencias para desarrollar sus objetivos comerciales.

Por ello el objetivo de este trabajo fue analizar la puesta en marcha y su evolución del citado emprendimiento, su modelo urbano y socio cultural dentro de los cánones imperantes en la Era Victoriana.

Para alcanzar los objetivos propuestos se aplicó una metodología integradora de un abordaje de las ciencias antropológicas e históricas basado en los conceptos de la Historia Cultural desarrollada por Peter Burke (2012, 4ª edición ) donde se busca acceder a las culturas como totalidades haciendo hincapié en lo simbólico y su interpretación (Burke 2012:15).

Se buscó en esa mirada visualizar la enorme influencia que en el Uruguay tuvo la presencia inglesa y sus acciones en nuestra independencia y posterior desarrollo del país.

La región de Colonia como objetivo de estudio , se analizó con mayor detalle en base a el estudio de impacto desarrollado por el Instituto de Antropología en el Convenio (Udelar-Darecor: 2006) que contó con una exhaustiva investigación histórica, arqueológica, social, industrial , tecnológica , que permitió disponer de numerosos datos en los diversos campos, estableciéndose un panorama preciso de la influencia de la cultura inglesa en la población local en los distintos ámbitos ( familiar, en el trabajo, en la relación social entre criollos e ingleses, educacional, que aún hoy persiste y es orgullo de los conchillenses que como en el caso del evento anual de “Mesas de Té” denotan la persistencia de patrones culturales heredados de la presencia inglesa.

Finalmente se recoge en base a las entrevistas del equipo de social, la persistencia en el tiempo del recuerdo de los pobladores de un periodo de bonanza y orden en todos los ámbitos, que resurge con la presencia de un nuevo emprendimiento industrial “Montes del Plata” productora de celulosa y que nuevos trabajos de investigación nos darán cuenta si sus esperanzas se han cumplido.

Persiste todavía la asimetría económica en el mundo donde están los países Centrales y los países Periféricos, disputando los primeros los recursos de los segundos, en un juego que involucra territorios , poblaciones y culturas en perpetuo cambio.



**Reseña de Tesis, Programa de Maestrías  
de la FHCE**

## **El Cóndor pasa: cuerpo, política y ancestralidad en el Camino Rojo (Uruguay)<sup>1</sup>**

**Natalia Montealegre**

montealegrealegria@gmail.com

La tesis problematiza la relación entre *religiosidad de los sectores medios e impunidad* en el Uruguay tomando como universo de reflexión y campo etnográfico el *canon* del Camino Rojo a través de la narrativa pública de uno de sus líderes carismáticos, integrante de la “segunda generación” e hijo de detenidos desaparecidos en Argentina.

El abordaje de esta relación cuenta con antecedentes directos que pueden agruparse en tres categorías de acuerdo con el objeto de estudio.

En primer lugar, aquellos relacionados con la *dictadura y post dictadura* en Uruguay con énfasis en la *memoria* y los efectos del *terrorismo de Estado* (Rico et al, 2011; Acosta, 2008; entre otros). En ese conjunto se destacan: el trabajo desarrollado por el Área de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República<sup>2</sup>, el Grupo de Antropología Forense (GIAF) y, dentro del campo de la Antropología Social, la labor etnográfica de Guigou (2011) con San Javier “Religión y producción del otro: mitologías, memorias y narrativas en la construcción identitaria de las corrientes inmigratorias rusas en Uruguay” y “Sanguinetti. La otra historia del pasado reciente” de Álvaro Di Giorgi (2014).

En el primero surge, bajo la dirección de Álvaro Rico, el equipo de investigación actualmente radicado en la Secretaría para el Pasado Reciente de la Presidencia de la República ámbito en el que se encuentra centralizada y sistematizada la información disponible sobre el período, incluyendo las fichas personas de todas aquellas víctimas identificadas<sup>3</sup>.

---

1. La tesis fue dirigida por el Prof. Tit. Dr. L. Nicolás Guigou. Fue defendida y aprobada con excelente mención publicación el 14 de diciembre de 2018 en la FHCE-Udelar. El tribunal estuvo integrado por el Dr. Sergio Gonzalez (USACH), el Dr. Álvaro Rico (FHCE-Udelar), el Dr. Marcelo Rossal (FHCE-Udelar) y el Dr. Nicolás Guigou (en su calidad de tutor).

2. Para acceder a una síntesis de ese recorrido y sus principales investigadores ver: Beretta y Demasi (2017).

3. Ver: <http://sdh.gub.uy/>

A ellos se suman las investigaciones que focalizan en la *segunda generación* y las producciones de sus integrantes con las que dialoga la narrativa que seleccionada como centro del material contra -en el sentido de contraste y contacto a la vez- el que construyó la tesis. Allí aporta claves conceptuales la labor de Gabriel Gatti (2008) en torno a la figura del detenido desaparecido y las jerarquías que se establecen dentro del *campo de la memoria y los derechos humanos* resultantes de las relaciones de parentesco con la víctima de la desaparición forzada.

En este punto las investigaciones sobre la segunda generación de víctimas directas del terrorismo de Estado<sup>4</sup> nucleadas en torno a su impronta generacional (Jelin y Sempol, 2006; Sempol, 2016; Irrazabal, 2018; Alberione, 2018, entre otros) y aquellos trabajos que abordan situaciones particulares de integrantes de la segunda generación (Mosquera, 2012) aportan claves interpretativas respecto a las diversas formas de agenciamiento que producen y cómo emergen y se posicionan dentro de las *luchas por la memoria* (Jelin, 2002).

Un segundo tipo de antecedentes ineludibles son las investigaciones antropológicas relativas a la religiosidad de los *sectores medios* (Viotti, 2011a, p. 11) en la región, principalmente aquellos vinculados con la *New Age* y *prácticas religiosas autónomas*. De este conjunto se retoman los trabajos de María Julia Carozzi (1993, 1999 y 2006) y Nicolás Viotti (2008, 2011b, s/f); en relación con el aporte conceptual de Gilberto Velho (1981, 2003 y 2006) para abordar este sector social en particular. Esta articulación permite entender con mayor claridad la compleja delimitación de los sectores medios urbanos en la medida que atiende a cuáles son los valores que ordenan la experiencia religiosa signada por el individualismo y la autonomía. Ambos elementos distintivos entendidos como aquellos valores que ordenan esa práctica. Para ello la reflexión pionera de María Julia Carozzi sobre el “movimiento de la Nueva Era y las terapias alternativas” entendida en términos de una “red sumergida” (Carozzi, 2000) que parte del estudio de la genealogía de su desarrollo internacional (Carozzi, 1999) hace posible contextualizar su emergencia en Uruguay.

Y, finalmente es necesario tener presente, como antecedentes directos de ese trabajo, las pesquisas respecto a *neochamanismo*, específicamente sobre el Camino Rojo a nivel nacional e internacional. De esa corriente las tesis doctorales de Mendonca Pollana (2006) “Aproximación etnográfica a un culto neochamánico en contextos urbanos. Estudio sobre el movimiento “Camino Rojo” en España” y la de Juan Scuro (2016) “Neochamanismo en América Latina. Una cartografía desde el Uruguay”, junto a los trabajos de Ismael Apud (Apud et al, 2013; Apud, 2011, 2013a, 2013b, 2015a, 2015b) permiten contextualizar la *ficción* (Strathern, 1991) producida bajo el título “El Cóndor pasa: cuerpo, política y ancestralidad en el Camino Rojo (Uruguay)” y que aquí es sintéticamente presentada.

Por otra parte, resulta pertinente por su carácter relacional incorporar en el estado del arte los trabajos vinculados con los etnónimos indígenas utilizados en el país (Arce, 2015), las demandas presentes de los pueblos originarios en Uruguay (Basini, 2003; Olivera, 2008, 2013 y 2014; Rodríguez et al, 2017) y en particular aquellos textos sobre cómo se relaciona la construcción del Estado nación uruguayo con lo indígena y el mito de su extinción (Azpiroz, 2017; Rodríguez 2017; Verdesio, 2014).

---

4. A los efectos de este texto se entenderá que “El terrorismo de Estado es un sistema político cuya regla de reconocimiento permite y/o impone la aplicación clandestina, impredecible y difusa, (...) de medidas coactivas prohibidas por el ordenamiento jurídico proclamado, obstaculiza o anula la actividad judicial y convierte al gobierno en agente activo de la lucha por el poder.” (Garzón, 1989, p. 39).

Una descripción del cuerpo de la tesis resulta elocuente para sintetizar los contenidos abordados, iniciándose con “Una sucesión de conflictos: política y religiosidad en los sectores medios” donde se introduce el concepto de *memoria* a fin de discutir y precisar el de *segunda generación* seguido de la “entrada al campo”, que aquí será un ámbito más acotado de reflexión. En ese ingreso a la temática se identifican tres escenas etnográficas aparentemente no relacionadas entre sí, que ofician de puntapié inicial para el abordaje de la narrativa pública y publicada de Alejandro Corchs Lerena (Corchs 2011<sup>a</sup>, 2011b y s/f) por su impacto en diversos ámbitos.

Luego se describe el “Mito de origen: contexto histórico y desaparición forzada” de los padres del autor, ambos eran militantes de los Grupos de Acción Unificadora en Uruguay<sup>5</sup>. Acontecimiento que oficia paralelamente de *catástrofe fundante*, tal como esta es conceptualizada por Gabriel Gatti (2011).

A seguir, se abordan los tópicos centrales de los tres primeros tomos de “El regreso de los hijos de la tierra” (Corchs 2011<sup>a</sup>, 2011b y s/f). Partiendo de las características generales de este texto que se presenta como autobiográfico y que ha sido descrita por el antropólogo uruguayo Juan Scuro en su tesis doctoral como una “historia de vida [que] conmueve, fascina e invita a muchos a transitar su camino espiritual” (Scuro, 2016: p. 204) vale destacar que alguno de sus tomos ha alcanzado la 11<sup>a</sup> edición; poniendo en relación esa producción con los conceptos de *campo de posibilidades*, *projeto*, *negociação e metamorfose* tal como han sido propuestos por Gilberto Velho (1981, 2003 y 2006).

Siguiendo la estructura de la tesis, nos encontramos con “El colonialismo como destino: indios caucásicos para el Uruguay” donde se problematiza la categoría “indio”, su disponibilidad en Uruguay y cómo esto posibilita el modo particular de apropiación que se expresa en los textos analizados.

El nombre de la sección apela a las críticas establecidas dentro de la Antropología Social uruguaya respecto a su modo de abordar los temas referidos a los pueblos originarios y en particular a las relaciones establecidas con las organizaciones de charrúas en el presente. Respecto a la racionalidad caucásica imperante en la disciplina a nivel nacional hasta hace muy pocos años, se puede consultar Guigou (2004), Bassini y Guigou (2013) y Guigou y Rossal (2014).

Posteriormente se describe a grandes rasgos la ceremonia de “Búsqueda de visión” por ser el ámbito ritual central de la organización religiosa analizada. Luego de esa breve contextualización se muestra **cómo** se presenta narrativamente la posibilidad de *aparición* de los padres detenidos desaparecidos<sup>6</sup> del autor por medio de la exégesis de su experiencia corporal en el marco de esta ceremonia, una de las más relevantes para el macro movimiento autonómico Camino Rojo. Importancia que mantiene en el formato actual en Uruguay.

En el capítulo siguiente “Cuerpo/persona” se profundiza en cómo se produce y mantiene la “aparición” de los padres del autor, operación para la que cobran potencia heurística el concepto de *sacrificio* de Mauss y Hubert (2010) problematizando los sentidos atribuidos al cuerpo físico de los detenidos desaparecidos y de qué modo se

5. Movimiento de izquierda revolucionaria que integró la tendencia combativa a nivel gremial en Uruguay. Para una caracterización de la organización, ver: Rey Tristán, (2005, p. 271). Sobre la historia de los GAU, ver: Ponce de León y Rubio (2018).

6. Según la información disponible en la secretaría de derechos humanos y del pasado reciente de presidencia de la república (SDDHHPRPR) su secuestro tiene lugar el 21 de diciembre de 1977 a las 19 hs. en el domicilio de la pareja cita en la Lucila, provincia de Buenos Aires, Argentina.

puede relacionar el proceso presentado en la narrativa abordada con las demandas provenientes del campo de la memoria y los derechos humanos respecto a la búsqueda de los restos. Interesa aquí comprender cómo se relacionan *humanos* y *no humanos* en este marco de creencias y las posibilidades en términos políticos y sociales que esto habilita.

A través de este recorrido el texto da cuenta de tres dimensiones clásicas de los estudios etnográficos: la noción de *persona* (y la idea de *cuerpo* asociada), el *territorio* y el sentido atribuido al tiempo, relacionado en este contexto con cómo es entendida la *memoria*; mostrando, entre otras cosas, cómo se presenta la posibilidad de *aparición* de los padres detenidos desaparecidos de ACL por medio de la exégesis de su experiencia corporal en el marco de la ceremonia de “búsqueda de visión”. Proceso al que se asocian conceptos de *justicia*, *predestinación* y *perdón* que devienen, en el contexto uruguayo, en un paulatino distanciamiento de la religiosidad del Estado democrático republicano y la universalidad de los Derechos Humanos.



**Reseña de Tesis, Programa de Maestrías  
de la FHCE**

## **Reiki Saqqara: Una etnografía sobre reiki egipcio en Montevideo<sup>1</sup>**

**Rossana Passeggi**  
rojpass@gmail.com

La tesis de maestría que aquí se reseña es el resultado de una investigación etnográfica efectuada en el período comprendido entre enero de 2014 y diciembre de 2016, en el Centro de Terapias Energéticas Pirámide Saqqara.

En tanto investigación etnográfica este trabajo implicó la inmersión completa de la investigadora dentro de este espacio de creencias. La misma se vio motivada por el acercamiento a la práctica de reiki como método alternativo y al asumir el rol de consultante de dicho método.

Es importante comprender esta práctica no sólo como un método o técnica, sino como parte de una filosofía personal, un camino espiritual y una forma de vida para quienes la practican.

En Saqqara no se está hablando de técnicas o métodos simplemente, reunidos bajo el objetivo de brindar sanación y equilibrio a quienes los utilizan. La filosofía personal cobra aquí un valor fundamental, ya que es un tránsito individual, donde se busca una comunión entre determinados valores éticos y formas de vida. Los sujetos buscan libertad en su acción, comunión con respecto a valores, posibilidad de cambios personales y transformaciones que sean positivas para sí mismos. Buscan integrarse al grupo con el cual comparten los mismos intereses de sanación pero también en el que pueden cosechar vínculos de fraternidad, solidaridad y acompañarse en las diferentes etapas de su proceso.

Considero que esta etnografía constituye un aporte a la disciplina antropológica y abre camino a la realización de diversas tesis vinculadas a terapias, espiritualidad y esoterismo, así como la apertura a nuevos mundos de exploración en lo referente a

---

1. Tutor: L. Nicolás Guigou

terapias corporales, energéticas y espirituales. Esta investigación implicó la realización de los cursos que la institución imparte en los diferentes niveles de Reiki Saqqara. El estudio pudo realizarse debido a esa posibilidad de participar en los cursos y talleres del Centro. Se inició el estudio al mismo tiempo que el aprendizaje con los alumnos de ese mismo año 2014.

Reiki Saqqara como se explica en el desarrollo de la tesis es un tipo particular de reiki, que utiliza elementos egipcios.

No era posible comprender la dimensión de las terapias sin experimentarlas, y gracias a que se habilitó a entrar al campo de esa forma es que como investigadora se inició en Reiki Saqqara, realizando diversas instancias de aprendizaje, no sólo en los distintos niveles de reiki sino también en otros cursos y talleres.

Saqqara, responde al nombre particular que adquiere este tipo de terapia de reiki. La fundadora del Centro estudiado, Esmeralda, adquiere los vínculos con lo egipcio a través de una serie de sucesos que le acontecen y de esa forma utiliza los símbolos egipcios en las terapias de reiki que allí se realizan.

Es importante señalar que esta tesis no es un estudio de antropología de la salud, no es un estudio que dé cuenta de modelos de salud, ni complementarios, ni alternativos, ni la función que estos desempeñan. Este trabajo se centra en los fundamentos teóricos, metodológicos y en el corpus de creencias de un grupo que imparte diversas terapias y técnicas de sanación. Para este grupo la sanación es entendida conceptualmente como un proceso, no es un fin y las terapias en este caso no operan con el objetivo de mejorar la salud, sino que la mejoría de la salud es parte del proceso que atraviesa el sujeto en ese recorrido. Bajo las circunstancias que este va atravesando, muchas veces los síntomas cambian, mejoran, se transforman y evolucionan pero no necesariamente desaparecen.

118

Nuestras creencias legitiman el conocimiento científico y sus métodos empíricamente demostrables y que los resultados medibles sean la base de los modelos de salud aplicados a las poblaciones. Sin embargo, en la periferia, en las márgenes, cohabitan otros espacios, otras creencias, de las que se toman prácticas que luego son utilizadas por los modelos convencionales sanitarios. Debemos comprender desde nuestra disciplina las dimensiones de dichas creencias, como operan en el interior de los grupos y que efectos sociales e individuales producen.

El reiki es un método no invasivo, que no produce ningún tipo de contraindicación y que se está incluyendo paulatinamente como oferta en las instituciones sanitarias. Si bien el reiki no utiliza el lenguaje biomédico -sus principales prácticas están basadas en el concepto de energía y centros de energía dentro del sujeto- aún así, los centros sanitarios lo utilizan como forma de brindar un soporte a los tratamientos que ya efectúan, potenciándolos.

Al producirse eso, se genera una falsa integración ya que como todas las cuestiones que pasan a la órbita del Estado y pasan a ser integradas por él, lo hacen no desde su propia cosmovisión, sino bajo los parámetros que el Estado considere pertinentes y necesarios. Si las instituciones comprendieran realmente cuales son las creencias involucradas detrás de estas prácticas, no las legitimarían.

Los sujetos involucrados en este tipo de prácticas manejan conceptos que parten de la tradición oriental, donde se describe el mundo en términos de energía, y esta visión para el caso de mi objeto de estudio es fundamentada y sostenida por sus seguidores.

Existe una fuerza vital universal que según su origen cultural tiene distintas denominaciones y se presenta como el núcleo de trabajo de las terapias expuestas en esta investigación. Los japoneses llaman a esa fuerza vital Ki, por ejemplo, donde el

equilibrio y armonía dentro del cuerpo es esencial para la salud y lo que se hace es trabajar con esa energía para equilibrar al sujeto.

Uno de los aspectos más importantes del trabajo es el vínculo entre los procesos individuales y los procesos grupales.

Para sanarse, el sujeto debe adaptarse continuamente a los cambios que se suceden, tanto dentro como fuera del cuerpo. Si no se adapta, la enfermedad se manifiesta como una desarmonía en el cuerpo.

Las creencias y las prácticas se unifican para dar paso a una cosmovisión grupal, que contiene aspectos que son constantemente revisados y transformados de acuerdo a un proceso que deviene grupal e individual al mismo tiempo en los sujetos que forman parte de Saqqara.

La vida de terapeutas y consultantes, redundando en profundas transformaciones, lo cual implica una reestructura vital, y exige compromiso y dedicación constantes. Al mismo tiempo la permanencia del sujeto dentro de Saqqara no impide que se inicie en otra técnica, espacio o grupo, a la vez que puede regresar allí cuando lo desee sin sentir la presión de no haber estado por un tiempo.

Esta investigación es un aporte para comprender la diversidad de creencias y prácticas que cohabitan en nuestros territorios contemporáneos y la complejidad que poseen tanto en sus elementos simbólicos como en las condiciones materiales de su existencia.

Saqqara es parte de mundos diversos de creencias que en nuestra sociedad son invisibles. Es parte de pequeños espacios, lugares encantados, etéreos, no reconocidos por el Estado, que se manifiestan como espacios sagrados. Esos lugares al margen y en la periferia, son pequeños enclaves espirituales.



# Tabla de contenidos:

## Editorial

### 1. Estudios y Ensayos

**Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en *World of Warcraft***

*Daniel Castillo-Torres, Rosa Núñez-Pacheco y Blanca Estela López-Pérez*

**Fronteras simbólicas. Aproximación a las discusiones sobre los procesos regulados de construcción de la *otredad***

*María Emilia Firpo Reggio*

### 2. Avances de investigación

**Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de crianza respetuosa en Argentina**

*María Jimena Mantilla*

**Las palabras no entienden lo que pasa: dilemas ético-políticos en la construcción de un trabajo antropológico**

*Juana Urruzola Astiazarán*

### 3. Dossier – Conexiones que importan...

**Antropología presente, attuale**

*Alberto Sobrero*

**Contemporary conversations on immigration in the United States. The view from Prince George's County, Maryland**

*Pilar Uriarte Bálsamo*

**Por dentro y por fuera de la arquitectura. Notas sobre *Fraternidad para construir*, Jorge di Paula, 2019**

*Sonnica Romero Gorski*

**Sobre “Fraternidad para construir”**

*Arturo Iglesias*

**Jorge Di Paula (1938-2019): Un “arquitecto social”**

*Benjamín Nahoum*

### 4. Espacio abierto

**Conferencia: Dr. Renzo Taddei en Montevideo**

**XIII RAM: Antropologías del Sur**

***Ganador 2019*: Premio Prof. Andrzej Dembiczy para la mejor Tesis Doctoral sobre América Latina y el Caribe**

***Reseña, Tesis de Maestría: “Conchillas: Un lugar para recordar”***

*Jorge E. Baeza*

***Reseña, Tesis de Maestría: El Cóndor pasa: cuerpo, política y ancestralidad en el Camino Rojo (Uruguay)***

*Natalia Montealegre*

***Reseña, Tesis de Maestría: Reiki Saqqara: Una etnografía sobre reiki egipcio en Montevideo***

*Rossana Passeggi*

